



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA

DIRECCION DE INVESTIGACIONES SOCIO ECONOMICAS

EL PUEBLO MATSES

LUIS G. CALIXTO MENDEZ

DOCUMENTO TECNICO N° 10
Julio 1994

IQUITOS — PERU

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES

DE LA AMAZONIA PERUANA

IIAP.

SUB-PROYECTO :

"ASPECTOS SOCIO-CULTURALES DEL USO DE LA TIERRA EN EL
GRUPO ETNICO MATSES"

ESTUDIO :

"LAS PRACTICAS DE SUBSISTENCIA, REGIMEN ALIMENTICIO Y
TECNICAS DE TRANSFORMACION CULINARIA"

(Informe Final)

AUTOR :

Antrop. Luis G. Calixto Méndez

- Julio 1, 985 -

IQUITOS

0. Presentación

El presente es un informe final correspondiente a la primera etapa de investigación del Sub-proyecto "Aspectos Socio-Culturales del Uso de la Tierra en el Grupo Etnico Matses", en el sentido que da cuenta inicial de "Las Prácticas de Subsistencia, Regimen Alimenticio y Técnicas de Transformación Culinaria", de los nativos que ocupan las riberas de los ríos Gálvez, Yaquerana y Alto Yavarí; sin embargo, por diversos motivos, este primer estudio no es del todo completo. Como sabemos, el trabajo de campo establecido en un cronograma, con anterioridad, por razones presupuestales siempre se ha iniciado después de 6 meses de iniciado el año; por esta simple pero fundamental demora no hemos podido establecer aún un calendario de actividades de subsistencia anual del poblador Matses ribereño.

Estudiar la vida económica del Matses ribereño no es solamente conocer como el nativo ha organizado espacialmente su economía, sino también definir los límites sobre los que el Matses puede actuar sobre el medio, ubicar sus posibilidades de desarrollo, vislumbrar su calendario y técnicas de trabajo, así como relacionarlas con el ciclo anual que sigue el río: creciente y vaciante, la ubicación de los astros, vientos, tiempos frutales, y estación lluviosa y seca. Por lo tanto, en período corto de trabajo de campo es casi imposible lograr este cometido.

El cronograma de trabajo que se estableció para este primer estudio ha comprendido:

1) Fase inicial: recolección de material bibliográfico, propiamente histórico-geográfico, del 1ero. de Julio al 12 de Setiembre de 1,984.

2) Fase de trabajo de campo: recolección de datos y observación participante, en asentamientos de ribera del Bajo Gálvez, del 13 de Setiembre de 1,984 al 13 de Enero de 1,985.

3) Fase de revisión de datos de trabajo de campo: -

recolección de datos y observación participante, en asentamiento del Alto Gálvez y Bajo Yaquerana, comparación y análisis de datos, del 7 de Junio al 7 de Julio de 1,985.

Con respecto al trabajo de campo, se ha efectuado y evaluado los estudios referentes a la agricultura Matses-ribereña en cuanto a la estación de verano, más no se ha podido comparar dichos estudios tanto con datos concier -- nientes a la estación de invierno como con la recopilación -- ción de datos de una concentración mayor de Matses que ha bitan al interior del bosque, por causas ya anotadas. Sin embargo, creemos que el estudio en sí vislumbra posibilidades de acopio con una mejor distribución de un cronogra -- ma de trabajo futuro.

Para el estudio se ha seleccionado específicamente un asentamiento de ribera Baja, cercano a un poblado mestizo, los datos ahí obtenidos se han luego comparado con los adquiridos en dos asentamientos de ribera Alta, y cuya población es procedente de la concentración mayor, por lo cual rescatamos 'algo' de la tradicionalidad Matses -- aún presente en la cultura de este grupo étnico. Más tar -- de, en el último período de trabajo de campo, se compararon ambos datos con aquellos logrados en un asentamiento de ribera Baja del otro lado del río, como veremos más -- adelante, cuyos habitantes emigraron del Brasil.

Muchos datos han quedado pendientes de análisis, como son: las técnicas de procesamiento, conservación y aprovechamiento de recursos, o mejor dicho las técnicas cu linarias, por lo estrecho del tiempo para redactarlas, pero no para ser integradas en próximos trabajos previa com paración con otras que se logren ubicar en asentamientos -- aún sin estudio. Esto es factible dado que los estudios -- continuaran. Dicho esto las conclusiones, aunque importantes, no están imbuídas de una prospección teórica.

Agradecemos por tanto a aquellos nativos y profesionales que han colaborado con el antropólogo y el Sub-proyecto durante este lapso, y quienes nos darán la posibilidad de corregir y verificar el estudio cuando retornemos al campo.

1. Panorama étnico

Si comparamos el área étnica Matses actual con aquella de inicios del presente siglo vemos que se reproduce casi exactamente el mismo, pues durante el período de auge del caucho y la shiringa (1,870 - 1,919), pueblos situados entre el Alto Yavarí y Medio Yaquerana permanecieron relativamente intocados. Sin embargo, éste no fue siempre su territorio ancestral. A lo largo de los siglos XVI a XIX los Matses, comúnmente conocidos como 'Mayorunas', eran por ese entonces habitantes del río Amazonas y afluentes, río el cual al parecer han ido descendiendo, poblando diversas reducciones jesuitas y franciscanas, además de guerrear con otras etnias a las que casi nunca se sometieron.

La existencia de innumerables parcialidades atribuidas como componentes de la nación Matses, y de ésta frente a una agrupación mayor, la confusión de esta sociedad con otras etnias, y las diversas denominaciones otorgadas gratuitamente al paso de los siglos, dificultan sobremanera una cabal identificación de esta sociedad como tal. Pero, de los datos que mayormente se conocen, y que pueden simplificar en algo la existencia del tránsito desde el Amazonas hasta el río Yavarí y afluentes, podemos dar a conocer los siguientes:

- 1,554 .- Un cacique cocama y un misionero jesuita fundan una reducción en la margen izquierda del río Huallaga, a un cuarto de legua tierra adentro, denominándola "San Ignacio de los Barbudos", cuya población era eminentemente Mayoruna, y a la cual se estimaba en 1,000 habitantes.
- 1,665 .- El Tnte. Martín de la Riva y Herrera obliga a la parcialidad de "Maconaguas" a asentarse en la reducción "San Ignacio de los Barbudos", pero después de una epidemia en dicho caserío la población se reduce a 200 nativos.

- 1,686 .- Un censo sobre todos los habitantes bautizados en "San Ignacio de los Barbudos" estimados unos 4,700 habitantes.
- 1,723 .- Los Mayorunas incrementan la población de la reducción "San Joaquín de los Omaguas", fundada ésta aproximadamente en 1,687. Aquí se unen a los Yameos, Cocamas, Cocamillas y Yuri maguas.
- 1,734 .- Algunas familias Mayorunas se establecen en el río Napo y establecen contacto con un misionero de los Omaguas.
- 1,736 .- Una parcialidad Mayoruna se asienta en la Boca del río Tahuayo, afluente de la margen derecha del río Amazonas. También se lo ha denominado río Tabayay.
- 1,737 .- Se produce el abandono del pueblo en el Tahuayo, sin embargo, la parcialidad se traslada a orillas del curso del río Manatí, otro afluente derecho del río Amazonas.
- 1,754 .- Los Mayorunas que viven en "San Joaquín de los Omaguas" establecen su propio barrio, una legua más arriba, al cual denominan "San Fernando de los Mayorunas".
- 1,756 .- Hacia el mes de Julio de ese año unos 43 Mayorunas provenientes del río Cochiquinas se refugian en "San Joaquín de los Omaguas", entre esa población había 14 niños, pero a los pocos días los Mayorunas abandonan la reducción por los malos tratos del Gobernador Domingo A. Pastoriza. En la misma época el barrio de los Mayorunas denominado "San Fernando de los Mayorunas" se traslada a una media legua cercana a "San Joaquín de los Omaguas".
- 1,757 .- Se reconoce oficialmente al barrio de los Mayorunas como el pueblo de "San Fernando de los Mayorunas". Por ese entonces los misioneros jesuitas trasladan Mayorunas de las cerca

nías a ese pueblo.

- 1,761 .- Se produce el intento de fundar un pueblo retirado del río Amazonas denominado "Nuestra Señora del Carmen", el cual posteriormente se traslada a la Boca de la Quebrada Cochiquinas (1,767). Su población era principalmente Mayoruna residente del interior de la misma quebrada. Esta reducción fue establecida por el P. Manuel J.Uriarte.
- 1,764 .- A raíz de continuos abandonos de la reducción "San Fernando de los Mayorunas", el P. Esquiñi intenta anexarlo a la reducción de los Masamaes, posiblemente a "Santa María de la Luz de Masamaes", fundada ésta en 1,748 en el río Nanay.
- 1,766 .- El P.Uriarte recoge a algunos Mayorunas del río Tapiche y los traslada a "San Joaquín de los Omaguas".
- 1,767 .- El poblado "Nuestra Señora del Carmen" se --- traslada a la Boca de la Quebrada Cochiquinas.
- 1,768 .- Posiblemente, a esta fecha, unos 100 Mayorunas viven en la reducción "Nuestra Señora del Carmen".

Hechos significativos por la influencia que consolidó el gobierno portugués en la frontera peruano-brasileña son:

- 1,709 .- Los portugueses conquistan el río Amazonas -- (llamado por ellos 'Solimoes'), mostrando más interés para catequizar a los indígenas, especialmente los jesuitas.
- 1,752 .- Se establece la Misión de "San Francisco Javier del Yavarí" por los jesuitas, en la Boca del río Yavarí. Sin embargo, los Carmelitas reclaman al rey que dicha Misión se había establecido en el área de su jurisdicción eclesiástica. Hacia 1,758 dicha Misión entra en-

decadencia, se sabe que de sus remanentes nace el poblado de Tabatinga, en la margen izquierda del Amazonas.

- 1,769 .- Se produce la expulsión de la Misión Jesuita en América por orden del gobierno español.

A partir de 1,769 empieza el deterioro de aquellas misiones dejadas por los jesuitas. En el Perú, por orden del gobierno español, los jesuitas fueron sustituidos -- por los Clérigos de Quito, pero más tarde fueron reemplazados por los franciscanos que ya habían estado actuando en el río Ucayali desde el Siglo XVII.

Posiblemente, muchos indígenas volvieron a internarse en los bosques dejando despobladas las reducciones. En el lado brasileño los Carmelitas reemplazaron a los jesuitas. Sin embargo, los rápidos cambios sucedidos variaron el panorama de las reducciones al aparecer un sistema de comercialización extractivista en la amazonía. En cuanto a las zonas de habitat Matses se observa que en:

- 1,820 .- Los pobladores del antiguo poblado de "Ega" - (hoy Tefé) efectúan constantes expediciones a los ríos Japurá, Jurúa, Jutai y Yavarí, a fin de coleccionar zarzaparrilla, cacao, aceite de copaiba y castañas. A pesar de la presencia de estos recursos los portugueses evitan adentrarse a los bosques del río Yavarí, tanto -- por las enfermedades como por los ataques de los nativos.

Asimismo, los españoles del río Ucayali consideran, al igual que los portugueses del río Yavarí, que los Mayorunas son además de guerreros, antropófagos.

- 1,851 .- El 23 de Octubre se firma en Lima, entre don Bartolomé Herrera, Ministro de Gobierno del -- Presidente General don José Rufino Echenique, y el señor Duarte Da Ponte Ribeiro, Ministro Plenipotenciario del Brasil, una convención -- especial entre los dos gobiernos. La conven-

ción establece la necesidad de promover la na
vegación en el río Amazonas y sus afluentes -
en barcos a vapor, de manera que asegure la -
exportación de sus inmensas riquezas, aumente
el número de sus habitantes, contribuya a la
civilización de sus naturales, y determina --
que la ayuda que presten ambos gobiernos a la
empresa que establezca la navegación en el --
Amazonas es de veinte mil pesos durante 5 ---
años por cada Estado.

- 1,856 .- Se encuentra en el río Itacoaí, afluente de -
la margen derecha del Bajo Yavarí, una cabaña
de un hijo de Oficial brasileño que tiene a -
algunas familias Mayorunas que cultivan sus -
tierras.
- 1,858 .- Se firma la Convención Fluvial de 1,858 y se
declara libre las comunicaciones entre los Es
tados Peruano y Brasileño, por la vía terres-
tre y fluvial. Existen, además, referencias -
que mencionan lo dificultoso que es el tránsi
to por el río Yavarí, y los constantes ata --
ques de los Mayorunas a las embarcaciones a -
las cuales, incluso, hacen volver. Asimismo,
se registra el ataque de los Mayorunas a dos
jóvenes por lo cual interviene el delegado de
Sao Paulo de Olivenca y la Guardia Nacional -
Brasileña.

En cuanto al fenómeno del canibalismo atribuido a -
los Matses podemos señalar que son muy pocas las fuentes-
que contienen los únicos datos de testigos oculares real-
mente confiables, y éstas hacen referencia específica al-
"endocanibalismo", o sea aquella práctica de comer el cuer
po de un individuo que en vida formó parte de la misma so
ciedad, lo que constituiría una acción en favor del falle
cido.

Antonio Raymondí, sobre la antropofagia practicada-
por los Cashibos y Mayorunas, mencionada en su obra "Apun
tes sobre la Provincia Litoral de Loreto", hace referen -

cia de la acción que presencié el viajero Osculati entre los Mayorunas en su bajada por el río Napo al Amazonas; - quien señaló que un indio de la tribu de los Mayorunas -- que se había hecho cristiano, al tiempo de morir se hallaba triste y lloraba, habiéndosele preguntado la causa de su llanto contestó que sentía mucho porque muriendo -- cristiano, en vez de servir de alimento a sus parientes -- debía ser comido por los gusanos.

Entre los Panos, se considera que, además de los -- Matses, también los Capanahuas, Cashibos, Cashinahuas, Co nibos, Remos, Shetebos y Shipibos, entre otros, practicaron el endocanibalismo. Sin embargo, el jesuita Maroni -- menciona que los Mayorunas también ejercieron el exocanibalismo. La actitud de los misioneros respecto a los Mayorunas también es contrastable, mientras que los jesuitas consideraban a los Mayorunas como caníbales, los franciscanos no lo aceptan, como lo hace el misionero B. Izaguirre.

Otros datos referentes al endocanibalismo consideran que los Mayorunas, además de comer carne de sus propios muertos, sea cocida, frita o ahumada, bebían las cenizas de los huesos de sus fallecidos.

Es interesante señalar que aunque se encontraba a los Mayorunas en el río Yavarí no por eso habían dejado de poblar los afluentes del río Amazonas:

- 1,859 .- 250 Mayorunas continuaban morando en "Nuestra Señora del Carmen" (Qbda. Cochiquinas).
 .- En ese mismo año en el caserío "Maucallacta -- situado en la orilla derecha del río Amazonas un poco más abajo de la desembocadura del río Cochiquinas, se produce la emigración de Marubos o Marobas, a los cuales se considera por ese entonces una parcialidad de los Mayorunas.

Raymondi, en sus viajes por el río Amazonas y sus afluentes entre 1,859 y 1,861, registra:

- 1,859 .- En Puca-Allpa o Nuevo Orán, situado en la orilla izquierda del Amazonas, a cuatro leguas -- más arriba de la desembocadura del río Napo, --

encuentra a habitantes Orejones y Mayorunas, los que juntos no pasan de 100 almas, y cuyo pueblo se divide en dos partes cada una habitada por una etnia.

- .- En Sarayacu, pueblo formado en la márgenes -- del río Ucayali en 1,790, hay unos 1,030 habitantes, entre los cuales los Mayorunas habitan con Shetebos, Shipibos, Conibos, Amahuacas, Remos, Campas y Capanahuas.

De otro lado en:

- 1,866 .- Por un decreto del 7 de Diciembre el Emperador del Brasil declara abierto a los buques de todas las naciones, la navegación por el río Amazonas hasta la frontera del Brasil, y por los ríos Tocantins, Tapajos, Madera y el río Negro.
- .- Poco antes, en el mes de Octubre, los Mayorunas asaltan pequeñas embarcaciones en las cuales navegan los miembros de la Comisión Mixta de Límites entre el Perú y Brasil, hiriendo mortalmente al Capitán-Teniente Joao Soares Pinto, quien después murió, y al Dr. Paz Soldán, a quien se le amputó una pierna; también sufren heridas 10 personas de la tripulación. El ataque se realizó poco arriba de la Boca del Bata, afluente derecho del Alto Yaquerana.
- 1,867 .- Se encuentra a Mayorunas viviendo en el Jurúa a veinte días de Tarauacá, en el Brasil.
- 1,868 .- Un Decreto Supremo del 17 de Diciembre emitido por el Gobierno del Presidente del Perú, don José Balta, declara abierta la navegación de todos los ríos de la República a los buques mercantes cualquiera sea su nacionalidad.
- .- Bolivia firma un Tratado de Límites con el Brasil e incluye en ese Tratado los territorios comprendidos al Sur de la línea que va

- desde la equidistancia del río Madera a los -
orígenes del río Yavarí, y a los que el Perú-
tenía derecho por el Tratado de San Idelfonso
de 1,777.
- 1,870 .- Peruanos se establecen en los afluentes de la
margen derecha del río Ucayali, debido al co-
mienzo de la navegación a vapor por ese río.
- 1,873 .- Se inician exploraciones al río Yavarí, a tra-
vés de la Comisión de Límites con el Brasil,-
utilizándose los vapores Napo, Mayro, entre -
otros, en la cual intervienen la Comandancia-
General de Loreto y el Ministerio de Guerra y
Marina del Perú.
- 1,874 .- El Barón de Tefé efectúa exploraciones a las-
cabeceras del río Yavarí (entiéndase Alto Ya-
querana), sin producirse refriegas con los --
Matses.
- .- Migrantes provenientes del río Jari, antiguo-
centro productor de shiringa del Bajo Amazo -
nas, se establecen en el río Yavarí y en otros
afluentes para extraer principalmente shirin-
ga.
- .- Por ese mismo año un parte del Comandante del
vapor "Napo", Teniente Primero Bernardo Coro-
nel, en relación a la expedición al río Gál -
vez que envía al Comandante General de Loreto,
informa haber regresado a Iquitos víctima de-
una epidemia.
- .- Asimismo, otro parte del Comandante del vapor
"Morona" al Comandante General de Loreto, en-
marzo del mismo año, informa haber marchado -
al río Gálvez en auxilio de la Comisión de Lí-
mites Perú-Brasil que había trancitado por --
ese río en canoas, siendo atacados por "salva-
jes". De otro lado, el mismo parte registra-
que el Comisario de Límites Guillermo Black -
anuncia en Tabatinga haber tenido dos encuen-

- tros con indígenas, muriendo 3 nativos y esperrándose otro eminente choque.
- 1,875 .- El Comandante General de Loreto Enrique Carreño se dirige al Ministro de Guerra y Marina, comunicándole la conclusión de las operaciones en el río Yavarí y el regreso a Iquitos de los vapores "Napó", "Morona" y "Mayro".
- 1,896 .- Los caucheros peruanos penetran en territorios brasileños en la época de la demarcación de límites internacionales, luego que se considerra que en el Alto Yavarí ya se había agotado la shiringa; y exploran los ríos Jutai y Jurúa. Se establecen en los valles del Alto Yaquerana, el río Bata y otras quebradas, sumando una población de cerca a 5,000 personas.
- .- En la misma época los brasileños penetran a las quebradas y afluentes del Bajo Yavarí, en posesión de la shiringa propia de zona alagadas.
- 1,897 .- Se establece el Campamento de Lontananza del peruano José de Encarnación Rojas, en la margen izquierda del Alto Yaquerana, frente a la Boca del Bata o Paissanau. Este peruano se dedica a la extracción del caucho, probablemente tiene peones Marubos trabajando en la Boca del Bata que luego pasan a Arroyo, afluente del Curuca y más tarde a Maronal, otro afluente del Curuca.
- 1,909 .- Se firma en la ciudad de Río de Janeiro el Tratado Final de Límites Perú-Brasil, entre don Hernán Velarde y don José María Da Silva-Paranhos do Río Branco. Este Tratado es aprobado por el Congreso Peruano el 13 de Enero de 1,910 y sus ratificaciones canjeadas en Río de Janeiro el 30 de Abril de 1,910.
- 1,911 .- Se inicia el abandono de la zona del Yavarí, caucheros y shiringueros del lugar disminuye

ron su presión sobre las etnias de dicha zona y éstas comienzan a reorganizarse. El factor principal del abandono fue la caída del precio de las resinas en el mercado internacional, pues éstas ya habían sido sembradas en el Oriente.

- 1,921 .- Apróximadamente, unas 300 familias procedentes del Alto Yaquerana abandonan zonas caucheras en una balsa de más de 1,500 trozas.
- 1,926 .- Un médico brasileño Joao Braulino de Carvalho que estuvo en el río Yavarí afirma que los Mayorunas habitan en el Curuca y el Bajo Yavarí, extendiéndose hasta el Gálvez, el Tapiche y el río Blanco.
- 1,928 .- Continúa la migración de peruanos del Alto Yaquerana.
- 1,932 .- El caucho llega a su más bajo precio en el mercado internacional.
- 1,936 .- El P. Avencio Villarejo explora la zona del Yavarí-Yaquerana. Según sus registros dicha zona se encuentra despoblada debido a que los Pisabos o Pichobos, junto con los Marubos, dominan a los Remos y Mayorunas. Sin embargo, concuerda que esta 4 agrupaciones atemorizan a la población de Requena.
- 1,945 .- Empieza la exploración de zonas madereras en el río Yavarí por parte de los brasileños, desde el poblado de Benjamin Constant.
- 1,947 .- El 8 de Octubre se funda el poblado de "Colonia Angamos" en el Alto Yavarí, donde toma asiento la Compañía de Infantería Independiente N. 2, y que operará hasta el año 1,973.
- 1,950 .- Apróximadamente, unas 1,000 trozas de cedro extraídas del Yavarí e Itacoai, aparte de la madera de aguano y andiroba, son destinadas a Manaus, empezando el comercio en el Yavarí-Ya

- querana. Asimismo, se da comienzo a las re -
friegas entre extractores y los indígenas, --
así como entre el ejército brasileño y la po -
blación indígena, llegando el ejército brasi -
leño a arrasar algunas malocas o casas gran -
des de nativos.
- 1,960 .- Continúa la acción del Ejército Brasileño a -
fin de reprimir los ataques de los indígenas,
haciéndose expediciones al Curuca, donde en -
cuentran a madereros peruanos y antiguas fami -
lias de shiringueros.
- 1,964 .- Una expedición que parte de Requena con el --
fin de explorar el área del Yaquerana y hacer
una carretera, y en la cual participan tanto -
civiles como soldados, es atacada por los Mat -
ses, lo que obliga a la intervención de las -
F.F.AA. peruanas y la Real Marina Norteamerica
na con base en el Canal de Panamá. Se produ -
ce, además, el bombardeo de las casas Mayoru -
nas y el rescate de algunos expedicionarios.
- 1,969 .- En agosto de ese año el Instituto Lingüístico
de Verano establece contacto pacífico con la
población Matses, inicialmente en el río Ya -
querana, luego pasan a vivir a la quebrada --
del Chobayacu, en el Perú.
- 1,970 .- PETROBAS, Petróleos del Brasil, inicia la ex -
ploración de pozos en el área del Yaquerana -
con el fin de hallar petróleo. Sin embargo, -
los esfuerzos son vanos, pero las continuas -
explosiones amedentran a los Matses. En el -
Perú las Cías. ARCO y SEXPET también efectúan
exploraciones en el área Matses peruana, que
parece también indicar que tampoco se halla -
dicho elemento.
- 1,971 .- La FUNAI, Fundación Nacional del Indio, naci -
da en el Brasil, inicia sus trabajos en el --
río Yavarí.

- 1,972 .- Sebastiao Amancio da Costa propone la creacion de un Parque Nacional Indígena do Valle do Javarí, que comprenda las áreas de los ríos Ituí, Itacoaí, Curuca y Javarí, y sus tributarios, con una extensión de 69,080 Km2.
- 1,973 .- El Gobierno Peruano a través del Ministerio de Agricultura, reserva tierras a los Matses, apróximadamente unas 344,687 has. 5,000 m2.
- 1,978 .- Se suceden conflictos intra-eticos en el Medio Yaquerana, lado brasileño, en el cual intervienen Matses de la reserva peruana, obligando a que algunas familias de la quebrada Lobo se ubiquen en el Bajo Yavarí en un lugar llamado "Lameraio".
- 1,980 .- La FUNAI inicia estudios para la creacion de un Parque Indígena del Valle del Yavarí.
- 1,983 .- El extractor brasileño Petronio Magalhaes es denunciado por la Prelatura del Alto Solimoes ante la FUNAI al comprobarse la pretension de instalar a 200 familias de shiringueros en el Alto Yaquerana, como un proyecto de colonización que preve la colocación de 800 familias en el Valle del Yavarí.
- .- En Mayo de ese año una balsa con 100 personas llega con destino a la quebrada Bata proveniente de Cruzeiro do Sul. También otros shiringueros se ubican en la quebrada Hospital y empiezan a cortar shiringa.
- .- Asimismo, en ese mismo mes, los Matses del Bajo Gálvez comienzan a sentir la invasión de sus tierras por mestizos que emigran del Ucayali, y que se sitúan en el asentamiento nativo "Nueva Chova", donde su dirigente mestizo trabaja para la Mision "El Faro".
- 1,984 .- A comienzos de ese año la poblacion de "Nueva Chova", en su totalidad, se traslada del Bajo Gálvez a las cercanías del poblado de Jenaro-Herrera.

2. La distribución espacial de los asentamientos

La zona del Yavarí - Yaquerana - Gálvez, por su carácter fronterizo y problemática que presenta es, además de un problema geo-político, una zona no solamente deprimida económicamente, sino también una de las más despo- bladas de la región amazónica; y en ella, habita el grupo étnico MATSES, que ubica sus asentamientos a ambos lados de la frontera peruano-brasileña.

La zona se halla enmarcada en el Departamento de Loreto, y ocupa tanto a la Provincia de Maynas, específicamente en el Distrito de Yaquerana que tiene por capital al poblado de Colonia Angamos, y a la Provincia de Ramón Castilla, en el Distrito de Yavarí, que tiene por capital a Pto. Amelia. Los distritos de Yavarí y Yaquerana, localizados en parte sobre los ríos de los mismos nombres, hacen de límites de frontera del Perú con el Brasil.

El distrito de Yavarí fue creado mediante Ley 9815 del 02 de Julio de 1,943, estimándose una población de 2,034 habitantes, según el Censo Nacional de 1,981; mientras el distrito de Yaquerana creado por Ley 9815 del mismo año y mes que el Yavarí, según el mismo Censo, tiene 574 pobladores. Considerando que la Provincia de Maynas tiene una población de 260,905 habitantes, el distrito de Yaquerana contiene un 0.22% de esa población; mientras que el distrito de Yavarí contiene un 8.95% de la población de la Provincia de Ramón Castilla estimada en 22,706 habitantes.

El estudio se efectuó aguas arriba de Colonia Angamos, en el Alto Yavarí, margen izquierda, y en el triángulo formado por los ríos Gálvez y Yaquerana, y una línea imaginaria que une ambos ríos a la altura de Lontananza. Se ubican allí 9 asentamientos dentro de los cuales destaca "Buenas Lomas" sede de un proyecto de ayuda y desarrollo auspiciado por el Instituto Lingüístico de Verano.

Este asentamiento, denominado anteriormente Chë -- shëmpi, fue establecido en el año 1,969 en la Quebrada del Chobayacu, un afluente izquierdo del Bajo Yaquerana, al entrar los Matses en contacto con el Instituto Lingüístico de Verano (ILV). De allí siguió un período de concentración y sedentarización de la mayor parte de la población, para luego empezar un proceso de reexpansión del territorio en uso actual, pero siempre en el Perú.

En promedio, un bote con motor peque-peque 9 HP toma 15 horas en un viaje Angamos-Buen Perú, éste último poblado situado en el Alto Gálvez, margen derecha; y, -- unas 4 horas en un viaje Angamos-Nuevo Ideal, asentamiento ubicado en el Medio Yaquerana, margen izquierda. En un motor fuera de borda 15 Hp las distancias se acortan a la mitad del tiempo mencionado.

Como se sabe, la población Matses en el Perú está estimada entre unas 800 a 1,100 personas, de las cuales un 55% ya vive en las riberas de los ríos Gálvez, Yaquerana y Yavarí. Los Matses pertenecen a la familia lingüística PANO, y ocupan un área de 350,000 has. si es -- que distinguimos a la población ubicada en la "reserva nativa". Aún así, también existen poblaciones en el Alto y Bajo Yavarí, Alto Tapiche, río Blanco, y en los poblados ucayalinos de Requena y Jenaro Herrera. En la reserva nativa residen unos 750 individuos, de los cuales un 67% habita al interior del bosque, entre las Quebradas Añushiyacu (afluente de la margen derecha del Bajo Gálvez) y Chobayacu, el 33% restante se ubica en la frontera de esta área. Justamente, es en la población de ribera en donde se ha efectuado el estudio.

Las cifras nos muestran unos 8 asentamientos ubicados en las riberas (uno de reciente formación), que cuentan con alrededor de 33 familias, es decir, más o menos 250 habitantes. Sin embargo, ha habido incremento en la población de ribera, no sólo a nivel de tasa natal sino también con respecto a nuevas migraciones que acrecienta el índice demográfico de los asentamientos.

Los Matses son un grupo culturalmente cazador, sus asentamientos en las riberas, que son pequeños y muy dispersos, tienen como promedio unas 5 casas habitadas por familias nucleares. Dichos asentamientos son políticamente autónomos y su ubicación y composición podrían variar con el tiempo. La población instalada en el Alto Gálvez proviene en su gran mayoría del centro Chobayacu, de donde emigraron hace pocos años, en su mayoría familias jóvenes. Con esta emigración abandonaron los servicios que podían usufructuar, prestándoles actualmente dichos servicios el estado peruano.

La producción y venta de productos agropecuarios están orientados básicamente al consumo familiar o a la venta local, que dan lugar a diferentes grados de desarrollo e influencia en el conjunto de actividades económicas de los asentamientos. Así, aquellos asentamientos cercanos a un pueblo mestizo obtienen mayores recursos monetarios que aquellos que se encuentran alejados, comercializando principalmente plátano, maíz, yuca, aves y fariña. La obtención de estos recursos es casi permanente. Pero, en pequeñas campañas forestales, los Matses de las zonas altas obtienen dinero por la venta de trozas de cedro (*Cedrela odorata*) ligada estrechamente a la comercialización de la fariña.

No así sucede con la concentración mayor que por estar aislada obtiene recursos monetarios gracias a la comercialización de sus productos artesanales efectuada por el ILV. Aunque algunas veces algún que otro joven se lanza a la extracción forestal con el fin de conseguir dinero, pero termina siendo engañado por el comprador o habilitador.

Por el momento no existe la "habilitación" de la fuerza de trabajo nativa en el lado peruano. Aparte que a principios del año 1,984 un patrón entregó mercancías a los nativos de varios asentamientos a cambio de madera, éstos no han dado muestras de efectivizar el intercambio. Aún así los nativos tienen conocimiento de las cuentas -

que adeudan por varios millones de soles. Nativos de 4 asentamientos de ribera se encuentran en esta situación.

La presencia de casas grandes en el asentamiento de Buenas Lomas, unas 14 malocas, es indicativa de que al interior del bosque los Matses están organizados por familias extensas vinculadas por lazos de parentesco y/o matrimonio. Tradicionalmente, cada maloca tiene su propia chacra (antiguamente se localizaba en el centro de la parcela), pero por la vinculación de parentesco y/o matrimonio, las malocas de un grupo se distanciaban de otras y usualmente podían movilizarse independientemente, probablemente por muertes de parientes, miedo a los ataques, agotamiento del suelo y escasez de animales para la caza. Así, en el año 1,982 las malocas de la Quebrada del Chobayacu se movieron todas en conjunto, considerando que los animales de caza que hallaban alrededor de las casas principales se volvieron escasos.

En otras palabras, tenemos que tener en cuenta la disgregación de la familia extensa en el habitat de la ribera: cada familia nuclear reside en su propia casa. Sin embargo, aún se mantiene el patrón tradicional de cultivo: la relación de las familias nucleares a la pertenencia de una parcela familiar (vinculación "extensa") aunado a una cierta libertad de anexar chacras unifamiliares como medio de compensar, primero, un desbalance en la dieta alimenticia y, segundo, obtener recursos monetarios para satisfacer necesidades consideradas vitales.

Considerando este contraste, frecuente en asentamientos Matses de ribera baja (cercana a un poblado mestizo), no es sorprendente encontrar que en el asentamiento "Nuevo San José de Añushi", desde 1,979 hasta 1,984, se levantaron 17 chacras, de las cuales sólo 6 pertenecen a una relación de familia extensa, las 11 restantes obedecen a los criterios antes mencionados.

La residencia Matses es escogida en las zonas de cacería abundante antes que por una selección óptima del suelo (aunque en la práctica ambas razones van juntas).

Refuerza este criterio los siguientes hechos:

a). El grupo que aún se mantiene aislado conserva casas periféricas en áreas de cacería aún suficientes, encontrándose también pequeñas casas o tambos usados para viajes comunales de pesca o para viajes de cacería. Además se encuentran chacras abandonadas o "purmas" en donde -- los Matses pasaron una buena cantidad de tiempo.

b). El tránsito de las familias Matses desde el Chobayacu hasta el Alto Gálvez no ha sido directo, más bien, hubo una sucesión de parcelas secundarias en senderos de caza; justamente, la residencia actual de los Matses en la nueva zona es considerada un área de reserva de animales para distantes viajes de cacería.

c). Las parcelas de la periferie y aquellas que van siendo levantadas en senderos de cacería denotan una escasa-presencia de variedades de cultígenos que limitan la composición vegetal y diversificada de las chacras.

Actualmente, los Matses de la ribera no mueven sus casas cada vez que cambian de chacra. Quizás, el factor más importante para no realizarlo sea la presencia de -- las escuelas; sin embargo, aunque siempre las chacras deberían poco a poco alejarse del poblado hacia el bosque, algunas familias las levantan fuera de este lugar. En cierta medida, los Matses de la ribera repiten el método usado por los Matses del centro al construir un gráfico-ideal de zonas de uso de tierra. Este método da, en primera instancia, la reexpansión del territorio como una -- solución parcial a sus problemas, pero con peculiares características:

a). A diferencia de los Matses del centro que levantan -- chacras secundarias a unos 10 Km. de distancia de sus casas centrales de "vinculación extensa", los Matses de ribera poseen parcelas a distancias cortas del poblado de "vinculación nuclear".

b). La reexpansión territorial de los Matses de la ribera le permite ocupar nuevas zonas en donde no existe la

dualidad de casas alternas.

c). La ocupación de nuevas áreas está caracterizada por el levantamiento de chacras secundarias que son sólo la mitad o la tercera parte de las chacras principales, para el cultivo de las plantas de gran importancia alimenticia, como el maíz, yuca y plátanos.

En un momento dado hay un período en el cual coincide el establecimiento de una chacra secundaria con el comportamiento esencial de la cultura: la caza. En ese caso el escogimiento de la nueva zona permite a la familia nuclear obtener carne en un radio de dos horas de caminata desde esta nueva parcela. Sin embargo, la permanencia es sólo temporaria, por no decir de algunos días, a diferencia de los Matses del centro que pueden habitar en la periferie por más de dos meses consecutivos.

Mientras los Matses del Alto Gálvez ubican chacras secundarias río abajo, los Matses del Bajo Gálvez las hacen río arriba, siempre sobre lomas. Recientemente, conflictos entre parientes causaron la auto-exiliación de familias del Alto Gálvez, dicha población terminó asentándose en el centro de una chacra secundaria, aguas abajo, la cual fue rozada en su integridad a fin de convertirla en una chacra principal. De esta manera, se puede afirmar que las controversias y soluciones actúan como mecanismos de mayor control de un área geográfica.

Así se ve que los Matses no sólo ocupan un área habitacional sino también un área productiva que muchas veces se distancia del lugar de residencia y que convierte al poblado en un "asentamiento espacial" a diferencia -- del término "comunidad" que considera un territorio legal y definido, como reconocimiento a las necesidades de defender y proteger las tierras de las etnias. En el -- presente estudio definimos al "asentamiento" como una -- unidad cultural y espacial delimitada, con un área productiva y habitacional definida, e integrante de una sociedad mayor y compleja, en la cual participa a través -- de diversas relaciones de parentesco y/o matrimonio.

Recíprocamente, aunque los Matses del Alto Gálvez y Medio Yaquerana provienen del Chobayacu son conocidos por sus parientes de la concentración mayor como "umanuc matses", gente de afuera; y éstos denominan a los Matses del Chobayacu como "mananuc matses", gente del centro. Dichas referencias sólo son nominaciones para designar una determinada distribución espacial de la población, más no supone categorías de identificación étnica. De otro lado, aunque se puede presumir un contenido menos 'étnico' de los Matses de ribera, dado el frecuente contacto con los mestizos, las diferencias con respecto a sus parientes del centro sólo son de grado y no abismales.

2.1 Historia de los asentamientos

Naturalmente, los asentamientos de ribera son de reciente data. Los más antiguos que se conocen se localizaban en el río Yaquerana en el año 1,979; más tarde se trasladaron al río Gálvez y al Alto Yavarí. Muchos de sus componentes son migrantes de la concentración del Chobayacu. Posteriormente, en 1,984 empieza una nueva oleada de migrantes nativos a asentarse en la ribera izquierda del Bajo Yaquerana, que hasta ese entonces había quedado prácticamente despoblada. A principios del presente año algunas familias Matses abandonan Chobayacu y se trasladan al Medio Yaquerana, muy cerca a la Boca de esa Quebrada.

La primera oleada de Matses que pobló el Yaquerana en 1,979 tuvo una fugaz permanencia. Las muertes de algunos parientes y las continuas presiones ejercidas por shiringueros y madereros brasileños, permitieron que dichos migrantes se mudasen otra vez pero ahora hacia el Gálvez y Yavarí. La ocupación de la margen derecha del río Gálvez se inició a principios de 1,980 con la presencia del poblado de "Nuevo San José de Añushi", más tarde se formó "Nueva Chova" (que a principios del año 1,984 se trasladó a la Cocha Supay-Jenaro Herrera cambiando su nombre por "Aucayacu"), y luego "Nuevo San Juan". Todos estos asentamientos se habían movilizado desde el río Yaque

rana pero con peculiares características. Los pobladores de "Nuevo San Juan" eran antiguos residentes de "San Juan" ubicado en el Medio Yaquerana, y se movilizaron al Medio-Gálvez debido a problemas suscitados con los comerciantes brasileños. En cambio, los habitantes de "Nuevo San José de Añushi" constituían una parte de las familias integrantes del pueblo de "San José", que, a la muerte de un pariente importante, se dividió en dos flujos; un conglomerado de familias pasó a formar el poblado mencionado, el otro se internó en una quebrada brasileña llamada López pero más tarde fue traído al Bajo Gálvez para dar nacimiento al asentamiento de "Nueva Chova".

Por ese mismo año, 1,980, algunas familias Matses provenientes de la concentración del Chobayacu, y otras en tránsito por los senderos de caza, llegaron hasta el Alto Gálvez en donde levantaron sus chacras, considerando a esta nueva zona como óptima para la obtención de animales. Con estas familias se formaron los asentamientos de "Remoyacu" y "Buen Perú". Posteriormente, la población de estos asentamientos se incrementó con la llegada de nuevas familias atraídas por la presencia de las escuelas.

Simultáneamente, el fallecimiento de un nativo determinó la movilización de los Matses del poblado de "Santa Sofía", en el Alto Yaquerana, al Alto Yavarí, margen izquierda, creándose el asentamiento de "Paujil", cercano a Colonia Angamos. Sin embargo, no toda la población de Santa Sofía se trasladó al Alto Yavarí, algunas familias se mudaron al Chobayacu, otras cruzaron el Yaquerana y se refugiaron donde sus parientes brasileños. Más adelante, algunos parientes que se habían trasladado al Chobayacu se integraron al poblado de "Paujil".

Hacia principios del año 1,984 un grupo de Matses residentes en la Quebrada Ituxi, afluente de la margen derecha del Bajo Yaquerana, se trasladaron a la margen izquierda del Yaquerana, y formaron el asentamiento de "Nuevo-Cashishpi" en procura de beneficiarse del servicio educativo peruano. A principios de 1,985 algunos Matses de la

Quebrada Lobo, otro afluente de la margen derecha del Medio Yaquerana, se mudaron a este asentamiento a fin de usufructuar el mismo servicio.

Aunque el asentamiento de mayor índice poblacional de ribera lo constituye "Remoyacu", la salida de dos familias nucleares hacia una Tipishca, río abajo, debido a conflictos familiares, no ha alterado considerablemente la tasa poblacional. Más bien, las controversias actúan como mecanismos de esparcimiento o de mayor control de un área geográfica. A fines de Junio de 1,985 algunos Matses abandonaron "Remoyacu" para formar su propio asentamiento en la margen derecha del Alto Gálvez, de esta manera, los conflictos entre parientes constituye otra forma de uso de la tierra.

2.2 La movilidad y la ocupación territorial

Es evidente que la escasez de animales en un área de ocupación centralizada y de crecimiento demográfico progresivo, ha permitido la residencia en otras zonas muy distantes consideradas óptimas. La búsqueda de animales ha tenido un papel primordial como primera fuente de proteínas. La existencia de movilizaciones de la población Matses propicia la regeneración del suelo y la repoblación de la caza. En consecuencia, los grupos son muy reducidos, y aún lo siguen siendo en la ribera a comparación de la población central.

Pero, mientras que la población mayor ha movido constantemente sus áreas agrícolas, la conglomeración de la ribera las ha acentuado en las cercanías a sus poblados. Deducimos, por ello, dos razones principales:

- a). Los poblados de ribera aún cuentan con áreas disponibles para el levantamiento de sus parcelas principales, muy próximas a sus casas.
- b). La concentración mayor a agotado los suelos cercanos a sus malocas principales (y por lo tanto, también escasea los animales grandes y medianos), por el constante uso de las "purmas" (chacras abandonadas).

Cada vez que las condiciones de existencia se ven amenazadas -inestabilidad proteínica- la concentración mayor ha ubicado nuevas áreas productivas lejos de su zona-habitacional a fin de buscar un nuevo equilibrio entre la población y el ambiente. Por ello, cuando más lejos esté la familia de su habitat central, mayores serán las posibilidades de abastecerse de alimentos y mayor el control de un espacio territorial tradicionalmente definido.

Para los Matses de ribera el levantamiento de pequeñas parcelas en zonas cercanas a las márgenes de los ríos, les permite control un "espacio vertical" (teniendo en cuenta la dirección del río) y, por supuesto, consumir proteína animal obtenida de la caza y de la pesca.

Se observaron comportamientos de aquellos Matses de ribera que fuera de su residencia tienen chacras secundarias. Ninguno de ellos consideraba importante tomar como referencia su chacra para mitayar en las cercanías. Al contrario, aunque en algunos casos obtuvieron animales ados horas de caminata, señalaron que existen lugares específicos donde todavía no se ahuyentado a los animales "ya que no vive gente".

Uno de mis propósitos al estudiar a los Matses fue probar el argumento siempre postulado que lejos de los ríos la caza es la mayor fuente de proteína, pero al no existir en cantidades suficientes no es posible soportar unidades sociales grandes y permanentes. El resultado sería la inestabilidad de los asentamientos y una baja densidad poblacional, aparte de la existencia de otros factores seguramente importantes, dado el poco éxito para superar el nivel mínimo de consumo de proteína. Visto así, en 16 años de permanencia en el Chobayacu, la concentración mayor ha visto deteriorado su índice poblacional; sin embargo, redefiniendo el uso de la tierra, la mayor parte se ha mantenido lejos de los ríos aunque con una cultura material limitada. La gran movilidad es aún esperada.

No tenemos una cifra específica sobre el tiempo de permanencia en un área, algunos especialistas mencionan 5-

años como máximo, los Matses de ribera refieren que antiguamente optaban por 3 años. Todo dependía de la presencia de animales y la buena calidad de los suelos. A nivel de ribera aún no hay datos determinantes sobre el tiempo de permanencia en las márgenes de los ríos. Cierta hipótesis postula que la disponibilidad de recursos acuáticos de alto contenido proteínico suplementan los cultivos de tubérculos de los pobladores de las riberas. Pueda ser que ésta sea uno de los factores que permiten la permanencia (aparte de otros colaterales), pero se necesita un estudio antropológico cuidadoso permanente para definir sus causas, y su significado en comparación al hábitat central.

La movilidad de los Matses en la presente década ha obedecido a tres causas principales: escasez de animales grandes y medianos, muerte de parientes y presiones de patrones y comerciantes brasileños. De 7 asentamientos Matses de ribera (no contamos el reciente caso de migración) 3 se constituyeron con familias procedentes de la Quebrada del Chobayacu, que habían abandonado el lugar por considerar que la proteína animal se había agotado; 2 fueron formados con familias que huían de su anterior asentamiento por la muerte de sus parientes. Los 2 asentamientos restantes se establecieron para escapar del asedio de los comerciantes brasileños.

Por otro lado, de los 7 asentamientos registrados 3 ya tenían antecedentes de ubicación en la ribera, los 3 siguientes tenían componentes familiares provenientes del centro tradicional, y el último era una población asentada al interior de una quebrada brasileña. Dicho de otra manera, mientras familias Matses se movilizaban desde el centro a las márgenes de los ríos los asentamientos de ribera se reubicaban.

A excepción de un sólo asentamiento, todos los demás fueron poblados luego que los nativos establecieron sus chacras y sus tambos. Sólo las casas fueron levantadas cuando los habitantes ya tenían residencia en el nuevo lugar. En el caso del asentamiento exceptuado, Nuevo-

Ideal, los nativos procedentes del Chobayacu hasta el momento sólo han manifestado el deseo de salir a la ribera del Medio Yaquerana, pero aún no han rozado el bosque para aperturar sus parcelas. El siguiente cuadro nos muestra la ubicación de los asentamientos de ribera:

CUADRO N. 1 : Asentamientos Matses de ribera

Asentamientos	Procedencia	Destino
Nuevo San José de Añushi	Bajo Yaquerana	Bajo Gálvez
Nuevo San Juan	Medio Yaquerana	Medio Gálvez
Remoyacu	Chobayacu	Alto Gálvez
Buen Perú	Chobayacu	Alto Gálvez
Paujil	Alto Yaquerana	Alto Yavarí
Nuevo Cashishpi	Qbda. Ituxi	Bajo Yaquerana
Nuevo Ideal	Chobayacu	Medio Yaquerana

Un último poblado no es considerado sólo por no tener aún denominación, sin embargo, su procedencia y destino es la misma ribera del río Gálvez. El cuadro n. 2 nos señala los antiguos nombres de los asentamientos de ribera y/o poblados de los cuales formaron parte; sólo 1 no tenía denominación anteriormente (Nuevo Cashishpi), y dado que los componentes de su actual nominación está formado en idioma castellano y matses, consideramos relevante este último.

El poblado de "Nuevo Cashishpi" al situarse antiguamente en el Brasil también fue conocido como " ", barbudo, en relación a la estética del personaje más importante.

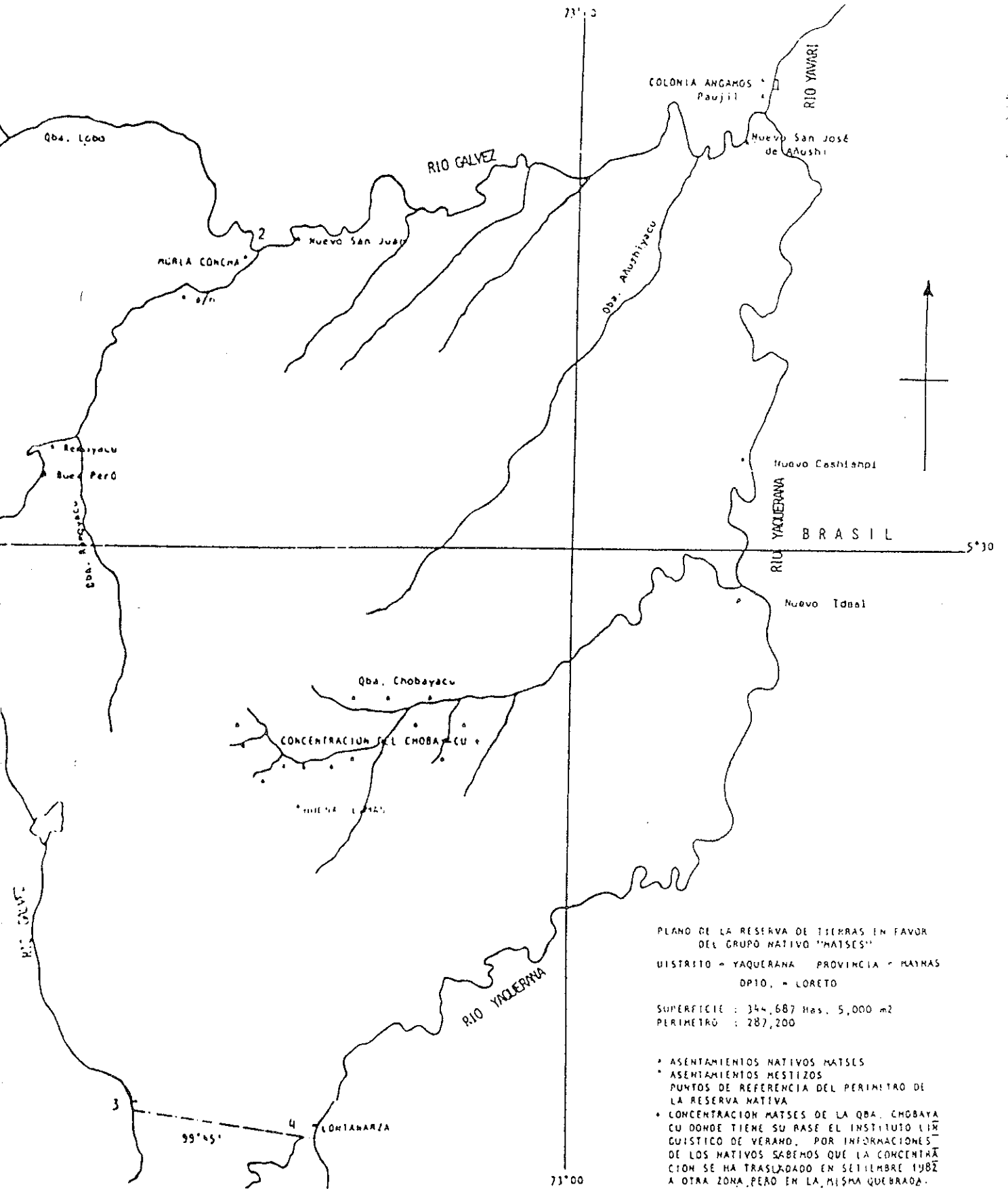
CUADRO N. 2 : Anteriores denominaciones de los asentamientos Matses de ribera

asentamientos actuales	poblados anteriores
Nuevo San José de Añushi	San José
Nuevo San Juan	San Juan
Remoyacu	Chëshëmpi
Buen Perú	Chëshëmpi
Paujil	Santa Sofía
Nuevo Cashishpi	Cashishpi
Nuevo Ideal	Buenas Lomas

Cabe indicar que a raíz de la movilización de los Matses de la Qba. del Chobayacu a otra área productiva en el año 1,982, el nuevo asentamiento central se denominó "Buenas Lomas". Anteriormente tomó el nombre en dialecto de la Qba. del Chobayacu, "Chëshëmpi", que quiere decir negrito (qba. de agua negra).

En el aspecto legal, el Ministerio de Agricultura a través de la anterior Zona Agraria VIII, por Resolución N. 441-DZA-VIII-73, declaró zona de reserva a favor del Estado, el área de tierras comprendida entre los ríos Gálvez y Yaquerana, distrito de Yaquerana, provincia de Maynas, departamento de Loreto, con una extensión superficial de --- Trescientos Cuarenticuatro Mil Seiscientos Ochentisiete -- Hectáreas Cinco Mil Metros Cuadrados (344,687 Has. 5,000 m².), ocupada por el grupo étnico Matses, con el propósito de garantizar la posesión inmemorial que viene ejerciendo.

Dicha resolución aún se mantiene en vigencia y ha -- permitido evitar la entrada impulsiva de extractores madereros y shiringueros al territorio Matses.



PLANO DE LA RESERVA DE SIERRAS EN FAVOR DEL GRUPO NATIVO "MATESE"

DISTRITO = YAQUERANA PROVINCIA = MAYNAS

DTIO. = LORETO

SUPERFICIE : 344,687 Has. 5,000 m²

PERIMETRO : 287,200

- * ASENTAMIENTOS NATIVOS MATESE
- * ASENTAMIENTOS MESTIZOS
- * PUNTOS DE REFERENCIA DEL PERIMETRO DE LA RESERVA NATIVA
- * CONCENTRACION MATESE DE LA QBA. CHOBAYA CU DONDE TIENE SU BASE EL INSTITUTO LINGUISTICO DE VERANO. POR INFORMACIONES DE LOS NATIVOS SABEMOS QUE LA CONCENTRACION SE HA TRASLADADO EN SETIEMBRE 1982 A OTRA ZONA, PERO EN LA MISMA QUEBRADA.

2.3 Las relaciones de parentesco en la distribución espacial de los asentamientos

Aunque no ofrecemos aquí un estudio detallado sobre las relaciones de parentesco (dado que una investigación posterior ahondará en el tema), el sistema terminológico Matses es un sistema cerrado en el cual ego se casa con una prima cruzada. Cualquier pariente incluido en el término de hermano de la madre es un suegro potencial y cualquier mujer incluida en el término de hermana del padre es una suegra potencial. De esa manera, hay varios modos por los que un hombre puede obtener una esposa Matses. En principio, si él hombre es un adulto puede pedir a su "nachi", suegra, (tía, hermana del padre del ego) o a su "cucu", suegro, (tío, hermano de la madre del ego) la 'hija de cualquiera de los dos o ambas. Cuando sucede alguno o ambos casos habrá sólo dos términos que se acuñan para estos parientes afines: "běně", esposo, y "chido", esposa. Estos términos reemplazarán a los de "měntado", primo (primo de una mujer), y "shanu", prima (prima de un varón).

Dado que los términos para primos cruzados incluyen a parientes de todas las generaciones pares ascendentes y descendientes, la probable esposa de ego no tiene que pertenecer necesariamente a su propia generación. Visto así, un hombre puede casarse con cualquiera de las mujeres a las que él se refiere como "shanu", prima de un varón, o sea aquella mujer clasificada como su 'prima cruzada', patrilateral o matrilateral.

De acuerdo a nuestros datos, el 'hermano de ego' - también constituye el 'esposo potencial de la mujer de su hermano', es por ello que "shanu" una vez casada denomina al hermano de su marido "con běně utsi", mi otro marido, - con el cual incluso se puede volver a casar si es que ego llega a fallecer. Y, aunque se espera que en la sociedad Matses toda mujer esté bajo la responsabilidad de un hombre, una relación 'extra-matrimonial' termina siempre con un severo castigo a la mujer o el alejamiento del matrimonio de la 'familia extensa'.

Hay también términos demasiado importantes en el sistema de referencia del parentesco Matses que actúan como modificantes dentro de la propia generación de ego. Uno de ellos es 'utsi', otro, que tiene dos usos especiales en el parentesco. En primer lugar, si se usa solo después de un pronombre posesivo, 'utsi' se refiere a un hermano paralelo de la generación del ego; es decir, 'utsi', hermano. En segundo lugar, se usa como un término técnico adjunto a -- los términos para los padres, a fin de determinar un pariente lineal que sin ser el padre 'verdadero' es el hermano del mismo sexo de cualquiera de los padres. Así, "papa utsi" se refiere al 'hermano carnal del padre', y "tita utsi" hace referencia a la 'hermana carnal de la madre'.

Esta terminología es importante ya que 'ego' reconoce a los 'hermanos de su padre' como 'papa utsi', y a las hermanas de su madre como 'tita utsi en la generación anterior (G + 0). Asimismo, los hijos de ego se refieren de los hermanos de su padre como 'con papa utsi', mi otro papa (nomenclatura de referencia); mientras que se dirigen a las hermanas de su madre, esposa de 'ego' como 'con tita utsi', mi otra mamá. Términos de referencia esenciales -- que permiten comprender que cualquier hombre Matses tiene 'varios' padres. Y, viceversa 'ego' reconocerá no sólo como sus hermanos y hermanas 'verdaderos' a los hijos de su padre sino también a los hijos e hijas del hermano de su padre y a los hijos e hijas de la hermana de su madre, a los cuales nosotros conocemos como 'primos paralelos'.

Hemos enunciado sólo algunas reglas principales que definen la vida social Matses para proceder al examen de la composición social de los asentamientos actuales, y pudimos comprobar que esta estructura terminológica (a las que se agregan otras también importantes) se puede aplicar e interpretar como reglas tradicionales de una sociedad -- que aún habita en casas grandes plurifamiliares, en donde cohabita la 'familia extensa', es decir, los padres con -- sus hijos y éstos con sus mujeres y niños, con rezagos de patrilocalidad, que en los asentamientos de ribera tiende a combinarse con una residencia uxorilocal.

Entre 1,979/1,984, en el asentamiento central de los Matses, pudimos observar todavía un habitat concentrado -- vinculado a las malocas que cumplía su función de vivienda general, pero que a la vez continuaba siendo el centro de la vida social y ceremonial donde casi todas las noches se reunían los hombres para tomar acuerdos respecto a grandes cacerías, apertura de nuevas parcelas, para conversar, y -- cotidianamente para 'soplar el tabaco'. Al carsarse las hijas dejaban la casa paterna e iban a residir a la maloca de la familia de sus esposos y, aunque algunos hijos con su familia se alojaban en casas particulares construídas -- alrededor de la maloca, éstos no dejaban de visitar la casa grande para asistir a la ceremonia del tabaco.

Pero, a partir de la dispersión de varias familias -- exclusivamente a lo largo de los ríos, y ya no hacia el -- centro del monte y/o pequeñas quebradas, la maloca ha perdido su función de vivienda general para las familias extensas. No así aún para aquellas que todavía se mantienen al interior del bosque. Sin embargo, aunque aparentemente se ha cambiado la estructura interna del habitat, la estructura social no ha sido afectada; pues, el asentamiento central aún no se ha 'vuelto ribereño' y la 'maloca aún -- continua en vigencia', a nivel de la propia cultura.

Entre los factores causantes de tales cambios estructurales hemos mencionado específicamente: la escasez de -- animales grandes y medianos en la zona central que permitió la existencia de residencias unifamiliares aisladas y periféricas, de duración temporal; pero que desde luego no se las puede considerar como el único factor causante de cambio en el estilo de vida. Pues, otros asentamientos de ribera no constituyen la escisión de la actual concentración, más bien se han movilizado desde el Brasil, por lo tanto es necesario aún investigar al respecto.

Sin embargo, la presencia de la familia extensa se da aún en todos los asentamientos de ribera pero estructuralmente diferente. Los componentes de la 'familia extensa' se han disgregado en 'familias nucleares', que otros -- especialistas llaman 'familia conyugal' o 'familia elemen-

tales', y habitan en casas individuales o 'unifamiliares'. Esta aglomeración 'nucleada' constituye el centro del poblado, pero, en muchos casos, los elementos de la 'alianza matrimonial' están ausentes. ¿Porqué? .- Tradicionalmente cada maloca está vinculada a la existencia de la familia extensa, así un grupo de malocas se moviliza sobre el territorio (aparte de las causas ya anotadas) por la vinculación de parentesco y/o matrimonio. Como la mujer al casarse abandona la casa paterna y va a residir a la maloca de su esposo, un hombre sólo puede 'obtener' esposa si es que la familia de su suegra patrilateral o la familia de suegro matrilateral se moviliza conjuntamente con la maloca de su padre. Esta fórmula no ha acontecido cuando en un principio se movilizaron algunas casas centrales a la ribera, pero aunque los 'esposos potenciales' están distantes, la alianza matrimonial no sólo permite la vinculación 'espacial' entre las casas unifamiliares ribereñas con respecto a las malocas centrales sino también el control y explotación de un área territorial más amplia.

El mismo hecho de la alianza matrimonial como factor de vinculación se observa entre los asentamientos de ribera, que sin ser la escisión del actual poblado central permite el 'intercambio de mujeres'. Un hombre puede entregar a su hermana a un primo cruzado patrilateral o matrilateral a cambio que éste le entregue la suya. Así sucede entre poblados del Alto y Bajo Gálvez; y, como se trata de asentamientos ribereños de trayectoria independiente, en los últimos años se ha combinado más intensamente la 'residencia uxori-local' con la óptima 'residencia patrilocal', - es decir, la pareja recién casada va a residir cerca de los parientes de la esposa.

2.4 La muestra

Existen 2 asentamientos nativos en los cuales hemos realizado la investigación, ambos ubicados en el río Gálvez pero de territorios distantes. Sin embargo, también nos parece significativo tomar referencia de otro asentamiento de ribera que recientemente se ha trasladado del lado brasileño, y ubicado en la margen izquierda del río Ya-

querana. Como algunas familias han venido al Alto Gálvez desde la concentración del Chobayacu, frecuentemente hacemos uso de sus informes como evidencias de una diferenciación en las practicas de subsistencia. Sin embargo, el universo de estudio ha abarcado, principalmente, a los padres de familia de todos los asentamientos hasta hoy existentes a fin de comparar datos. Asimismo, hemos considerado las versiones de aquellas madres que cumplen un rol importante en la cultura, ya que por su posición de 'viudas' y no haber contraído un nuevo matrimonio, constituyen el eje primordial en las tareas agrícolas y, además, habitan en sus propias casas con sus hijos.

El cuadro siguiente nos muestra el número de padres y madres de familia de los caseríos o poblados Matses con los cuales se trabaja. Evidentemente, el total de mujeres difiere del total de los varones por la existencia del matrimonio polígamo en la sociedad Matses, es decir, un hombre casado con varias mujeres.

CUADRO N. 3 : Número de padres y madres de familia de los asentamientos de ribera

asentamientos	Nº Padres	Nº Madres
Nuevo San José de Añushi	4	8 (1)
Nuevo San Juan	3	3
Remoyacu	8	10
Buen Perú	7	9
Paujil	4	5
Nuevo Cashishpi	4	8 (2)
Nuevo Ideal (3)	1	1
s/n (4)	2	5
<u>TOTAL</u>	33	49

- (1) Tomamos en cuenta a 2 mujeres viudas que no contrajeron un nuevo matrimonio.
- (2) Consideramos a una mujer que se ha separado de su esposo el cual reside en un asentamiento del Alto Gálvez, sin embargo, los hijos de ambos han quedado a cargo de la madre.
- (3) Hacemos referencia a una familia como número mínimo dado que los Matses aún no habían levantado ni casas ni chacras hasta el momento de nuestra salida de la zona (08.07.85); por informes de los mestizos que viven en el lugar sabemos que algunos nativos del Chobayacu han mostrado su deseo de salir a residir en este poblado. Actualmente, aparte de la presencia del profesor bilingüe (del grupo étnico Bora), es un poblado mestizo dentro de la "reserva".
- (4) Hacia fines de Junio de 1,985 dos familias decidieron salir a residir más abajo del asentamiento de Remoyacu. Este poblado aún no tiene denominación. Las causas que motivaron la auto-exiliación están en vías de investigación.

El cuadro siguiente ilustra el número de esposas que contrajeron matrimonio con un hombre en los asentamientos de ribera. Se sabe que el matrimonio polígamo permite alvarón contraer matrimonio con mujeres que entre sí son hermanas, y la mayoría de los hombres lo hace. Esta práctica ancestral incluye la situación siguiente: si estas mujeres quedan viudas será el hermano del difunto quien asumirá la responsabilidad matrimonial de aquellas, si dichas mujeres no se niegan a casarse con él. Es costumbre, también, que las mujeres viudas puedan escoger esposos entre los hermanos del difunto marido.

No es raro tampoco que una mujer separada se niegue a casarse por segunda vez, más bien, si tiene hijos, procura vivir con su hermano o con uno de sus hijos casados a fin de cuidar a sus nietos.

Como se ve en el cuadro n. 4 la distribución de mujeres no es equitativa entre los hombres, pero si hay la tendencia de poseer una sola esposa, tendencia que parece seguirá manteniendo por la presencia de matrimonios jóvenes. En todos los asentamientos de ribera se ha registrado 23 matrimonios con una sola mujer, mientras que en el extremo opuesto tenemos sólo 2 matrimonios con .3 mujeres cada uno.

CUADRO N. 4 : Número de esposas en los matrimonios Matses de asentamientos de ribera

asentamientos	Nº Esposas		
	1	2	3
Nuevo San José de Añushi	2	2	-
Nuevo San Juan	3	-	-
Remoyacu	6	2	-
Buen Perú	5	2	-
Paujil	3	1	-
Nuevo Cashishpi (1)	3	1	1
Nuevo Ideal	1	-	-
s/n	-	1	1
TOTAL	23	9	2

(1) Consideramos el matrimonio con una sola esposa y que aún no tiene hijos.

3. La agricultura ribereña

3.1 Criterios de selección de suelos y zonas de cacería

Se ha dicho comúnmente que los Matses son un grupo cazador y que la mayor parte de su tiempo la dedican a la caza. Siendo así, la movilidad debe ser muy frecuente tanto a nivel de búsqueda de alimentos como de cambio de residencia. Indudablemente, ésto demostraría que la agricultura no estuvo desarrollada a tal grado que impedía la mudanza de las casas. Algunos investigadores dan como posible de 3 a 5 años la explotación de las chacras muy cercanas a las malocas, por lo cual se puede inferir que un mínimo de

4 chacras eran explotadas en una determinada zona antes - que un grupo de malocas se trasladase a otra. En ese lapso se consideraba agotado los animales. Pero no agotado - en lo mínimo, más bien, había una disminución de la pro - ductividad animal de la fauna tropical del área ocupada, - por lo cual las especies que restan deben reproducirse en la propia área.

Evidentemente, para el grupo que se encuentra con - centrado en el Chobayacu por más de 15 años la movilización de las casas desde la zona central a la periferie se ha dado en función de hallar áreas de cacería. Dos he - chos permiten deducir ello:

- 1). Las chacras de la periferie no muestran una composición vegetal diversificada de cultígenos (ausencia de un mosaico ideal de cultivo), y
- 2). Las áreas de cacería de las zonas periféricas (y por lo tanto de residencia) no son terrenos de ocupación permanente.

Para los grupos ribereños, aunque aún no se puede incidir en un énfasis de la actividad agrícola, parece probable que, aparte de la importancia que tiene para --- ellos la cacería (ya que algunos se encuentran situados - en zonas de reserva de animales), la agricultura ha sido desarrollada de tal manera que a los pocos años de residencia (5 años) han levantado una gran proporción de chacras, que en algunos casos triplica la estadía del asentamiento (caso de "Nuevo San José de Añushi"). ¿Porqué?

- 1). Diversas variedades agrícolas han sido tomadas en --- cuenta para una transacción comercial, especialmente en - asentamientos de ribera baja, incidiéndose en el levantamiento de chacras unifamiliares.
- 2). La presencia de las escuelas limita la frecuencia de la movilización, así también las acciones comunales de cacería.

Sin embargo, para la concentración también toma una gran importancia la actividad agrícola (factor a investigar), ya que:

1). Aunque el grupo se ha movilizado a otra área de recursos protéicos, es considerada insuficiente para la obtención de carne, por lo tanto el levantamiento de chacras no está en relación directa a la presencia de recursos.

2). En la concentración, al igual que en la ribera, el éxito de la cacería depende de la unidad de producción nuclear y no de las faenas comunales.

Parece, pues, no haber un criterio uniforme en la selección de los suelos, pero la práctica Matses es localizar un lugar ubicado en bosque virgen con suelos oscuros para asegurar una mejor cosecha, más un extenso territorio adyacente para la cacería de amamíferos terrestres. En términos edafológicos se puede decir que los Matses prefieren tierras negras de alto contenido orgánico antes que aquellos suelos erosionados, rojos y permeables; pero, dada la gran variedad de plantas que siembran en las chacras y los diferentes tipos de suelo que cada cultivo requiere, muchas veces ninguna clase de suelo puede ser considerado ideal. E, incluso, la erosión de un suelo y su permeabilidad sólo se manifiesta luego de la tumba del bosque.

Como se ve en el cuadro n. 5, los Matses reconocen 3 tipos o clases de suelos; el primero, nidait chëshě, es considerado óptimo para el sembrío de la "yuca", aún si éste se combina con la presencia de "arena", masi. Interiormente se observa 2 capas: nidait chëshěquit en el suelo y nidait chëshěmbo en el subsuelo (tierra negra, -- arriba y tierra muy negra, abajo). Algunos Matses consideran que donde hay masi no existe nidait chëshě (Alto -- Gálvez) en proporción equilibrada. Este factor puede indicar la diferencia entre una buena o mala cosecha, si es que las semanas inmediatamente después de la siembra los cultivos tieden a 'morir'. Aún así, se considera a una superficie arenosa ventajosa para la siembra de la yuca, -- más no para el cultivo del plátano. La capa de nidait chëshě sólo descende unos 5 a 7 cm. del nivel del suelo.

La segunda clase de suelo corresponde a nidait piu,

CUADRO N. 5 : Clases de suelos reconocidos por los Matses de ribera

Dimensión +	Clases	Combinación	Calidad	Cultígeno ++
0 - 5 cm	Nidait chëshë	(Masi)	Bëdambo	Pachid
5 - 60 cm	Nidait piu	-	Bëdambo	Mani
60 - 100 cm	Nidait ushu	-	Icsambo	-

+ aproximada

++ cultivo principal

Leyenda .-

nidait chëshë (tierra negra)
 nidait piu (tierra roja, amarilla, anaranjada)
 nidait ushu (tierra blanca, clara)
 masi (arena)
 bëdambo (bueno)
 icsambo (malo)
 pachid (yuca)
 mani (plátano)

nivel hasta donde es enterrado el mani pabudush, hijuelo del plátano, a unos 30 cm. de la superficie, pero cuya -- raíz no desciende hasta el nidait ushu, sino retoña entre el límite del nidait chëshë y unos 20 cm. del nidait piu. A todo cultígeno que es sembrado en el nivel del nidait -- piu le es agregado tierra negra o ceniza de la superficie, a fin que ayude al cultígeno a retoñar.

La última clase de suelo, nidait ushu, ubicado más -- abajo del nidait piu, es considerado improductivo, más -- bien, el nivel es considerado importante para la coloca -- ción de palos gruesos que sirven de base para la construc -- ciones de las casas.

El territorio habitado por los Matses pertenece a -- la Selva Baja, pero existen lomas ubicadas entre quebra -- das en donde se levantan las casas y las chacras. El co -- mienzo de la estación seca marca el principio del año pa -- ra realizar el rozo, el cual se efectúa en bosque prima -- rio. El cuadro n. 6 refleja un promedio hidro-climático -- en relación a actividades de subsistencia, especialmente -- en el río Gálvez, en poblados de ribera. Las fechas ob -- servada en dicho cuadro no fueron durante 1,981 a 1,985 -- semejantes, más bien se ha tomado fechas probables, pero -- no determinantes.

Las fechas a observar tienen también otros crite -- rios, el más importante, coincide con el período de selec -- ción de las nuevas chacras (ésto en cuanto a la estación -- de verano) y períodos alternados con días de sol o llu -- vias. La relación fauna/flora también es considerada en -- la estadística de los datos. La fecha promedio del ini -- cio del verano y la correspondiente vaciante del río coin -- cide con la aparición de la "taricaya" (*Podocnemis unifil -- lis*), seta, y su desove en las playas del río Gálvez y Ya -- querana, como con el uso del barbasco en quebradas y co -- chas. Para la época de invierno se tomó como referencia -- la aparición del canto de un batracio que los Matses deno -- minan acate (especie de rana). La unidad (dato) de refe -- rencia aquí usado es, entonces, las fechas consideradas -- por los Matses probables (y promedio) para el inicio de --

CUADRO N. 6 : Promedio del nivel del agua y estaciones entre los años 1,981 - 1,985 en los ríos Gálvez, Yaquerana y Alto Yavarí

CRECIENTE	ALTERNADO	VACIANTE
26 Enero ... 1 ero. Mayo		EPOCA DE SOL
↓	2 May. - 21 May. →	↓
	← 22 May. - 28 May.	
	29 May. - 7 Jun. →	
EPOCA DE LLUVIA	← 8 Jun. - 18 Jun.	19 Junio ... 3 Octubre
↑	← 4 Oct. - 21 Oct.	↑
INVIERNO	22 Oct. - 12 Nov. →	VERANO
	← 13 Nov. - 18 Dic.	
	19 Dic. - 25 Ene. →	

las actividades de subsistencia en relación a la aparición y/o desaparición de ciertas poblaciones faunísticas y florísticas, y en asociación a factores climáticos.

Para el rozo de una nueva chacra, mencionamos, se -- elige terrenos de bosque primario, pues consideran que con tienen bastante humedad en la estación de verano y permi -- ten germinar a las semillas de maíz. Sin embargo, cuando el rozo se efectúa fuera del calendario agrícola previsto para su realización, generalmente, se escoge un terreno se -- cundario, dada la facilidad que se tiene para rozarlo.

Para objetivizar la preferencia del bosque elegido -- para el rozo de una nueva parcela, se inventariaron 32 par -- celas en 3 asentamientos nativos, en 31 de ellas los Mat -- ses indicaron haber seleccionado terreno primario por con -- siderar que en este tipo de bosque crece menor cantidad de hierbas; sólo 1 (en Buen Perú) fue elegido en terreno se -- cundario (no en bosque secundario), es decir, después de 3 años de efectuada la 1 era. tumba fue nuevamente rozado. Es -- ta elección fue hecha teniendo en cuenta que no se necesi -- taba de una gran extensión de terreno para una nueva 'cha -- cra, pues otra ya estaba en producción y era de mayor tama -- ño. El cuadro n. 7 nos resume la selección del bosque en -- el asentamiento nativo de "Nuevo San José de Añushi". Se -- puede observar que en casi 5 años los Matses de este asen -- tamiento hicieron igual cantidad de chacras que los pobla -- dos de "Remoyacu" y "Buen Perú" juntos. La intensa explo -- tación está asociada a la buena calidad del suelo y a la -- distribución de los productos. Muchas de estas chacras se encuentran cercanas al poblado, sólo distan de unos 20 mi -- nutos de caminata (la llava. y 14 ava.); pero la última -- (la 17ava.) fue elegida en terreno adyacente a la ribera -- de una Quebrada (Añushiyacu) situada arriba de San José, -- margen derecha, a 3 horas y 1/2 en canoa.

El bosque primario al que hacen alusión los Matses -- de ribera es definido como un "monte", nimëduc, carente de "cético" (*Cecropia latifolia*), bucu, y ausente de "hierba", uasín, pero en la cual predominan toda clase de árboles -- gruesos y medianos, que aún no han sido identificadas en -- el criterio botánico.

CUADRO N. 7 : Preferencia de bosque para selección de terreno en Nuevo San José de Afushi 1,979 - 1,984

SUCESION DE CHACRAS +	AÑOS	TIPO DE BOSQUE
1 era. Chacra	1,979	Primario
2 da. Chacra	1,980	Primario
3 era. Chacra	1,980	Primario
4 ta. Chacra	1,980	Primario
5 ta. Chacra	1,980	Primario
6 ta. Chacra	1,981	Primario
7 ma. Chacra	1,981	Primario
8 va. Chacra	1,982	Primario
9 na. Chacra	1,982	Primario
10 ma. Chacra	1,982	Primario
11 ava. Chacra	1,983	Primario
12 ava. Chacra	1,983	Primario
13 ava. Chacra	1,983	Primario
14 ava. Chacra	1,983	Primario
15 ava. Chacra	1,983	Primario
16 ava. Chacra	1,984	Primario
17 ava. Chacra	1,984	Primario

+ Consideramos de aquí en adelante sólo las chacras más importantes.

La cobertura vegetal del bosque primario que tumban los Matses fueron evaluados étnicamente, hallándose el siguiente mosaico arbóreo: tote, tonad, cano, noadquit, senad dëbiate, bata, shanëd, shuput o tacte, tancada, cobisan, tapunched, mëpunamës, ëuichuda, bëpushute, mui, niste, isan, chiuësh tapa, cute tsasi dapa, icchibin, ihuise, tapunchoed, piush bëchi, quëcu, manido, sëntec, etc.

La presencia de palmáceas también está asociado a un óptimo rendimiento del suelo, e importante para sembrío de maíz asociado al plátano y/o yuca. Entre ellas destacan la "yarina" (*Phytelephas macrocarpa*), shubu, importantísima en bosque primario; el "huicungo" (*Astroca ryum huicungo*), pinchuc; la "shapaja" (*Scheelea cephalotes*), budëd; y, el "irapay" (*Lepidocaryum tessmannii*), ta nad.

Una altura cuya loma sea prolongada pero de vertiente no muy pronunciada, y en donde exista, aparte de la cobertura vegetal especificada, la presencia de la "yarina" es considerada apropiada para el crecimiento del plátano, dado los suelos negros que ésta posee. El hecho de la vertiente no muy pronunciada es indispensable para poder utilizar las laderas.

Sólo en el poblado de "Remoyacu" hemos podido notar la elección de una colina no muy alta y de loma extendida cuya selección ha posibilitado el levantamiento de dos chacras familiares en dos años consecutivos, considerando se el terreno de bosque primario. Sin embargo, los Matses de este poblado (son conscientes que hace más de 50 años, aproximadamente, vivieron en este lugar mestizos del Ucayali, con quienes muchos "viejos" trabajaron cogiendo shiringa, cuidando ganado y cortando madera. Algunas "purmas" aún no son usadas pero el pueblo se sitúa en una anterior a 1,925 según la cronología que hemos seguido.

El cuadro siguiente nos muestra el tipo de bosque elegido por los Matses de "Remoyacu" para el levantamiento de sus chacras, partiendo del año 1,980, fecha en la cual se asentaron en la ribera, pero no la primera vez que lo hacían tan cerca.

CUADRO N. 8 : Preferencia de bosque para selección de terreno en Remoyacu 1,980 - 1,984

SUCESION DE CHACRAS	AÑOS	TIPO DE BOSQUE
1 era. Chacra*	1,980	Primario
2 da. Chacra	1,981	Primario
3 era. Chacra	1,982	Primario
4 ta. Chacra	1,983	Primario
5 ta. Chacra	1,984	Primario

* La selección de la 1 era. Chacra en Remoyacu es coincidente con la 1 era. efectuada en Buen Perú, como veremos en el cuadro siguiente, pues es la misma. La escasez de carne en la Quebrada del Chobayacu determinó que algunas familias extensas salieran de dicha zona, al principio -- fueron pocas y acordaron levantar una chacra en donde ahora es el asentamiento de Buen Perú; ya después, a partir de 1,981, establecieron en cada poblado las suyas. Además, la presencia de dos familias extensas permiten en -- Buen Perú la aparición, a partir de 1,981, de la duplicidad de chacras familiares efectuadas al mismo tiempo por cada familia (3era. y 4ta.; 5ta. y 6ta.; 7ma. y 8va.).

En la selección del terreno también tiene que ver -- el tipo de chacra a levantar y que muchas veces es indicativo de su tamaño. Así pues, en el río Gálvez, no todas las chacras son familiares sino también unifamiliares (extensa/nuclear), pero las primeras son más amplias que -- las segundas. De los 3 poblados del río Gálvez observados (Nuevo San José de Añushi, Remoyacu y Buen Perú), de una muestra de 32 chacras 19 fueron seleccionadas para -- chacras familiares (59%), y los 13 restantes (41%) tuvieron carácter unifamiliar. La selección fue aún más intensamente individual en la parte baja, como se aprecia en -- los cuadros ns. 10/11 , y como se verá más adelante.

En lo que respecta al momento de seleccionar el nuevo lugar para el rozo, éste no tiene una fecha precisa. -- El nuevo lugar puede ser elegido un año antes del rozo co -- mo dos meses antes del mismo.

./

CUADRO N. 9 : Preferencia de bosque para selección de terreno en Buen Perú 1,980 - 1,984

SUCESION DE CHACRAS	AÑOS	TIPO DE BOSQUE
1 era. Chacra	1,980	Primario
2 da. Chacra	1,981	Primario
3 era. Chacra	1,981	Primario
4 ta. Chacra	1,981	Primario
5 ta. Chacra	1,982	Primario
6 ta. Chacra	1,982	Primario
7 ma. Chacra	1,983	Primario
8 va. Chacra	1,983	Primario
9 na. Chacra	1,983	Primario
10 ma. Chacra	1,984	Primario
11 ava. Chacra	1,984	Secundario

CUADRO N. 10 : Tipos de chacras observadas en Nuevo San - José de Añushi 1,979 - 1,984

N. Chacras	TIPOS	%
6	Familiar	35
11	Unifamiliar	65

CUADRO N. 11 : Tipos de chacras observadas en el río Gálvez 1,979 - 1,984

N. Chacras	TIPOS	%
19	Familiar	59
13	Unifamiliar	41

3.2 El rozo y la tumba (sëuën / dëd)

La selección de un nuevo lugar trae consigo el levantamiento de un camino que posibilite la llegada a él. Si no lo hay (en tránsito a zonas de cacería) se abrirá uno, y el rozo empezará desde un punto determinado hasta alcanzar el tamaño de la chacra que se dea tumbar. La forma de la chacra varía según la forma del terreno y está entre la más o menos circular hasta la rectangular. El primer corte es realizado por todos los miembros de la familia extensa si es que esta chacra será familiar. En caso de unifamiliaridad (familia nuclear) ésta está restringida a los miembros que la conforman, pero una invitación a los parientes no está demás y de todas maneras, el rozo y la tumba, son actividades que exigen de la participación de los componentes de la familia extensa.

Hombres y mujeres, sin turnarse, realizan el corte de la maleza y arbustos que demora unas 3 horas diarias - promedio, pero que es intercalado con períodos de cacería. Mucho antes de terminar el rozo se comienza a efectuar la tumba de árboles grandes. Cuando el árbol tiene un diámetro muy grande y no puede ser tumbado por un sólo hombre - 2 ó 3 ayudarán a la vez; y si éste es demasiado grueso se construye una "barbacoa", tapu, que posibilite su pronta caída. El cuadro n. 12 refleja el calendario de actividades agrícolas, desde el corte hasta la siembra, de un asentamiento de ribera, a partir del año 1,979. En dicho cuadro se observa que no todas las chacras fueron rozadas/

CUADRO N. 12 : Calendario de etapas agrícolas en Nuevo San José de Añushi 1,979 - 1,984

SUCESION DE CHACRAS	AÑOS	ROZO / TUMBA	SECA / QUEBRA	LIMPIEZA / SIEMBRA
1 era. Chacra	1,979	Jul./Set.	Noviembre (80)	enero (80)
2 da. Chacra	1,980	Mayo	Julio	Agosto
3 ra. Chacra	1,980	Noviembre	Enero (81)	Febrero (81)
4 ta. Chacra	1,980	Octubre	Diciembre	Enero (81)
5 ta. Chacra	1,980	Noviembre	Enero (81)	Febrero (81)
6 ta. Chacra	1,981	Mayo	Setiembre	Octubre
7 ra. Chacra	1,981	Octubre	Enero (82)	Febrero (82)
8 va. Chacra	1,982	Mayo	Julio	Agosto
9 na. Chacra	1,982	Mayo	Julio	Agosto
10 ma. Chacra	1,982	Mayo	Julio	Agosto
11 ava. Chacra	1,983	Febrero	Abril	Mayo
12 ava. Chacra	1,983	Junio	Agosto	Setiembre
13 ava. Chacra	1,983	Junio	Agosto	Setiembre
14 ava. Chacra	1,983	Agosto	Octubre	Noviembre
15 ava. Chacra	1,983	Agosto	Octubre	Noviembre

CUADRO N. 12 : Calendario de etapas agrícolas en Nuevo San José de Añushi 1,979 - 1,984

SUCESION LE CHACRAS	AÑOS	ROZO / TUMBA	SECA / QUEMA	LIMPIEZA / SIEMBRA
16 ava. Chacra	1,984	Junio	Agosto	Setiembre
17 ava. Chacra	1,984	Diciembre	Enero (85)	Febrero (85)

tumbadas en el período de vaciante (verano), muchas de ellas se levantaron en períodos alternados, pero sólo una fue levantada en el período de creciente, según resume el cuadro siguiente:

CUADRO N. 13 : Promedio periódico de actividades agrícolas en Nuevo San José de Añushi .- Roza/Tumba

MESES	N.	TIPOS		PERIODOS
		FAM.	UNI.*	
Febrero	1	1	-	Creciente
Mayo	5	2	3	Alternado
Junio	3	1	2	Vaciante
Julio	1	1	-	Vaciante
Agosto	2	-	2	Vaciante
Octubre	2	-	2	Alternado
Noviembre	2	1	1	Alternado
Diciembre	1	-	1	Alternado

* FAM. : Familiar (Familia extensa)
UNI. : Unifamiliar (Familia nuclear)

Por lo que se desprende que el período preferido para el rozo y la tumba en Nuevo San José de Añushi fue el alternado a la estación de verano o días de sol, como se aprecia en el cuadro n. 14.

Resulta muy difícil determinar la cantidad de tiempo requerido para rozar y tumar, puesto que el nativo no roza ni tumba todos los días, como también depende de la extensión de la parcela. A veces se roza un día y al día siguiente se sale a cazar o a pescar, para después, al tercer día, continuar con las labores agrícolas; pero muchas veces una hectárea puede ser rozada y tumbada por 10

CUADRO N. 14 : Estación preferida para el rozo/tumba en -
Nuevo San José de Afushi 1,979 - 1,984

PERIODOS	E S T A C I O N		
	INVIERNO	VERANO	
	CRECIENTE	ALTERNADO	VACIANTE
<u>TIPOS DE CHACRAS</u>			
Familiares	1	3	2
Unifamiliares	-	7	4
	1	10	6

personas en 10 a 15 días (no consecutivos). En el cuadro n. 12 se puede observar que la primera chacra levantada - en el Gálvez por los pobladores de Nuevo San José demoró- 3 meses entre la etapa del rozo y la tumba, pero ello tie- ne una explicación, pues se produjo en una etapa de migra- ción. Los nativos no vinieron desde el principio a radi- car en el Gálvez, primero rozaron y luego regresaron al - Yaquerana, para después volver a continuar el trabajo --- agrícola; recién en Diciembre de 1,979 construyeron sus - casas y las habitaron.

Del bosque secundario rozado para una segunda explo- tación luego de 3 años de efectuada la primera tumba, y - aún con productos utilizados, pudimos identificar la "co- cona" (*Solanum* sp.), pupu; la "ishanga" (*Myriocarpa desin- flora*), shushante; y, el "cético" (*Cecropia* sp.), bucu; - entre otros. Aquí bosque secundario no esta referido a - un modelo de asociación climáxica, sino a una asociación- temporal en la cual aún sobreviven frutos y rizomas de -- una siembra anterior.

Algunas chacras que fueron rozadas y tumbadas para- utilidad unifamiliar terminaron siendo divididas en parce- las (tipo "extensa") dado que la época de sembrío coinci- dió con el cultivo de otra anterior; sin embargo, las he- mos tipificado tal como originalmente fueron concebidas;-

dentro de este acápite cabe mencionar las chacras no. 8 y 12 de Nuevo San José de Añushi. Una excepción la constituye la chacra n. 14 perteneciente a los "solteros", efectuada en coordinación con el Sub-proyecto. Véase cuadros ns. 15, 16 y 17.

3.3 La seca y quema (tanon / nēdēnca)

Luego del corte se espera un tiempo prudente para que los troncos y ramas sequen, pero no necesariamente la quema se dará en la estación de verano, sino que puede hacerse cuando lo cortado está suficientemente seco que posibilite arder con los vientos. En terreno secundario, incluso, la quema se realiza cuando todavía falta terminar de tumbar. La presencia de hierba y palos de poco grosor facilitan esta quema. Para que la quema sea óptima la tala en bosque primario deberá esperar unos 45 a 50 días, aproximadamente, en estación de verano; y de unos 25 a 30 días en terreno secundario.

La primera quema se realiza empezando por los alrededores de la loma si es que la parcela sólo ocupa la parte alta de una colina. Tres a cuatro personas ayudan a encender el fuego con ayuda de varios leños hasta formar una gran llamarada. Si la chacra también ocupa la vertiente se empieza por ésta, luego la parte central de la chacra, y se deja un camino para salir. Los vientos ayudan a que se propague el fuego. Los palos de la vertiente se queman de por sí solos pues el fuego se propala de inmediato por las ramas de los troncos que fueron guiados en su caída hacia la vertiente sin desbrozarlos.

La quema dura aproximadamente dos semanas, pues el fuego no se apaga del todo ni aún con algunas lluvias, para enseguida proceder a juntar y realizar la segunda quema. La preparación de una chacra exige necesariamente dos quemas. La primera es realizada por tres o varios hombres en el lugar por el cual deseen empezar. La segunda quema es una tarea unifamiliar, y es realizada luego que cada dueño de un sector de la chacra junta palos y corta troncos, tanto con ayuda del "machete", chēshte, y

SUCESION DE CHACRAS	AÑOS	TIPO DE CHACRA
1 era. Chacra	1,979	Familiar
2 da. Chacra	1,980	Familiar
3 ra. Chacra	1,980	Familiar
4 ta. Chacra	1,980	Unifamiliar
5 ta. Chacra	1,980	Unifamiliar
6 ta. Chacra	1,981	Familiar
7 ma. Chacra	1,981	Unifamiliar
8 va. Chacra	1,982	Unifamiliar
9 na. Chacra	1,982	Unifamiliar
10 ma. Chacra	1,982	Unifamiliar
11 ava. Chacra	1,983	Familiar
12 ava. Chacra	1,983	Unifamiliar
13 ava. Chacra	1,983	Unifamiliar
14 ava. Chacra	1,983	Unifamiliar
15 ava. Chacra	1,983	Unifamiliar
16 ava. Chacra	1,984	Familiar
17 ava. Chacra	1,984	Unifamiliar

CUADRO N. 16 : Tipos de chacras en el asentamiento de Remoyacu 1,980 - 1,984

SUCESION DE CHACRAS	AÑOS	TIPO DE CHACRA
1 era. Chacra+	1,980	Familiar
2 da. Chacra	1,981	Familiar
3 ra. Chacra	1,982	Familiar
4 ta. Chacra	1,983	Familiar
5 ta. Chacra	1,984	Familiar

+ Coincidente con la 1 era. chacra de Buen Perú.

CUADRO N. 17 : Tipos de chacras en el asentamiento de Buen Perú 1,980 - 1,984

SUCESION DE CHACRAS	AÑOS	TIPO DE CHACRA
1 era. Chacra	1,980	Familiar
2 da. Chacra	1,981	Familiar
3 ra. Chacra	1,981	Familiar
4 ta. Chacra	1,981	Familiar
5 ta. Chacra	1,982	Familiar
6 ta. Chacra	1,982	Familiar
7 ma. Chacra	1,983	Familiar
8 va. Chacra	1,983	Familiar
9 na. Chacra	1,983	Unifamiliar
10 ma. Chacra	1,984	Unifamiliar
11 ava. Chacra	1,984	Familiar

el "hacha", moco. Esta segunda quema y la siembra no siempre es efectuada por todos al mismo tiempo.

Por lo general, la chacra es repartida luego de realizada la primera quema. Hasta hace cuatro años atrás la repartición sólo incluía a aquellos que tenían familia, -- ahora, incluso, tanto en la parte alta del río Gálvez como en el bajo Yaquerana, incluye a jóvenes (solteros) que están edad de casarse.

La repartición de la chacra es efectuada por el dueño de la misma, generalmente el jefe de la familia extensa o un hijo adulto mayor 'huérfano', mena, entre todos los hijos casados o hermanos con esposa, además de algunos solteros próximos a contraer matrimonio. Una vez repartida esta será sectorizada por el hombre/dueño entre todas las mujeres que posee por matrimonio. De esa manera cada una de ellas cultivará su propio sector o parcela, así cada mujer con sus hijos hará los "shuntos" (amontonamiento de ramas, troncos y arbustos desbrozados) para posteriormente ser quemados; asimismo, cada una sembrará su sector. En caso de que una de ellas aún no tenga hijos el esposo le ayudará en su sector a la formación de los shuntos. Generalmente el hombre siempre se acompaña por la mujer más joven y que entre ellas son comúnmente hermanas.

De las 17 chacras levantadas en Nuevo San José de Añushi 14 de ellas fueron quemadas a más de 45 días de -- efectuada la tumba, 2 tuvieron que esperar más de lo necesario por haberse efectuado la tala a fines de la estación de verano; y 1 de ellas (la 17 ava. chacra) ha sido rozada y tumbada en período alternado a la creciente e inmediatamente quemada por haber estado ubicada en un bosque de palmáceas.

El cuadro n. 18 nos muestra los períodos en los cuales fueron efectuados la seca/quema en un asentamiento de ribera tomado como referencia para ejemplificar las actividades agrícolas.

CUADRO N. 18 : Promedio periódico de actividades agrícolas en Nuevo San José de Añushi .- Seca/Quema

MESES	N.	TIPOS		PERIODOS
		FAM.	UNI.	
Enero	4	1	3	Alternado
Abril	1	1	-	Creciente
	4	1	3	Vaciante
Agosto	3	1	2	Vaciante
Setiembre	1	1	-	Vaciante
Octubre	2	-	2	Alternado
Noviembre	1	1	-	Alternado
Diciembre	1	-	1	Alternado

3.4 La limpieza y siembra (mête / nitsin / se, ...)

La limpieza de la parcela es tan importante como la segunda quema, pues son muchos los casos en que la junta de raíces, desbroce de troncos y amontonamiento de hojas, todos ellos quemados, determinan el lugar propicio para la siembra del plátano, por ejemplo. Hay pues entre la limpieza y siembra una acción intermedia: la segunda quema. Aún así, aunque la chacra se halla quemada bien, los Matses procuran limpiarla en donde crean conveniente. Sin embargo, muchos troncos quedan a manera de desorden y abono, pues al podrirse alimentan el suelo con nutrientes necesarios para los sembríos, como también son las marcas de división de sectores de la chacra.

Generalmente las chacras para maíz no necesitan de una limpieza previa, sólo después de la primera quema los Matses proceden a sembrar. Muchas chacras que parecen ser dominadas por la presencia del maíz, pero en donde halla cultivo de plátanos, no son limpiadas con la misma intensidad que una parcela de cultivos varios. El cuadro siguiente anota los meses en los cuales fueron realizadas la limpieza y siembra en un asentamiento de ribera.

CUADRO N. 19 : Promedio periódico de actividades agrícolas en Nuevo San José de Añushi .- Limpieza / Siembra

MESES	N.	TIPOS		PERIODOS
		FAM.	UNI.	
Enero	2	1	1	Alternado
Febrero	3	1	2	Crecente
Mayo	1	1	-	Alternado
Agosto	4	1	3	Vaciante
Setiembre	3	1	2	Vaciante
Octubre	1	1	-	Alternado
Noviembre	2	-	2	Alternado

Los Matses gozan de una dieta muy variada, nuestros datos sobre sembríos incluyen no sólo los que son fundamentalmente plantas alimenticias, sino también a aquellos que sirven tanto para obtener otros recursos como los que son pertenecientes al mundo mágico/medicinal. El cuadro n. 20 da una idea suficiente de los sembríos que la cultura Matses conoce pero que no todos están a la misma vez representados en las chacras familiares. Es más, en la ribera muchos de ellos han desaparecido o aún no se cultivan, otros no son 'recuperados'.

Hemos clasificado las plantas siguiendo las pautas de otros trabajos que hemos podido observar, de manera que no sea difícil distinguir la utilidad de los mismos.

* Plantas cultivadas alimenticias básicas.- Aparecen en casi todas las chacras inventariadas en la ribera, pero la presencia de variedades de yuca y plátano se reducen en las chacras unifamiliares. Sólo las variedades de yuca aparecen completas en chacras familiares, las variedades de plátano varían de una chacra familiar a otra. A pesar que los 'hijuelos' de plátano se sacan de una chacra anterior una nueva aún no contiene todas las variedades especificadas en el cuadro.

CUADRO N. 20 : Inventario de especies cultivadas por los Matses

<u>PLANTAS CULTIVADAS ALIMENTICIAS BASICAS</u>			
<u>Nombre común</u>	<u>Natses</u>	<u>Nombre botánico</u>	<u>Variedades</u>
Yuca	Pachid	Manihot esculenta	5 (piu, ushu, chëshë, cuëbu taë, chotac)
Flátano	Mani	Musa sp.	9 (ushu, tëbu, masquë, macho, -bënë, misin, manimbo, chotac, chëshë o tadan)
Maíz	Piacbo	Zea Mays	3 (piu, ushu, chëshë)
<u>PLANTAS CULTIVADAS ALIMENTICIAS COMPLEMENTARIAS</u>			
Sachapapa (?)	Bëyun ó Oido	Dioscorea trifida	3 (ushu, chëshë, bëchësh)
Dale dale (?)	Shiido	Calathea alleuia (?)	1
Camote	Cadi	Ipomea batatas	4 (ushu, chëshë, piu, bëchësh)
---	Acte bëyun (1)	---	1
---	Mapichocquit	---	1
---	Camis	---	3 (piu, ushu, bëchësh)
---	Siante tapun	---	1
---	Pëbiucud	---	1
<u>PLANTAS IMPORTANTES EN LA CULTURA MATERIAL</u>			
Algodón	Sedquit	Gossypium sp. (?)	3 (ushu, piu, chëshë)
Achiote	Piute	Bixa Orellana	2 (achu piute, piute damado)
Huingo	Senco	---	1
---	Mocodi	---	2 (mocodi, mocodi mapipa)
Isana	Pia	---	1
---	Tsatsi	---	1
<u>PECICIDAS</u>			
Earlasco	Ancueste	Lochocarpus sp.	1
Huaca	Chiun	Clabadium sp.	1

(1) No es sembrada, pero está incorporada a la dieta; se ha visto un caso de traslado de la 'papa' silvestre a la chacra habiéndose reproducido posteriormente.

CUADRO N. 20 : Inventario de especies cultivadas por los Matses

+ <u>MEDICINALES / MAGICAS</u>			
<u>Nombre común</u>	<u>Matses</u>	<u>Nombre botánico</u>	<u>Variedades</u>
Tabaco	Nënë	Nicotiana tabacum	1
Ishanga	Shusahante (1)	Myriocarpa desinflora	1
+ <u>PLANTAS CULTIVADAS ALIMENTICIAS SECUNDARIAS Y SEMICULTIVADAS</u>			
Guayaba	Cuaiaba	Psidium guayaba	1 (adoptado) +
Limón	Dimon	Citrus sp.	1 (adoptado)
Ají	Siac	Capsicum sp.	1
Naranja	Nadanha	Citrus sp.	1 (adoptado)
Toronja	Todonha	Citrus sp.	1 (adoptado)
Papaya	Dectad	Carica papaya	2 (bata bënë, bata chido)
Piña	Canchi	Annanas comosus	1
Guaba	Achu incuente ó Manansipuis	---	1 (adoptado)
Mango	Kanco	Mangifera indica	1 (adoptado)
Cacao	Toncodo	Theobroma cacao	1 (adoptado)
Caña de azúcar	Piabata	Saccharum officinarum	1
Pihuayo	Titado	Guilielma gasipaes	3 (piu, sedquit, tehue)
Zapallo	Sapaio	---	1 (adoptado)
Arroz	Ados	---	1 (adoptado)
Chiclayo	Podoto	---	1 (adoptado)
Jenjibre	Quisado	Zinbiber officinale	1 (adoptado)
Kudzu	Cudsu	Pueraria sp.	1 (adoptado)

(1) No se ha visto que sea sembrada pero existe en una antigua chacra, podría ser el caso que halla es tado allí desde antes de haber sido rozada la parcela.

+ Llevados en su mayoría por el Instituto Lingüístico de Verano.

* Plantas cultivadas alimenticias complementarias.- Son, evidentemente, aquellas que producen calorías suplementarias. No hemos podido aún clasificar la gran variedad de papas que se presentan en las chacras, con criterio botánico. Otro problema que confrontamos es la variación de términos de una unidad de referencia. Así en la parte baja del Gálvez los Matses al siente tapun le dicen mapichocquit, pero otros dicen que el siente tapun es el mismo made mapi o camis. Quizás sean variedades de una misma familia pero son perfectamente distinguibles, de ser así considérese preliminar esta información. Clasificamos al bëyun como "sachapapa" en el término que los propios Matses han determinado la equivalencia, pero el espectro podría aún ser mayor si consideramos otros aún no clasificados: acte bëyun, mapichocquit, camis.

* Plantas importantes en la cultura material.- El cazador Matses procura que en una chacra exista cultivos que le permita tener acceso a recursos faunísticos, por ello siembra el pia para hacer sus flechas, las cuales aparte de ser complementadas con pluma de "paujil", uesnid, o "gallinazo", edeste, necesita de otros elementos vegetales como el tsatsi, una especie de cuerquilla vegetal decorativa que sirve para amarrar la "pluma de paujil", uesnid podo a la "isana".

* Pesicidas.- Ambos indicados para obtener pescado en cochas y quebradas en estación de verano. La ausencia del ancueste es notoria en el Bajo Gálvez ; a pesar de su presencia en la parte alta aún los asentamientos del Bajo Gálvez no tratan de recuperar el cultígeno.

* Medicinales / mágicas.- Necesarios para otorgar -- "fuerza" al cuerpo, "acertar" en la caza, "quitar" la mala suerte, etc.

* Plantas cultivadas alimenticias secundarias y semi cultivadas.- De diversos usos, muchas de ellas han sido introducidas por el Instituto Lingüístico de Verano en la concentración del Chobayacu. Los pobladores de Nuevo

San José de Añushi consiguieron los cítricos de poblados mestizos. El kudzu sólo está arraigado en el Chobayacu y sirve para regenerar los suelos.

La ausencia de ciertos sembríos en algunas chacras se puede relacionar directamente con el grado de movilidad del grupo de los antiguos lugares de residencia. En algunas chacras familiares hay variaciones tanto en asociaciones de variedades de una misma especie como ausencia de algunos cultígenos, como veremos en el cuadro n. 21. La ausencia de algún sembrío en una chacra reciente no indica necesariamente que hubo falta de semillas, por el contrario, puede significar que ya se ha sembrado lo suficiente en chacras anteriores para la alimentación, - como es el caso de la palmacea "pihuayo" de utilidad secundaria. En cuanto al ancuete éste no se pudo recuperar para ninguna chacra familiar, a pesar de haber tenido el cultígeno en chacras anteriores a 1,979.

La chacra familiar de Remoyacu y Buen Perú de 1980 también se caracterizó por una ausencia notoria del maíz, sin embargo, este cultígeno fue recuperado para una segunda tumba en ambos poblados al adquirirse las semillas en el asentamiento de Nuevo San José de Añushi. Tanto los Matses de Remoyacu y Buen Perú como los de Nuevo San José consideraron haber tenido en sus antiguos poblados los cultígenos mencionados en el cuadro n. 20. Sólo en la 1 era. chacra de Nuevo San José se sembró una diversidad de especies agrícolas las cuales no fueron trasladadas a futuras chacras.

En cuanto a las técnicas de siembra se observó diferencias en las prácticas de sembrío, tanto en lo referente a la manera de sembrar como a las asociaciones vegetales y la propia densidad del sembrío. La chacra tradicional Matses está caracterizada por una asociación básica de yuca, plátano, maíz, sachapapa, tabaco y pihuayo. La densidad del maíz es mucho mayor que los demás cultivos (aunque temporariamente), mientras que los plátanos aparecen dispersos, sembrados solamente en aquellos sitios donde la quema ha dejado mucha ceniza. Sólo siem -

CUADRO N. 21 : Inventario de cultígenos ausentes en chacras familiares de
Nuevo San José de Añushi .- 1,979 - 1,984+

SUCESION DE CHACRAS	AÑOS	CULTIGENOS AUSENTES
1 era. Chacra	1,979	Shiodo, mocodi, ancueste
2 da. Chacra	1,980	Shiodo, senco, mocodi, pia, tsatsi, ancueste
3 ra. Chacra	1,980	Shiodo, sedquit, piute, senco, moco - di, pia, tsatsi, ancueste, chiun, -- siac, titado
6 ta. Chacra	1,981	Eëyun, shiodo, bëbiucud, sedquit, -- piute, senco, mocodi, pia, tsatsi, -- ancueste, canchí, titado
11 ava. Chacra	1,983	Shiodo, sedquit, piute, senco, moco - di, pia, tsatsi, ancueste, titado
16 ava. Chacra	1,984	Shiodo, sedquit, piute, senco, moco - di, pia, tsatsi, ancueste, chiun, ti - tado

+ No tomamos en cuenta los productos adoptados.

bran la yuca dulce de la cual, incluso, hacen la "fariña", machí.

Los Matses utilizan un machete para hacer un hueco - en el suelo a fin de sembrar el "hijuelo del plátano", un palo llamado pachid tauí sete para la siembra de la yuca, - y otro palo denominado ishbante para la siembra de la semilla del maíz.

3.4.1 La siembra de especies alimenticias básicas

Los Matses cultivan intensamente 36 plantas principales, éstas se dividen aproximadamente en 34 variedades. De las 36 plantas fundamentales 26 son plantas alimenticias, - y de éstas 9 son adoptadas, los demás cultígenos son tradicionales; pero no todas estas plantas se encuentran a su vez representadas en una chacra familiar sino en varias de ellas.

Los Matses cultivan la yuca dulce (*Manihot esculenta*) y de ella distinguen hasta 5 variedades, pero 2 son las - que mayormente se siembran, y de las cuales inclusive se - hace la fariña. Otro cultivo de base a la alimentación es el plátano (*Musa sp.*) con sus 9 variedades reconocidas.

Aquí básico no sólo está referido a aquellas especies vegetales que dominan con su presencia durante casi - todo un año calendario de actividad agrícola la chacra, si no que se refiere también a aquellas especies que siendo - las más importantes en la dieta pueden ser preparadas en - más de una actividad culinaria. Pues, se da el caso que - el maíz (*Zea mays*) sólo tiene presencia en la chacra duran te los primeros cuatro meses, de allí hacia adelante la yu ca y el plátano dominan el paisaje, sin embargo, este sembrío es considerado un cultivo principal.

Todavía se observa, notoriamente, en la ribera del - río Gálvez especies de yuca que son consideradas principales en la zona central Matses (Qbda. Chobayacu), pues muchos de nuestros informantes son originarios del "centro"; lo que refleja aún el mantenimiento del mosaico de vegetación básica en la chacra. Entre las variedades inter-espa

ciadas en la chacra hemos reconocido en orden de prioridad dietética las siguientes; "yuca amarilla", pachid piu; "yuca blanca", pachid ushu; "yuca oscura", pachid chëshë, y cuëbu taë, lo que literalmente puede traducirse como "parecido al pie de la pucacunga", especie de pavo silvestre -- (lo de aparecido es referente a las hojas y no a los frutos). También reconocen los Matses otra variedad a la que denominan "yuca mestiza", pachid chotac, muy aparecida (en cuanto a sus frutos) al pachid ushu.

Hay un orden lógico en el sembrío del pachid, pues los "palos de yuca", pachid tauí, son sembrados por pares de una misma variedad o especie, pero no es conveniente -- combinar los pares, al menos que se produzca un resembrío posterior a la cosecha y los palos en ese momento pueden ser combinados.

Frecuentemente, pequeñas chacras individuales de algún matrimonio presentan estas 2 variedades intensamente: pachid piu y pachid ushu; sin embargo, cuando dicho producto será transformado en fariña, la asociación de variedades tiende a diferir en sectores de la parcela de la siguiente manera: pachid ushu / pachid chëshë, ó pachid piu / pachid ushu (dado que no toda la chacra unifamiliar es destinada para una cosecha comercial).

No hay un distanciamiento preciso entre pares de palos de yuca, y aunque se ha podido promediar un espacio de 60 cm. como término medio, muchas partes de la chacra se encuentran cubiertas por palos gruesos que la separación de los palos se hace más extensa. Lo que sí es continuo observar es el distanciamiento entre los palos pares, aproximadamente de unos 30 a 35 cm. como máximo pero de unos 25 cm. como mínimo y conveniente.

Al haberse sondeado sectores de chacras recientes -- (1,984) levantadas en asentamientos Matses de ribera del Alto Gálvez, a fin de apoyar datos anteriormente obtenidos en poblados de ribera baja. Aunque estos datos se alejan del promedio referenciado para un asentamiento del Bajo -- Gálvez, unas 38 plántulas por área (100 m²), consideramos que la media de 24 tallos de yuca por área evidencia aún --

una cantidad de especies justificables a la dieta. Aún más, el distanciamiento entre los pares de tallos se hace más amplio.

Tanto en datos obtenidos en 1,983 (al que se refiere el promedio de 38 plántulas mencionadas) como en 1,984 no se ha observado que los sembríos hallan fracasado (a pesar que el suelo ha sido pobre en carbón y arenoso); -- sin embargo, la base de los datos recientes ha sido tomada de cuatro cuadras (10 m. x 10 m. = 100 m²) levantadas en "sectores extremos" de suelos considerados de baja productividad, arenosos y de poco humus, tanto en "loma" (2 cuadras en cada poblado) como en "vertiente" (las 2 siguientes en los mismos asentamientos), de los poblados de Remoyacu y Buen Perú, veamos:

CUADRO N. 22 : Densidad de palos de yuca en cuadras de 10 x 10 m. en chacras familiares de asentamientos Matses de ribera .- 1,983 - 1,984

POBLADOS	AÑO*	SUCESION DE CHACRAS	TIPO	CUADRAS	
				LOMA	VERTIENTE
Nuevo San José	1,983	11 ava.	FAM.	37	40
Remoyacu	1,984	5 ta.	FAM.	17	24
Buen Perú	1,984	11 ava.	FAM.	28	29
Nuevo Cashishpi	1,983**	1 era.	FAM.	18	21

* Año en el cual se levantó la chacra.

** Para comparación tomamos también referencia de un asentamiento de ribera del Bajo Yaquerana, recientemente formado.

En cuanto a las variedades de yuca distinguidas corroboramos la presencia mayoritaria de 2 de los 5 tipos estudiados, es decir: pachid piu y pachid ushu, principalmente en chacras de uso familiar. Veamos el cuadro siguiente en relación al anterior:

CUADRO N. 23 : Densidad de variedades de palos de yuca en cuadradas de 10 x 10 m. en chacras familiares de asentamientos Matses de ribera .- 1,983-1,984

POBLADOS	VARIETADES DE YUCA*					
	LOMA			VERTIENTE		
	P.Piu	P.Ushu	Otros	P.Piu	P.Ushu	Otros
Nuevo San José	12	20	5	14	18	8
Remoyacu	10	6	1	18	6	-
Buen Perú	5	23	-	22	7	-
Nuevo Cashishpi	11	4	3	17	4	-

* Tomadas de 8 cuadradas de 10 x 10 m. = 100 m² (4 cuadradas en loma y 4 en vertiente).

Como se puede observar no es posible indicar una tendencia mayoritaria de tal o cual variedad. Aunque la estadística nos demuestre que la variedad pachid piu sea la -- que mayormente se siembra (109 tallos en total en contraste a los 80 palos de pachid ushu), en otros sectores de la chacra la proporción se invierte, pero frecuentemente entre estas dos especies.

Para la siembra del palo de yuca los Matses observan las siguientes fases:

- Profundidad del "hueco", shëcuë, de unos 12 a 15 cm. en forma oblicua.
- Distancia de los 'huecos pares' de 30 a 35 cm.
- Asociación de variedades:
 pachid tauí piu ----- pachid tauí ushu
 pachid tauí cuëbu taë ----- pachid tauí chëshë
- Número de 'ojos', ëshë, en el palo a plantar de acuerdo a la variedad.
- Los plantones no son cubiertos por tierra.
- Se siembra por pares de la misma variedad. La asociación de variedades se da en cualquier sector de la chacra.
- La siembra es unifamiliar (cada familia en su sector)

Dada la composición variada de la parcela una similar dualidad se demuestra con la presencia de variedades de "plátano", mani, el mani misin y el mani bënë. La siembra del mani no es uniforme en la chacra, no tiene un distanciamiento definido, más bien depende de la calidad del suelo, del carbón acumulado en la superficie del terreno, evidencia considerada importante para abrir el hoyo y ser enterrado el hijuelo del plátano. Muchas veces, y ésto es casi siempre continuo en las nuevas chacras, los palos amontonados y hojas que forman un pequeño monte luego de quemados serán las marcas posibles para la abertura de los hoyos. Asimismo, los alrededores de las "quirumas", en donde se ha quemado palos, hojas y arbustos, son empleados como zonas de sembrío.

Generalmente, estas variedades de mani (aunque se conocen hasta ahora 9 especies) se producen también en chacras unifamiliares, pues los frutos son grandes y considerados comerciales. En los mismos poblados anteriormente mencionados se logró obtener el siguiente sondeo:

CUADRO N. 24 : Densidad de hijuelos de plátanos en cuadradas de 10 x 10 m. en chacras familiares de asentamientos Matses de ribera .- 1,983
1,984

POBLADOS	AÑO	SUCESION DE CHACRAS	TIPO	CUADRAS	
				LOMA	VERTIENTE
Nuevo San José	1,983	11 ava.	FAM.	7	6
Remoyacu	1,984	5 ta.	FAM.	3	-
Buen Perú	1,984	11 ava.	FAM.	-	2
Nuevo Cashishpi	1,983	1 era.	FAM.	7	2

La ausencia del mani en algunas cuadradas es explicable por dos motivos: primero, el carbón obtenido por la quema de palos y hojas no fue considerado suficiente para

el sembrío del plátano; y, segundo, la cuadra se situaba en terreno completamente arenoso y lavable que no permitía una cosecha fructífera. Al respecto, hay que considerar algunos procesos tradicionales del sembrío, llámese ritos o creencias nativas. Muchos cultivadores Matses al momento de realizar la siembra rellenan el 'hoyo' en donde han colocado el 'hijuelo del plátano', con ceniza proveniente de una quema muy cercana, a la vez que -- 'solicitan' que "éste crezca como el huayo de la cabeza-del pelejo", refiriéndose a un árbol, shuinte mapi, que en época de cosecha produce bastante frutos, los cuales para ser comidos necesitan ser partidos con machete.

Hay que tener en cuenta que en pequeños campos de cultivo, de tipo unifamiliar, por cuestiones de mercado, la presencia del mani es más continua y la siembra se da aún en partes no necesariamente quemadas. Aquí, sí es posible efectuar las medidas de los distanciamientos entre individuos (entre una planta a otra). Sin embargo, la medida puede ser engañosa, pues el sembrío se ha hecho hacia la mira de un fin que no es el de autoconsumo (principalmente), sino la transacción comercial, e incluso la tendencia del sembrío tiende a especializarse en una sola variedad.

Para la siembra del hijuelo del plátano los Matses observan las siguientes condiciones:

- Se le siembra haciendo un hueco en el suelo con un machete, de 30 cm. de profundidad x 20 cm. de diámetro.
- El hijuelo de plátano debe medir aproximadamente de 50 a 80 cm.
- Algunas veces, para ser sembrado, se abre un hueco y se le agrega 'ceniza' dentro del mismo, luego se coloca el hijuelo, se le echa tierra y enseguida otro poco de ceniza.
- Cuando se quema hojas, palos y pequeños troncos, todos ellos amontonados, en lo que queda de ceniza se puede hacer en el suelo beneficiado y abonado hasta 3 huecos para sembrar 3 hijuelos.
- La siembra es unifamiliar.

El cuadro siguiente nos muestra las variedades de plátano que mayormente se siembran en los asentamientos de ribera:

CUADRO N. 25 : Densidad de variedades de hijuelos de plátanos en cuadras de 10 x 10 m. en chacras familiares de asentamientos Matses de ribera .- 1,983 - 1,984

VARIETADES DE PLATANO						
POBLADOS	LOMA			VERTIENTE		
	M.Bënë	M.Misin	Otros	M.Bëne	M.Misin	Otros
Nuevo San José	3	3	1	1	5	-
Remoyacu	1	1	1	-	-	-
Buen Perú	-	-	-	-	-	2
Nuevo Cashishpi	-	7	-	1	1	-

En el caso del "maíz", piacbo, invariablemente las variedades son sembradas en la chacra, pues aunque se distinguen 3 tipos (piu, ushu, chëshë) en cuanto a tonalidad (color), en un mismo 'hoyo' puede ser introducido hasta 3 semillas de diferente variedad e incluso a nivel de consumo no existe una separación de las mazorcas para tal o cual preparado de alimentos. Y, dado que su presencia ocupa casi toda el área productiva de la chacra, las distancias de hoyo a hoyo son mínimas, de unos 20 a 30 cm., y el ritmo de crecimiento es considerado óptimo.

El cultivo de maíz en chacras unifamiliares reduce la presencia asociada de los sembríos principales y complementarios (además de los secundarios y los importantes en la cultura material), haciéndose presente la dualidad pachid-piacbo ó mani-piacbo. En contraste a las chacras familiares (que algunos antropólogos prefieren llamar 'comunales') el distanciamiento entre hoyos es --

aún más estrecho, unos 15 cm., pero siempre conservando un radio de 20 cm. alrededor de los plantíos de yuca o plátano, a fin de que al cultivar por primera vez la chacra (después del crecimiento del maíz) no sea posible -- cortar estos sembríos ocultos por los tallos del maíz. En este caso los Matses prefieren dejar secar los tallos luego de recoger las mazorcas por unos 20 días para distinguir las especies.

La técnica de siembra del maíz tiene sus peculiaridades dado que:

- Su siembra es familiar (todos los miembros de la familia extensa acuden el mismo día y participan de la siembra, empezando en cualquier lugar y sin considerar de quien es tal o cual sector. Para és to todos los dueños de sectores de la chacra deben haber terminado de sembrar todos los cultígenos.
- Antes de ser sembrado se colocan las semillas dos días antes en un capillejo ó chodo, y se le ubica en una quebrada a fin de que al remojarse echen -- sus raíces.
- Se le siembra haciendo huecos de 7 a 9 cm. de profundidad que no necesitan ser tapados.
- Es el último cultígeno que se siembra, después de ello no se puede visitar la chacra hasta después de dos meses de crecimiento.
- Los promedios de siembra son dominantes durante -- los 4 meses de crecimiento. Su cosecha determina la primera limpieza de la chacra.

3.5 La cosecha

Aunque es difícil calcular el rendimiento de una chacra familiar con exactitud, podemos aquí ofrecer algunos estimados para el caso de la yuca y el maíz, basándonos en las medidas aproximadas de algunas de las 6 chacras familiares existentes alrededor del poblado de "Nuevo San José de Añushi", las cuales se asientan en cuadradas de 10 x 10 m. = 100 m² (1 área) levantadas en parcelas.

Calculamos el área promedio de una chacra Matses (familia extensa) en unas 25 áreas (pero hay muchas en el Gálvez de mayor tamaño), es decir unos 2,500 m². Contando las plantas de yuca existentes en 6 cuadradas de una

chacra familiar levantada en 1,983 (estadística máxima), arrojó un promedio de 38 plántulas por área (100 m²). Por lo tanto, en una parcela Matses de 1/4 de hectárea existe un promedio medio de 950 tallos de yuca.

Una planta adulta de yuca (9 meses) produce huayos de acuerdo a la variedad a la que pertenece, así la denominada "yuca blanca", pachid ushu, produce un promedio de 2.7 a 7 huayos por tallo, pero calculamos una media de 5 tubérculos por plántula. Por consiguiente, en un área de 38 tallos de yuca habrá unos 190 huayos, llegando a producir la parcela unos 4,750 tubérculos, si es -- que esta variedad (como se ha observado) es la que tiene mayor presencia en la chacra.

Los datos recolectados señalan que un huayo grande de yuca llega a pesar un promedio de 920 a 1,300 gramos, pero dado que un tallo los produce de diferentes tamaños calculamos un peso medio de 500 gramos por tubérculo, por lo cual en un área de 190 tubérculos hay un peso promedio de 95 kilos, es decir, una parcela de 2,500 m² puede producir unos 2,375 kilos de yuca al año.

Aparte del cultivo de la yuca se ha mencionado que existen otras variedades como la "yuca amarilla", pachid piu, cuyo promedio de tubérculos por tallo es de 2.4 a 2.1 huayos, con un peso medio de 666 a 823 gramos por tubérculo cuando éstos son medianos. Evidentemente, esto reduce en cierta medida los promedios anteriormente calculados, pero el bajo promedio de huayos de yuca amarilla frente a la yuca blanca se compensa por el peso un tanto mayor por unidad de la primera variedad (piu) con respecto a la segunda (ushu).

Además de la yuca, el plátano y el maíz son cultivos de importancia. La presencia de este último cultivo no es dominante en la chacra durante los primeros 4 meses de crecimiento de las especies agrícolas. En cada hueco efectuado en la tierra el Matses coloca hasta 3 semillas o granos los que aparentemente germinan, produciendo cada tallo hasta 2 mazorcas de buen tamaño.

Calculamos un promedio de 426 semillas de maíz que crecen y germinan rápidamente. Si contamos 2 mazorcas - por tallo ésto dará un total de 852 mazorcas por área, - dado que la parcela es de 1/4 de hectárea el promedio de producción será de unas 21,300 mazorcas repartidas en -- 10,650 tallos. Los promedios de cosecha de maíz indican que el peso de las mazorcas varían no sólo de acuerdo al tamaño sino también con respecto a la variedad, desde -- 0.053 a 0.134 gramos, pero un peso medio se calcula en - 0.093 gramos, por lo cual en la chacra Matses se llega a producir unos 1,980.9 kilos de maíz en mazorca.

Indudablemente, los cultivos son cosechados según el período de maduración de cada uno de ellos, y en relación a las necesidades de la familia; salvo el maíz, ni ningún otro producto agrícola es almacenado por mucho tiempo ni en grandes cantidades. La cosecha de casi todos - los productos de la chacra es una actividad femenina, a excepción de la recolecta de las hojas del "tabaco", ně ně, pero algunas veces intervienen ambos sexos. Para és to se emplea diversos instrumentos como: las manos, el - machete, canastas, etc. Mientras se realiza el acopio de la cosecha inmediatamente los Matses proceden a rozar un nuevo bosque para aperturar la nueva chacra, que en algu nos casos es anexa a la anterior.

4.. La caza en la ribera

La caza se encuentra restringida a los asentamientos de ribera baja, como es Nuevo San José de Añushi, pero, a la ausencia de animales grandes los Matses pasan - una buena parte de su tiempo buscándolos río arriba. La presencia de un poblado mestizo cercano a un asentamiento nativo limita la obtención del mitayo, importante en la dieta. Para los Matses esta es una actividad social-compleja que tiene mucho que ver con algunos ritos especiales. Así, el 'soplar tabaco' es uno de los requisitos básicos para efectivizar la acción de cacería y obtener el éxito necesario, a ello se auna la destreza, comportamiento físico y conocimiento del comportamiento ani

mal. Y la cacería es tan importante para los Matses, que en la vida diaria, la distribución e intercambio de carnes es un lazo para el mantenimiento de las relaciones de parentesco.

Un joven enamorado obtendrá esposa si es que desde antes de desposarla ha entregado 'mitayo' a los padres de la pretendida. La familia extensa se mantendrá en la maloca mientras no se vea amenazada por la ausencia de carne, que evite el intercambio de productos de cacería. La insuficiencia de proteínas causará, aunque no la ruptura del lazo social, al menos la disgregación de familias nucleares hacia zonas de mayor presencia de recursos.

Las herramientas de caza incluyen el "arco", canti, elaborado de corteza de 'pihuayo', y la "flecha", pia, en lo tradicional; y, el apoyo de la 'escopeta', chompian y los 'cartuchos', chompian ëshë, signos de occidentalización. Aparte de estos elementos también se emplea la llamada "lanza", cuda, palos con un lazo, o trampas para la cacería de la sachavaca como el tiante, que comprende aparte de la 'punta de flecha de bambu' todo un complejo de armazón de palos y lazos con el fin de herir al animal y evitar su huída.

Pero en la cultura Matses hay animales que son heridos de muerte como otros que son prácticamente agarrados vivos y llevados sólo desmayados hasta la residencia. Un caso es el "pelejo" especie de mono, shuinte, el cual es prácticamente cogido con un palo y una cuerda, para ello el cazador tiene que trepar hasta la copa de un árbol cercano a fin de atraparlo vivo. Si en algún caso el animal ha sido flechado o baleado los parientes no participan de su consumo. Aunque, muchas familias prefieren pasar por alto el caso por lo escaso de la carne, es considerado dañino al organismo e inclusive malograr la efectividad de los cazadores.

Los Matses de la ribera participan conjuntamente de la cacería, a menudo con sus esposas. Sólo cuando casi todos los hombres del poblado van de cacería mayor con --

sus mujeres evitan llevar sus niños. La presencia de la mujer es importante en la cacería ya que participa en la persecución de los animales o en el acarreo de los mismos, asimismo, su presencia es esencial para el descuartizamiento de un animal grande como es la sachavaca. Algunas veces los hombres cazan solos, pero la tendencia es cazar en la misma área en la que los otros hombres están cazando.

¿Cómo y cuándo se ponen de acuerdo los Matses para efectuar una cacería? Generalmente, los Matses no acostumbra a reunirse para tomar acuerdos, más bien, el relato de sus experiencias diarias efectuado por las noches en las casas permite a cualquier individuo saber donde cazó y que vió su pariente, que piensa hacer al día siguiente o si alguien desea levantar una nueva chacra; es en esos momentos que se produce acuerdos o desacuerdos, pero más que tomar decisiones los Matses se ponen al día de lo que sucede en su poblado.

El fuerte énfasis dado al sembrío de cultígenos, como la yuca, en asentamientos de ribera baja, está determinado como una forma de proveerse de calorías necesarias para ser gastadas en las actividades de caza y pesca, así como efectuar transacciones comerciales. Si observamos el tiempo empleado en la cacería en un poblado Matses cercano a un asentamiento mestizo, vemos que de las 9 horas probables cada día para realizar actividades de caza o pesca (desde las 5.00 a.m. hasta las 2.00 p.m.), casi 4 horas diarias fueron empleadas solamente para la obtención de carne, con o sin éxito. Es más, el alejamiento de los animales aumentó el tiempo de cacería. Así de las 270 horas posibles al mes (9 hs. x 30 ds.) para ir en busca de animales 120 se emplearon en el éxito de la cacería, además 31 horas se emplearon en la pesca, y el resto en actividades agrícolas (limpieza y siembra) colecta de frutos del monte, recolecta de quelonios, trabajos en el poblado y asistencia a la escuela. Es decir, más del 50% de ese tiempo los Matses lo pasaron fuera del poblado.

Los informes de los Matses nos permiten observar algunos cambios de participación comunal en la cacería. A pesar que en la concentración mayor (Qbda. Chobayacu) las familias extensas aún habitan en casas grandes, la cacería es una actividad restringida a los componentes familiares por separados. Mientras tanto, en la ribera alta del Gálvez las familias nucleares participan en su conjunto en dicha actividad. ¿El Por qué? La ausencia de animales grandes y medianos en las zonas cercanas y aún alejadas de la Qbda. Chobayacu, ha determinado una búsqueda casi individual de recursos protéicos y la aparición de la "mesquindad", por lo que nace un sentimiento negativo con respecto a la persona que no comparte la carne, que dichosa de paso tiene una 'importancia simbólica'.

La carne es distribuída entre todos los miembros de una familia extensa que comparten una misma maloca, o entre todos aquellos componentes de la familia extensa que habitan en casas individuales, sea éste el caso de los -- habitat de ribera. Pero la carne no sólo se distribuye -- sino también se redistribuye. Un cazador cuando obtiene un animal grande o mediano lo comparte no sólo con aquellos parientes cercanos (su familia propiamente: mujer, -- hijos, padres y suegros) que cohabitan con él bajo el mismo techo, sino que lo distribuye a las casas cercanas, -- en donde habitan sus hermanos casados, algún cuñado mayor, o un sobrino casado. Una vez distribuida la carne, algunas parte del animal cocinado vuelven hacia él por intermedio de aquellos parientes a los cuales anteriormente -- distribuyó la carne. De esa manera, casi todos los miembros de un poblado participan del consumo. Y ésto otorga al cazador prestigio y un rol importante, ya que es considerado un diestro cazador. En el deseo de compartir las presas se expresa el afianzamiento de las relaciones de parentesco.

Y el cazador sabe que posteriormente él va a compartir la carne de un pariente cercano, pues no hay mucha -- distancia entre lo que él come y lo que de él es comido.

ESPECIES PRINCIPALES Y RITMOS DE CACERIA DE ANIMALES Y AVES CAZADOS POR MATSES DE RIBERA

+ ANIMALES GRANDES

<u>Nombre común</u>	<u>Matses</u>	<u>Nombre científ.</u>	<u>Ritmo++</u>
Sachavaca	Nëshamë	Tapirus terrestris	ocas.
Huangana	Shëcten amë	Tayassu pecari	ocas.
Sajino	Shëcten	Tayassu tajacu	ocas.
Venado cenizo	Senad chëshë	Mazama gouazoubira	ocas.
Venado colorado	Senad piu	Mazama americana	ocas.

+ ANIMALES MEDIANOS

Mono choro	Poishto	Lagothrix lagothricha	ocas.
Maquisapa	Chëshëid	Ateles geoffroyi	ocas.
Perezoso	Shuinte	Eradypus tridactylus	cotid.
Majaz	Tambis	Agouti sp.	ocas.
Armadillo	Tsaues	Dasyopus sp.	ocas.
Cote	Achu	Alouatta seniculus	ocas.

+ ANIMALES PEQUEÑOS

Fucacunga	Cuëbu	Penelope jacquacu	cotid.
Faujil	Uesnid	Mitu mitu L.	cotid.
Perdiz	Sentede	Tinamus sp.	cotid.
Perdiz pequeña	Dëbin	Crypturellus soui	cotid.
Motelo	Fiush	Geochelone denticulata	estac.
Paricaya	Seta	Fodocnemis unifilis	estac.

++ ocas. caza ocasional.
 cotid. caza cotidiana.
 estac. caza estacional.

5. La pesca ribereña

Quizás para un grupo eminentemente cazador la pesca no sea una actividad principal. Pero, en la ribera ésta a adquirido la importancia necesaria por la gran presencia de pescado en la estación de verano. Sin embargo, sabemos que en la concentración la carne ahumada es importante, en ese sentido se efectúan viajes comunales de pesca a fin de producir gran cantidad de pescado ahumado.

La pesca en la ribera es casi una actividad individual, no siempre el pescador va hacia una quebrada o cocha acompañado. En muchos casos, se limita sólo a avisar a que lugar se está dirigiendo y el tiempo que se quedará pescando. Después de la pesca y la obtención del producto el pescador distribuirá las especies entre sus parientes, tan igual como hacerlo con la carne de monte.

Pero, la pesca también puede constituirse en una actividad comunal en la ribera. Esto sucede cuando se utiliza el "barbasco", ancuete, (que no hemos podido notar su presencia en las chacras) ó la "huaca", chiun, principalmente en las quebradas pequeñas, cuyas salidas han sido algunas veces entrampadas. El 'chiun' es un pesicida que tiene mucho arraigo en la cultura Matses, y su cultivo está relacionado con el usufructo comunal. Es decir, aunque cada dueño de un sector de la chacra halla sembrado este cultígeno y sea el que lo cosecha, la acción de prepararlo para la obtención del pescado indica que todos pueden participar de la faena pesquera.

Sin embargo la pesca comunal no exige de una invitación a los parientes o comunicación alguna. La práctica Matses es preparar el pesicida, machacando las hojas en hueco aberturado en el suelo con la ayuda de un palo, sin dar a conocer el momento preciso en el cual se realizará la faena; pues hacerlo traería como consecuencia la llegada de una lluvia imprevista o el alejamiento de los peces del lugar en el cual se piensa obtener. Y así, a un previo llamado discreto, los nativos con unos 35 kls. de huaca se dirigen a la quebrada, acte cuidi, y con la ayuda -

del "machete", chēshte, y la red de pescar, něshait, obtendrán de unos 90 a 120 kls. de pescado en unas 4 horas de faena.

Hay reglas que prohíben a un hombre acudir a estas campañas comunales y evitar malentendidos con sus parientes: ningún hombre cuya mujer está embarazada puede participar, tampoco algún joven que haya tenido relaciones sexuales con alguna muchacha. Se considera que el embarazo y las relaciones sexuales está asociada a la presencia de la "sangre", intac, y esto llamaría la atención de los peces, quienes al descubrir a los pescadores se alejaran prontamente. A pesar de esto, muchos hombres infringen esta regla pero evitan el contacto con el agua; pues mientras no se aproximen a ella los 'peces caerán rápidamente'.

En los dos últimos años, la presencia del chiun en asentamientos de ribera baja ha descendido vertiginosamente. Algunos nativos mencionan el hecho de que el continuo uso del barbasco en las "cochas", chian, ha eliminado totalmente a los pescados, dado que durante la estación de verano se efectuaba hasta dos campañas comunales en una sola cocha; otros relacionan su decrecimiento con la actitud que muestran los mestizos con respecto a su utilización (pues se les acusaba a los Matses de envenenar el agua).

Aún así, los Matses de ribera baja, especialmente los jóvenes solteros, no pueden evitar el uso. Muchos de ellos acuden a las escuelas, que en cierta medida impiden su presencia en ciertas labores (sea estas agrícola, de cacería, colecta o pesca) comunales. Para obtener con mayor facilidad el pescado los jóvenes machacan el chiun y se dirigen después de las clases a alguna quebrada cercana, pero sin mucho éxito.

La pesca con anzuelo, ansemete, es algo cotidiano, incluso en época de invierno. Lo practican desde el adulto hasta el niño de seis años y ambos obtienen éxito. Incluso, las mujeres participan de la pesca con anzuelo y con la red de pescar. Muy difícilmente toman parte en la

pesca con barbasco cuando la mayoría de los hombres del poblado la realizan. Más bien, practican la pesca con barbasco individualmente (sin el esposo) acompañada de sus hijos menores. Cuando alguna acude a la pesca comunal con barbasco generalmente es para acarrear el producto. Pero ha habido excepciones, hemos vistos mujeres encastando pescados en las quebradas cuando se ha efectuado pescas comunales. El poco éxito ha sido 'reflejado' en su presencia.

En cuanto al ancueste está más arraigado en la concentración del Chobayacu, y su presencia es notoria en las chacras familiares. A diferencia del chiun que se utiliza las hojas, en el ancueste se emplea la raíz y se considera de mayor efectividad que el primero. Se ha podido notar su presencia en pocos lugares del Alto Gálvez, que muchas veces pasa desapercibido. Los Matses del centro emplean este pesicida en pequeñas quebradas cercanas al habitat central o efectúan largos viajes a zonas periféricas para lograr el pescado ahumado. Estos viajes de pesca generalmente dura unas dos a tres semanas.

Por el momento, los lugares de pesca comunal de los Matses de ribera baja, no están muy lejos del poblado, pero siempre río arriba. El más cerca esta a hora y media en canoa; el más lejano (o considerado distante) a cuatro horas, aproximadamente.

6. Dieta e intercambio

La finalidad de la agricultura de roza y de otras actividades de subsistencia es el consumo, pero la dieta está determinada, aparte de otros aspectos, por la variabilidad estacional y el éxito del esfuerzo en conseguir alimentos tanto vegetales como animales. Los Matses son un grupo cazador y la finalidad de la caza es complementar la dieta y balancearla. Para dar una idea suficiente de la dieta Matses se registró en diversas ocasiones cantidades de alimentos cosechados dispuestos a ser consumidos. Durante un mes se pesó en una balanza todo aquello a ser comido por 2 familias nucleares, una de 11 personas (familia 1), y la otra de 7 personas (familia 2), como también la

CUADRO N. 26 : Obtención, consumo y horas de cacería en un mes

N. Fam.	N.Ind.	Horas de Caza	N. Cazadores	Unidades Cazadas	Obtencion Carne Por Familia	Consumo Carne x Pers. x Mes	Consumo Carne x Pers. x Día
Fam. 1	11	63	13	13	55 kilos	5 kilos	166 gramos
Fam. 2	7	57	17	17	134 kilos	19.1 kilos	638 gramos

CUADRO N. 27 : Especies cazadas

N. Fam.	N. Ind.	Aves	Mamíferos	Reptiles	Quelonios
Fam. 1	11	5	6	-	2
Fam. 2	7	2	13	2	-

- (1) Contamos las horas de cacería de cada cazador así haya sido acompañado de otro que también tuvo "éxito". Los datos se refieren a las horas en que demoró la expedición de caza, desde el momento en que salió el cazador del poblado hasta que regresó a él
- (2) Se considera éxito de un cazador a una actividad de cacería, por ello coincide con las unidades obtenidas, así haya matado dos o tres especies en una sola expedición de caza. Sin embargo, las horas de cacería no han sido aumentadas.
- (3) Hemos estimado sólo el consumo de carne por familia en relación a su propia actividad de caza frecuentada, no así lo que ha obtenido (o recibido) por reciprocidad (dado el principio tradicional). Así pues, el consumo de carne x pers. x mes en la fam. 2 ha sufrido variaciones por ese principio: a mayor obtención de carne se amplía la frontera de intercambio. Igual caso sucede con el consumo de yuca en dicha familia, que se revierte en bebida (masato) a los otros miembros de la familia extensa.

CUADRO N. 28 : Obtención, consumo y horas de pesca en un mes

N. Fam.	N.Ind.	Horas de Pesca	N. Pesca dores	Obtención de Pescado Por Familia	Consumo Pescado x Pers. x Mes
Fam. 1	11	20	3	60.5 kilos	5.5 kilos
Fam. 2	7	11	3	46.5 kilos	6.6 kilos

periodicidad de tiempo empleado en actividades afines a la agricultura: la caza y la pesca, como se registra en los cuadros ns. 26, 27 y 28.

El cuadro n. 29 nos muestra el consumo de un producto agrícola entre los miembros de las familias mencionadas durante un mes. Este resultado ha sido obtenido de un poblado de ribera baja de la margen derecha del río Gálvez.

CUADRO N. 29 : Consumo de yuca en un mes

N. Fam.	N.Ind.	Consumo Por Familia	Consumo Por Persona
Fam. 1.	11	106 kilos	9.63 kilos
Fam. 2	7	115.5 kilos	16.50 kilos
T O T A L	18	221.5 kilos	

Es decir, en un mes una familia promedio de 5 personas adultas (considerándose a los restantes pequeños y de menor actividad dietética) utiliza el 100% de su área productiva (calculado en cuadras de 10 x 10 m. = 100 m²). Aquí, el área productiva sólo se refiere a un modelo de trabajo para la investigación.

La resulta es que en un año de producción las familias agotarán el total de la cosecha de yuca estimada anteriormente (2,375 kls.), por lo cual se postula que el tamaño de la chacra está en relación al número de familias existentes en el habitat. Y puesto que el tamaño de la chacra es mayor que el promedio sugerido la producción restante, la que no es consumida directamente, es muchas veces sometida a transformación: fariña y/o masato.

Y es que entre los miembros de un asentamiento Mat ses el intercambio está no sólo circunscrito a las comidas con motivo de una gran cacería y a las bebidas que se ofrecen entre las casas, también comprende la entrega de recursos proteícos a fin de asegurar algún compromiso matrimonial. Dicha entrega aumenta los recursos dietéticos de la familia involucrada en el intercambio: los padres de la futura esposa, hasta tiempo despues del casamiento.

CUADRO N. 30 : Algunas estimados de calorías y proteínas consumidas por los Matses de ribera +

N. Fam.	N. Ind.	Consumo Yuca x Per. x día	Consumo Carne x Pers. x día	Consumo Pescado x Pers. x día	ENERGIA ALIMENTARIA (KCal)		
					Yuca	Carne	Pescado
Fam. 1	11	321 grs.	166 grs.	183 grs.	349.8	322	184.83
Fam. 2	7	550 grs.	638 grs.	220 grs.	599.5	1,237	222.2

+ Faltan estimados de cultivos
vos principales y bebidas:
plátanos, masato, chicha,
etc.

.....

Yuca	PROTEINAS		Yuca	GRASA	
	Carne	Pescado		Carne	Pescado
2.5	29.05	32.7	0.8	41.7	5.5
4.4	111.6	39.38	1.43	160.5	6.6

Valores

Yuca : 109 KCal. por cada 100 grs.
0.80 grs. proteína vegetal por cada 100 grs.
0.26 grs. grasa por cada 100 grs.

Carne : 194 KCal. por cada 100 grs.
17.5 grs. proteína animal por cada 100 grs.
25.16 grs. grasa por cada 100 grs.

Pescado : 101 KCal. por cada 100 grs.
17.9 grs. proteína animal por cada 100 grs.
3.03 grs. grasa por cada 100 grs.

7. Conclusiones

La información aquí presentada sobre las prácticas de subsistencia de los Matsés postula las siguientes conclusiones:

1) El resultado de las prácticas de subsistencia que combinan la estabilidad de la residencia con una doble explotación de chacras implica no sólo la acentuación -- del impacto agrícola sobre el suelo en ribera baja, sino también, la aparición de un mosaico más estrecho de especies cultivables vegetales. Dicha resulta ha tenido los siguientes pasos previos:

1.1 Los asentamientos Matsés de ribera albergan dos tipos de chacras: familiar y unifamiliar, ésta última -- con la finalidad de compensar la dieta, dado que no toda chacra tiene la amplitud necesaria que preve usufructuar la familia extensa.

1.2 Las parcelas unifamiliares o casi individuales -- han sido tomadas en cuenta no sólo para la ampliación de la frontera agrícola, sino también como medio para las transacciones comerciales.

1.3 La composición vegetal y diversificada de cultígenos en chacras familiares se combina con un mosaico mínimo de cultígenos en parcelas unifamiliares, sin tendencia a reemplazar a las primeras.

2) La actual permanencia nucleada y dispersa de los asentamientos de ribera ha modificado la posibilidad de acceso a recursos proteicos animal en cuanto a la inversión del tiempo necesario para la cacería, pero ha permitido la utilización más amplia de la zona ecológica especial: cuanto menos posibilidad de éxito tenga el cazador Matsés en zonas de cacería cercanas a la residencia mayor será el tiempo invertido en la actividad productiva de cacería en áreas alejadas del poblado.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
DE LA AMAZONIA PERUANA

IIAP

PROYECTO :

"ASPECTOS SOCIO-CULTURALES DEL USO DE LA TIERRA EN EL
GRUPO ETNICO MATSES"

ESTUDIO :

"IMPLICANCIAS DE LOS DESPLAZAMIENTOS EN LA EXPLOTACION
DEL MEDIO"
(Informe Final)

AUTOR :

Antrop. Luis G. Calixto Méndez

- Julio 1,986 -

IQUITOS

I N D I C E

0.	Introducción	1 - 6
1.	Marco conceptual de referencia	7 - 10,
1.1.	La muestra	11 - 16
1.2.	Los asentamientos de referencia	16 - 20
1.3.	Areas de ocupación	20 - 24
2.	Zonas de uso de tierras (San José)	24 - 29
2.1.	Período 1,959 / 1,963	29
2.2.	Período 1,964 / 1,971	29 - 34
2.3.	Período 1,972 / 1,977	34 - 36
3.	Índice de población, movilidad y mortalidad	36 - 41
4.	Muestreo de variedades de cultígeno	41 - 42
4.1.	Muestras de composición vegetal en purmas de los años 1,972 / 1,977 : San José	42 - 48
5.	La cacería y su distribución espacial	48 - 50
6.	Conclusiones	50 - 51

=====

0. Introducción .-

Un trabajo anterior sobre la cultura Matses definía las modalidades del impacto de la tecnología agrícola sobre el medio ambiente y sus relaciones con las demás actividades de subsistencia (caza, pesca, colecta y transformación); -- así como, determinaba ciertos aspectos de reciprocidad, -- distribución e intercambio de alimentos. Sobre el particular se postuló las siguientes conclusiones:

a) El resultado de las prácticas de subsistencia que combinan la estabilidad de la residencia con una doble explotación de chacras, implica no sólo la acentuación del impacto agrícola sobre el suelo en ribera baja, sino también, -- la aparición de un mosaico más estrecho de especies cultivables vegetales; y,

b) La actual permanencia nucleada y diversificada de los -- asentamientos de ribera ha modificado su posibilidad de acceso a recursos proteicos animales en cuanto a la inver -- sión del tiempo necesario para la cacería, pero ha permitido una utilización más amplia de la zona ecológica espa -- cial.

El presente estudio, empezado en Agosto 1, 1985, pretende determinar la periodicidad de la movilidad frecuentada por los Matses como un mecanismo de control del medio ecológico; a través del registro de un conjunto de "purmas" (chacras de vegetación secundaria); y que involucra un manejo estacional de las mismas, convirtiendo a las áreas de ocupación en asentamientos espaciales que controlan tanto un lugar de residencia como una zona productiva.

La mayor parte de los datos se basan en la movilidad de un grupo de familias Matses anteriormente residentes en el Brasil y actualmente, a orillas del río Gálvez, en el Perú. El poblado tomado como muestra se denomina "San José de -- Añushi" y está formado por familias del grupo étnico Mat -- ses, a los que despectivamente se les denomina 'Mayorunas' (hombres del río). Ellos mismos se autodenominan "Matses" que quiere decir "gente".

Los Matses que han vivido tradicionalmente en la Selva Baja, por lo menos eso es lo que conocemos del presente si

glo, y que son hablantes de un idioma Pano, habitan entre los ríos Gálvez, Yaquerana y Yavarí, principalmente; el área ubicada entre estos ríos sirve de referencia para el reconocimiento de la reserva nativa Matses, otorgada por el Ministerio de Agricultura en el año de 1,973, con una extensión de 344,687 has. 5,000 m². Sin embargo, antiguamente ellos han usado áreas bastante amplias que se extienden desde el río Curuça en el Brasil hasta el río Gálvez en el Perú; y en esas áreas estaban dispersas sus casas grandes. Actualmente, existen Matses en el río Tapiche, y cerca al poblado mestizo de Jenaro Herrera, en las márgenes de la Cocha Supay, Bajo Ucayali.

La población Matses en el Perú se calcula entre 800 a 1,000 habitantes; de los cuales la mayor parte se localiza en una quebrada afluente del río Yaquerana llamada "Chobayacu", en donde han residido por casi 16 años consecutivos, en los alrededores de la infraestructura del Instituto Lingüístico de Verano creando alternativas habitacionales básicas para proveerse de suficiente carne para su dieta.

Dicha permanencia, vista por unos de tipo 'ancestral', ha servido de base para la concesión de la reserva, según límites naturales:

- Por el Norte; el río Gálvez, desde sus nacientes hasta su desembocadura en el río Yaquerana; cercano al poblado de Colonia Angamos.
- Por el Sur ; una línea horizontal que une el Puesto de Lontananza y Curinga en el río Blanco.
- Por el Este ; el río Yaquerana, comprendida su cuenca y el Puesto de Lontananza, margen izquierda.
- Por el Oeste; una línea vertical que une Pto. Morlaconcha en el Medio Gálvez y Curinga en el río Blanco.

En realidad, el río Gálvez se encontraba despoblado en la década del 70; y aunque no existían grupos asentados a orillas del río sucedía que en ella se habían levantado chacras para largos viajes de cacería; principalmente para suplementar la dieta de la población concentrada en la Que

brada del Chobayacu. A partir del año 1,979 familias Matses empiezan a llegar, unas desde las márgenes del Alto, - Medio y Bajo Yaquerana, lado peruano, y otras desde el Brasil, de una quebrada denominada López, lado derecho del -- río Bajo Yaquerana. A éstas se sumó un grupo fuerte de po blación que saliendo progresivamente de la Qbda. del Choba yacu se van a situar en el Alto Gálvez; para ser esta mis- ma quien durante la primera quincena de Junio de 1,986 se- ubique en el Medio Gálvez.

Si durante la década de 1,980 el Gálvez se poblaba, la- margen izquierda del río Yaquerana permaneció durante 4 -- años consecutivos sin presencia nativa. Sólo a fines de - 1,984 un grupo de familias residentes en la Qbda. Ituxi, - afluente de la margen derecha del Medio Yaquerana, se tras- lada al lado peruano, en el Bajo Yaquerana, debido a pro- blemas en la comercialización con los brasileños; pero sin dejar de ser atraídos por la red de intercambio a que se - ven predispuestos todos aquellos que viven en zona de fron- tera. Actualmente, la movilización que se produce en la - margen derecha del río Gálvez no es indicativo de un decre- cimiento poblacional o desaparición de algún caserío, más- bien, sólo explica un semi-nomadismo tradicional de los -- Matses de alejarse de lugares que consideran peligrosos.

Para el trabajo, el poblado de San José constituye (a - parte de la muestra principal) un centro intermediario al- comercio de los demás caseríos; pues, ya que constantemen- te participan del intercambio comercial con el poblado de- Colonia Angamos conocen el valor de la moneda y sus equiva- lencias; sin embargo, a diferencia de los otros asentamien- tos Matses, éste ha individualizado sus chacras notándose- una ausencia de parcelas familiares, pero ha mantenido (y- por supuesto incrementado) su población, sin que en el lap- so de 6 años hayan emigrado familias o individuos por con- flictos familiares u otras causas.

Las chacras viejas, anteriores al año 1,979 de este po- blado se encuentran: unas entre el Alto y Bajo Yaquerana, - lado peruano, tanto en el centro (del bosque) como en la - ribera; otras entre el Alto Curuça y la Qbda. Lobo, en Bra- sil, en un tránsito Brasil/Perú/Brasil/Perú desde el momen-

to del nacimiento de nuestro principal informante. Así se vé que para entender el uso actual de la tierra se requiere el conocimiento de su historia, que se extiende, en este caso desde el río Alto Curuça (Brasil) hasta el río Gálvez (Perú). Uno de los hechos que hace difícil la investigación cronológica de las 'purmas' es de que no hay referencias suficientemente exactas de fechas del rozo del monte o acontecimientos importantes que indique la periodicidad anual de explotación de parcelas.

En algunos casos hemos tenido en cuenta las fechas de nacimiento de algún pariente (calculándolo en base a un tanteo natal), o referencias de contactos con mestizos, sean éstos pacíficos o violentos, de los cuales estos últimos pueden dar conocimiento. En cuanto a décadas anteriores a 1,980 la cronología deducida requirió inferenciar la cantidad de chacras que los Matses levantaban antes de pasar a otra área, pero en la que incluso construían parcelas conjuntamente con 'malocas', que en la mayoría de casos era entre cuatro a cinco chacras grandes; por ello que muchos Matses parecen haber nacido en un mismo lugar pero que en verdad corresponde a tal o cual etapa agrícola de las chacras (teniéndose en cuenta que las mujeres Matses paren a sus hijos en el monte y no en la casa o tambos), o a un período de movilización.

La década del 80 (hasta la actualidad) está determinada por una sedentarización de la población a orillas del río, en donde las chacras se amplian hacia los lados o al centro de lo que constituye el poblado; la diferencia marcada se da en la posición que ocupan las casas, casi todas juntas, y ya no cada una en la altura de una loma, desde donde se domina un vasto panorama. La presencia de malocas (que todavía existen en otro asentamiento) está asociada a la explotación de un área agrícola muy amplia; y aunque aún no sucede en los demás caseríos, la presencia de varias casas parece ser indicativo del levantamiento de parcelas unifamiliares; pues en este último caso, la familia-extensa se ha escindido en varias familias nucleares.

Frente a la concepción prejuiciosa de los mestizos de que los Matses una vez que abandonan sus 'purmas' no las

vuelven a utilizar o aprovechar los frutos anuales de la palmácea pihuayo (*Bactris gasipaes*, s.p.), tendremos que corregir diciendo que si bien es cierto no regresan en un tiempo prudencial éste sólo puede ser medido de acuerdo a la antigüedad de las palmáceas, pues a pesar de que recolectan sus frutos en los primeros años de producción, luego "esperan" por una maduración del tronco de las mismas, quizás más de 15 años, para ser luego la palmácea cortada y las partes necesarias convertidas en un arma para la cacería: el arco, elemento esencial utilitario en la cultura Matses.

El cronograma de trabajo que se estableció para este segundo estudio ha comprendido:

- 1) Fase inicial; recolección de datos, del 07 de Agosto al 14 de Octubre de 1,985, en asentamientos de ribera del Alto y Bajo Gálvez.
- 2) Fase complementaria; recolección de datos, del 29 de Octubre al 30 de Diciembre de 1,985, en purmas del Bajo Yaquerana.
- 3) Fase de revisión de datos de trabajo de campo y acopio-comparativo; del 10 de Febrero al 26 de Marzo de 1,986; en asentamientos del Alto Gálvez y Medio Yaquerana.
- 4) Fase final; del 23 de Mayo al 31 de Julio de 1,986; en purmas del Alto y Bajo Yaquerana, comparación de datos y análisis.

De hecho, muchos datos han quedado pendientes de análisis, como son aquellos correspondientes a la movilidad de las familias del Medio al Bajo Yaquerana (del Brasil al Perú); y de aquellos que emigraron del Alto Yaquerana al Alto Yavarí. Y aunque aquí se hace referencia a los desplazamientos sucedidos en el tránsito Alto Chobayacu/Alto Gálvez; y aspectos socio-adaptativos de los Matses de una concentración mayor, entendemos que el estudio es limitado y no pretende ubicar asentamientos en el plano comparativo. Dicho así, las conclusiones, aunque importantes no son proyecciones teóricas.

Se agradece de antemano a todos aquellos Matses que contribuyeron con el antropólogo y el Proyecto en la realiza-ción de sus metas; y son ellos quienes más tarde corregi-rán y verificarán el estudio.

1. Marco conceptual de referencia .-

Si cuando hablamos de concentración entendemos que grupos dispersos de casas grandes, shubu dapamboshë (1), llegaron a juntarse, inherente a ello establecemos que varios grupos de malocas se desplazaron hacia una nueva zona que consideraban apta para la caza y agricultura y/o necesaria para proveerse de bienes y servicios. Y cuando el grupo toma la decisión de permanecer en la concentración creando alternativas habitacionales básicas para abastecerse de suficiente carne para su dieta, entonces establece y modifica prácticas de residencia alrededor de la zona que desean usufructuar.

Partiendo del hecho mencionado hasta antes de 1,969, --tratando el caso específico de la concentración del Chobayacu, las casas Matses permanecían en zonas colindantes, -- independientes una de otras, con áreas de cultivo y cacerías propias; estableciéndose su residencia en la misma -- parcela. Inmediatamente al contacto (con el Instituto Lingüístico de Verano) se produjo el desplazamiento a la nueva zona (ya conocida) en que adaptándose a una nueva forma de vida, abandonaron sus zonas productivas (gradualmente), para luego, con la escasez de carne, reformular su adaptación al medio retornando a viejas prácticas anteriores a 1,969, pero con ciertas variantes, que podemos resumir de la siguiente manera:

1) Patrón de residencia tradicional .- Antes de 1,969: grupos de malocas divididos en grupos independientes transitan por el área fijando residencia de aproximadamente 4 a 5 años en una misma zona, que considera:

- a) Explotación de un conjunto de parcelas dentro de un territorio hasta cuya periferie muestra éxito en la cacería de animales grandes.
- b) Regeneración natural de las purmas, tied shëni, considerando su uso como una actividad extremadamente rara.
- c) Movimiento de malocas y de grupo de malocas (habita-

(1) Utilizamos la transcripción fonética de cada sonido -- Matses adaptado al alfabeto español; ë se pronuncia co

das por una o varias familias extensas vinculadas -- por lazos de parentesco y/o matrimonio) con mayor -- frecuencia, debido a muerte de parientes importantes, miedo a ataques de mestizos o etnias vecinas, ero -- sión de los suelos, escaséz de animales grandes y -- conflictos intra-grupales.

d) Cada maloca tenía su propia chacra y estaba localiza da en el centro de la misma.

2) Patrón de residencia ambilocal .- Posterior a 1,969: -- grupos de malocas concentradas en áreas cercanas, fijan re sidencia de apróximadamente demás de 12 años en una misma zona, que considera:

- a) Explotación intensiva de los suelos dentro de un te rritorio hasta cuya periferie central muestra el po co éxito de la cacería de animales grandes y media nos.
- b) Uso frecuente de purmas, primeramente regeneradas -- con la leguminosa "kudzu" (Pueraria sp.), para hacer chacras principales.
- c) Ausencia de un movimiento de malocas reforzado por u na presencia paralela de chacras y casas, sin abando nar la residencia central.
- d) Cada maloca posee varias chacras en la periferie, en zonas reconocidas como áreas de cacería principales.
- e) Posibilidad de una zona de reserva de animales gran des en áreas alejadas.

Evidentemente entre la segunda y primera residencia hay una etapa de transición a la adopción y adaptación de nue vas y peculiares características:

- a) Varias malocas se dividieron en dos o varias unida des sociales.
- b) La concentración permitía la protección de los ata ques de etnias vecinas.

./ mo la e castellana, pero con la lengua en posición co mo para pronunciar la o.

c) Las parcelas se van distanciando de las casas centrales.

Como veremos luego, ésto no aconteció con los Matses de San José, su historia es diferente, pero eso no quiere decir que aquello definido como patrón de residencia tradicional no le afecte; más bien, su posterior adaptación a la ribera se hizo por otro camino, entendiéndose que su movilización sólo es resultado de una combinación de su tecnología de cacería en sus relaciones con el medio ecológico.

La coincidencia entre la escasez de proteínas y la presencia de conflictos, por la posibilidad de buscar una nueva zona para mudarse, aunque al final fue superado por un sistema de casas periféricas y nuevas zonas de cacería, determinó también que familias se separaran de la concentración mayor, yendo a residir en áreas de tránsito al Alto Gálvez. A veces sucedía que las familias consideraban la práctica de explotación de áreas periféricas con residencia central insuficiente; o, en otro caso, la muerte de un pariente importante justificaba prontamente la salida del centro a ribera.

Este movimiento de malocas determinó a fines de 1,976 - la migración de familias del Alto Chobayacu al Alto Gálvez, pero cuyo desplazamiento fue progresivo, terminando por asentarse en la ribera a fines del año 1,980, dando lugar al nacimiento de dos poblados, y dejando a su paso innumerables purmas perteneciente a lo que denominamos "chacras principales en tránsito".

Y mientras las muertes han sido motivo para migrar, la cercanía a un poblado mestizo, el contacto con instituciones religiosas de apoyo, el sistema educativo oficial, o la presencia del río como vía principal de comunicación, son factores que han mantenido a los poblados sedentarizados alterando en cierto grado su modo de vida tradicional. A lo largo del territorio Matses la población étnica encuentra medicina, objetos manufacturados, educación, actividad misionera del ILV e investigación.

El trabajo de un investigador norteamericano (1) describe el modelo centro/periferie en el sentido de construir un diagrama ideal de zonas de uso de la tierra, de la siguiente manera:

Zona 1era..- Aquella que comprende las casas centrales y chacras principales cercanas a las instalaciones del ILV; en ella sólo es posible encontrar animales pequeños, y hay incluso una gran actividad de la mujer en la captura de especies silvestres.

Zona 2da .- Referente a un área de cacería perteneciente a las casas centrales; se halla cercana a la zona anterior y en ella también es escasa la presencia de animales grandes que todavía se les puede encontrar en el borde de esta área. Es posible salir de muy temprano de la zona 1era., cazar hasta el borde de la 2da. y regresar por la noche.

Zona 3era..- Es una zona productiva en donde se puede encontrar tanto casas y chacras periféricas como senderos de cacería usados para la caza de animales grandes, e, incluso, tambos usados para viajes comunales de pesca. El autor calcula que desde la zona 1era. hasta el límite de la zona 3era. existe un radio de 24 kilómetros, considerando que de una maloca principal a una casa periférica más lejana da un apróximado de 17 km.; y,

Zona 4ta .- Que es aquella zona de reserva y para largos viajes de cacería adonde los Matses acuden para ahumar carne, partiendo de la zona anterior; siendo posible que uno de sus bordes límite con el río Yaquerana.

Dichas observaciones fueron realizadas entre los años 1,974 a 1,976, antes de que esta concentración se movilizara en su conjunto quebrada arriba en búsqueda de una nueva zona de cacería, y cuya nueva ubicación puede haber variado la descripción del modelo mismo. Sin embargo, tamaño concentración (unos 500 habitantes) sugiere que el modelo sigue en vigencia puesto que en pocos años la nueva escasez de carne obligará a un reacomodo de la población.

(1) ROMANOFF, Steven: "Informe sobre el Uso de la Tierra por los Matses en la Selva Baja Peruana". En: Amazonía Peruana, Vol. I, No. 1, CAAAP, Lima, 1,976. pp. 97-130

1.1 La muestra

San José de Añushi es un poblado Matses de no muy reciente formación; se halla situado en la margen derecha del Bajo Gálvez, uno de los ríos afluentes del Yavarí. Su población practica el sistema de agricultura conocido como de tumba y quema en lugares señalados como de bosque virgen o terreno primario, y de preferencia con suelos oscuros, rojos o arenosos, para asegurar una buena cosecha. Generalmente estos suelos no son inundables y se localizan en alturas, utilizándose no sólo la loma sino también las laderas o vertientes que van a convergir en una pequeña quebrada.

El área despejada del poblado contiene la escuela, taller, almacén, granjas y 6 casas, algunas con sus cocinas, techadas con hojas de palmera 'irapai' (*Lepidocaryum tessmannii*, Burret.) o 'shapaja' (*Scheelea cephalotes*, Karsts.); aparte de la casa del profesor y de una institución de investigación. Las casas no se encuentran a lo largo de la margen del río sino en lo alto de las lomas o en las vertientes de ellas opuestas al río.

Este poblado fue establecido a fines del año 1,979, y desde ese lapso hasta la actualidad ningún residente se ha desplazado a otro lugar afín; y sólo hubo 5 casos de fallecimiento entre los años 1,981 a 1,985, 3 de ellos fueron niños que murieron en el mismo poblado a poco de nacer; y los dos restantes (mujeres), aunque pertenecieron al poblado murieron lejos de él. Entre 1,980 a Julio de 1,986 hubo 16 nacimientos (incluidos los 3 niños que posteriormente murieron) y 6 personas que se agregaron a la población por parentesco. Actualmente, residen en el poblado unos 45 nativos de los cuales 25 son hombres y 20 mujeres, 29 de ellos han nacido en zonas adyacentes al río Yaquerana, en su mayor parte en el Brasil. El cuadro siguiente nos muestra la repartición de la población por edad y sexo.

CUADRO N. 1 : Repartición de la población de San José - por edad y sexo.

San José de Añushi		
EDAD	HOMBRES	MUJERES
0 - 5	9	5
5 - 10	3	5
10 - 15	3	2
15 - 20	4	3
20 - 25	4	2
25 - 30	1	-
30 - 35	1	-
35 - 40	-	2
40 - 45	-	1
	25	20

Como puede observarse en el cuadro anterior la población Matses de San José es una población joven.

A nivel de matrimonio existen 3 hombres casados con una mujer cada uno, y 2 hombres casados con dos mujeres cada uno; hay además 2 viudas, y el resto de la población, unos 31, son solteros. Según un sistema de mitades en el que cada individuo, independientemente de su sexo, es miembro de la mitad a la que pertenece su padre, existen los "bëdi", jaguar, ó "macu", gusano; pero este sistema de mitades no reglamenta el matrimonio. En San José 35 Matses son "bëdibo" (de los cuales 21 son hombres y 14 son mujeres); y 10 son "macubo" (4 hombres y 6 mujeres). De los 3 hombres casados con una mujer cada uno todos son "bëdibo"; en cuanto a los 2 hombres casados con dos mujeres cada uno, los varones son "bëdibo" y las mujeres pertenecen a la mitad "macubo". Las 2 viudas son "macubo". En cuanto a los solteros, son indistintamente "bëdibo" o "macubo".

Entre los años 1,979 - 1,980 sólo había 2 casas en el poblado que albergaba una población de 25 personas. A partir de 1,981 la población comenzó a dividirse en varias casas, todas ellas levantadas sobre pilotes y de tipo individual. En cuanto a la sucesión de las chacras, desde el año 1,979 hasta fines de 1,984 se levantaron 17 chacras, sólo 6 de ellas tenían carácter familiar (extensa) y las 11 restantes eran de tipo unifamiliar (perteneciente a la familia nuclear o a algún soltero); a partir de 1,985 todas las chacras son unifamiliares, y la más lejana (dentro del ámbito del poblado) no dista más de 30 minutos de caminata desde el asentamiento; considerándose que aún existe tierra suficiente para levantar otras. Sin embargo existen 2 chacras ubicadas en una quebrada denominada "Añushiya-cu", de tipo unifamiliar, arriba de San José, a 4 horas de surcada en canoa. Se considera a los terrenos de Añushiya-cu se suelos óptimos para el sembrío del maíz, dado que existen manchales de palmaceas.

El tamaño de las chacras es variable, actualmente las de tipo individual van desde media hasta hectárea y media de extensión. Tradicionalmente eran más amplias pues se buscaba una altura con loma suficiente y de vertiente no muy empinada. Desde el año 1,981 los Matses de San José empezaron a levantar chacras individuales como anexas a las familiares como una forma de compensar su dieta (dado que las primeras no se consideraban suficientes), luego estas últimas no sólo fueron tomadas para la ampliación de la frontera agrícola sino también como medio para las transacciones comerciales.

Los Matses de San José actualmente cultivan 18 plantas principales, de las cuales 16 son plantas alimenticias, y las 2 restantes son pesicida y medicinal/mágica. Todas las especies tienen sus variedades, destacándose 3 de ellas como plantas cultivadas de alimentación básica: yuca, plátano y maíz. De las 18 plantas principales 3 especies son adoptadas: arroz, poroto y-

maní; y existen variedades que han sido adaptadas a la cultura. Los demás cultígenos son tradicionales; pero no todas esas plantas se encuentran representadas en una chacra familiar o individual, sino en varias de ellas. A su vez, existen plántulas que se consideran suficientes (sembradas entre 1,979 a 1,981) y que se ubican en las actuales purmas, como el pihuayo, el limón, el algodón, el achiote, la isana, la naranja, la uvilla, y la guaba, entre otras. El cuadro n. 2 ilustra los cultivos actualmente explotados en el poblado de San José.

La práctica de la agricultura de roza (swidden) requiere de la tumba de una nueva chacra cada año, o apenas se halla terminado de sembrar la anterior ó esa esté en la primera etapa de cultivo (mientras se cosecha el maíz). Como las palmeras de pihuayo producen por varios años acuden a sus purmas cercanas en búsqueda del fruto.

La cacería de animales grandes se encuentra restringida para los de San José, pero a la ausencia de ciertos animales grandes pasan una buena parte de su tiempo buscándolos río arriba o en las 'colpas' a dos horas de caminata, antes de dispersarse en abanico para la cacería. La obtención del mitayo preve el empleo de: arco y flecha, machete, o la escopeta y el cartucho. Para otros animales basta un simple palo o una cuerda (captura de la 'carachupa' y el 'pelejo', respectivamente). Existen animales cuya captura exige de una especialización y el cumplimiento de ciertas reglas como la caza de la 'sachavava' (*Tapirus terrestris*).

La obtención de carne y pescado es indicativo del intercambio, y en San José es compartida entre todos los miembros de la familia extensa que se distribuyen entre todas las casas a fin de afianzar las relaciones de parentesco y/o matrimonio.

La pesca en ribera es casi siempre una actividad individual, y se convierte en familiar cuando alguien utiliza la "huaca" como medio de pesca. Sin embargo, la pesca familiar no exige de invitación alguna pues

CUADRO N. 2 : Inventario de especies cultivadas por los Matses de San José de Añushi

<u>PLANTAS CULTIVADAS ALIMENTICIAS BASICAS</u>			
<u>N. común</u>	<u>Matses</u>	<u>N. botánico</u>	<u>Variedades</u>
Yuca	Pachid	Manihot escu- lenta	5 (piu, ushu, -- chëshë, cuëbu -- taë, chotac)
Plátano	Mani	Musa sp.	9 (ushu, tëbu, - masquë, macho, - bënë, misin, ma- nimbo, chotac, - chëshë o tadan)
Maíz	Piacbo	Zea Mays	3 (piu, ushu, -- chëshë)
<u>PLANTAS CULTIVADAS ALIMENTICIAS COMPLEMENTARIAS</u>			
Sachapapa (?)	Bëyun	Dioscorea trifida	3 (ushu, chëshë, bëchësh)
Camote	Cadi	Ipomea bata- tas	4 (ushu, piu, bë chësh, chëshë)
---	Mapichocquit	---	1
---	Camis	---	3 (ushu, piu, bë chësh)
---	Siante tapun	---	1
---	Bëbiucud	---	1
<u>PESICIDA</u>			
Huaca	Chiun	Clabadium sp.	1
<u>MEDICINAL / MAGICA</u>			
Tabaco	Nënë	Nicotiana ta- bacum	1
<u>PLANTAS CULTIVADAS ALIMENTICIAS SECUNDARIAS Y SEMICULTIVADAS</u>			
Ají	Siac	Capsicum sp.	3
Papaya	Dectad	Carica papa- ya	2 (bëne, chido)
Piña	Canchi	Annanas Como sus	1
Caña de azúcar	Piabata	Saccharum o- fficinarum	1
Arroz	Ados	---	PN-22
Caupi	Podoto	---	San Roque

los otros parientes se consideran invitados, acudiendo a la faena con machetes, cestas, cojedores y flechas.- Cuando la pesca es individual se emplea el anzuelo, la flecha, la trampa o la tarrafa de poca extensión. Tanto para la pesca como para la caza el hombre puede ser apoyado por las mujeres pero obedeciendo a ciertas reglas importantes para la obtención de proteínas.

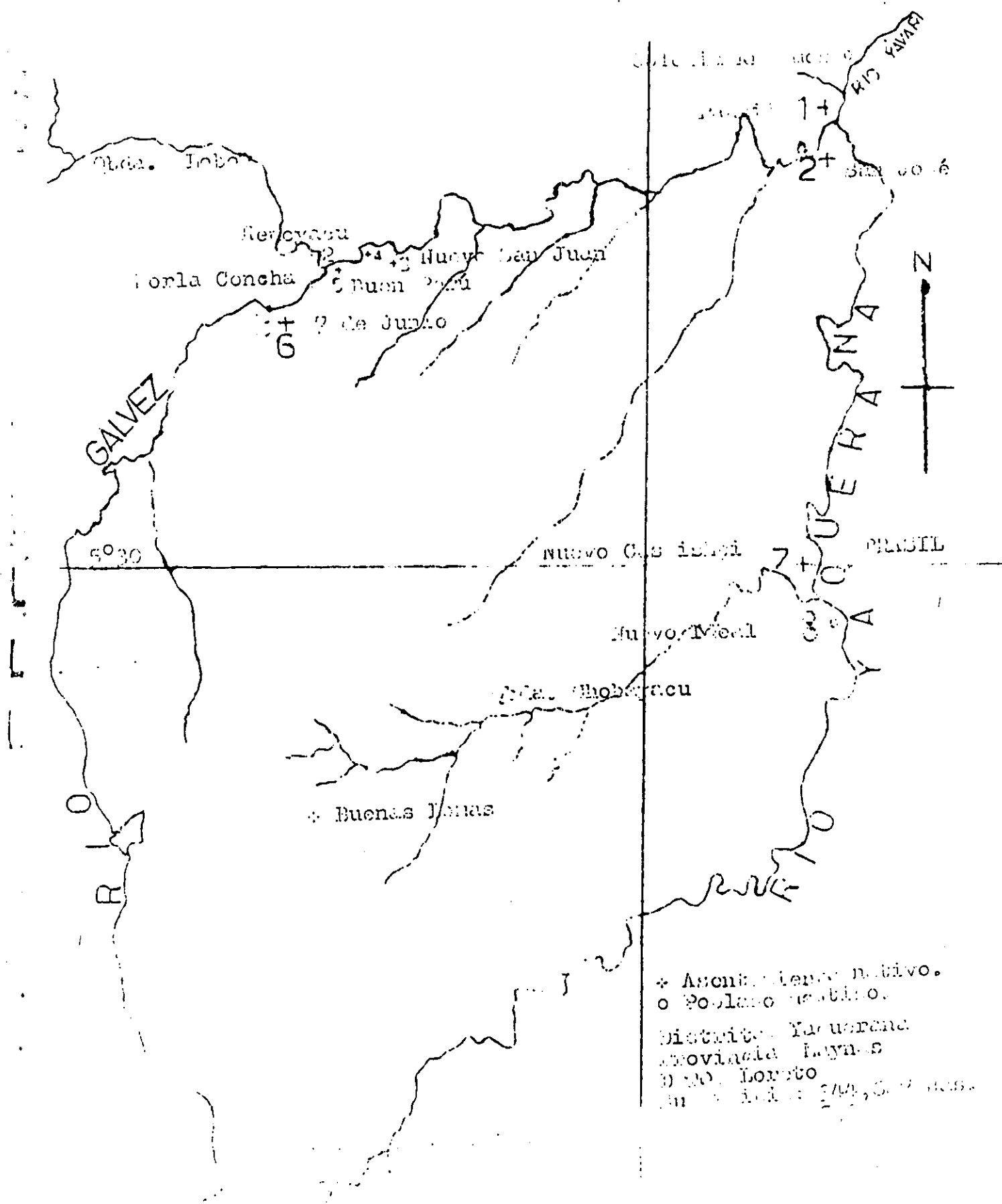
San José no se encuentra aislado de otros poblados, pues participa casi continuamente de transacciones comerciales con mestizos y entre nativos y mestizos, mejor dicho como intermediario entre otros caseríos y Colonia Angamos. Productos agrícolas como yuca, plátano, maíz, camote, ají, guisador, cocona y papaya se venden a los mestizos según precios establecidos por el Concejo Distrital del Yaquerana. Dichos precios también rigen para la carne de animales silvestres (sajino y huan-gana), peces, huevos de quelonios y otras especies. Un saco de yuca de unos 40 a 50 kls. se vende entre 30 a 45 intis; un racimo de plátanos de buen tamaño entre 20 a 25 intis; el precio de la carne es variable según sea procesada, fresca 15 intis, salada y ahumada entre 12 a 14 intis.

Los Matses de San José también comercializan fariña (producto alimenticio a base de yuca podrida y turrada) a 5 intis el kilo; y venden trozas de cedro a 1.50 intis el p.t.; pero la extracción de madera es muy restringida y una balsa no pasa de 35 trozas. De otro lado, sus parientes de caseríos Matses vecinos o lejanos como: de Remoyacu, Buen Perú, 7 de Junio (en el río Gálvez), Nuevo Cashishpi y Teinta y uno (en el río Yaquerana); aprovechan de los conocimientos de intercambio comercial de los de San José para comercializar sus productos con mestizos peruanos a través de ellos.

1.2 Los asentamientos de referencia (Ver Croquis N. 1)

El río Gálvez cuenta actualmente con 5 poblados Matses asentados en la margen derecha del mismo. El primer asentamiento, entrando por dicho río de surcada, es San José, anteriormente descrito; luego se sitúa --

Mapa de la zona de influencia de la Reserva Indígena Yaurana en el departamento de Loreto, Perú.



"Nuevo San Juan", cuyos pobladores vinieron al Gálvez en el año 1,981 desde un poblado ubicado en el Alto Yaquerana, denominado "Santa Sofía". Las causas de esta migración, principalmente, se deben a dos factores: deceso de un pariente, y la forma irracional de intercambio comercial con los brasileños; en el río Yaquerana.

Arriba de Nuevo San Juan, no muy distante se sitúan "Remoyacu", primero, y "Buen Perú", después; ambos caseríos casi juntos y unidos por una gran chacra levantada entre todos los pobladores de los dos asentamientos. La presencia de Remoyacu y Buen Perú en el Medio Gálvez es reciente, data a partir de comienzos del mes de Junio de 1,986. Anteriormente se situaban en el Alto Gálvez, adonde llegaron en el año 1,980 desde el poblado "Chëshëmpi", denominación dada a la concentración mayor, antiguamente, de la quebrada Chobayacu.

La muerte de un joven de 13 años residente en Buen Perú por ataque de un felino determinó la salida de la población río abajo. Y, aunque el joven no constituye dentro de la cultura Matses un pariente 'tan importante' para que el grupo se desplace, la 'concepción' dada al ataque y a lo que transmite el yacente ha sido la razón fundamental para la movilización.

A raíz de dicha muerte, conflictos sucedidos entre parientes, nacimiento de niños y emigración a éstas u otros asentamientos el índice demográfico varió mínimamente como se aprecia en el cuadro n. 3, de censo comparativo entre Diciembre 1,985 a Julio 1,986.

Con respecto al caserío "7 de Junio" éste se formó en Junio de 1,985 de la escisión de algunas familias habitantes en ese entonces en el Alto Gálvez, asentamiento de Remoyacu. En Junio 1,986 vió incrementada su población debido a la muerte tanto de un anciano en el Chobayacu como del joven mencionado; pues toda una familia de 9 personas se trasladó desde Remoyacu hasta 7 de Junio para establecerse. Actualmente 7 de Junio cuenta con una población de 41 personas según se observa en el cuadro n. 4.

CUADRO N. 3 : Cuadro comparativo de población Matses de 4 asentamientos ubicados en el río Gálvez .- 1,985 / 1,986.

A S E N T A M I E N T O S					
SEXO	SAN JOSE DE ANUSHI	REMOYACU	BUEN PERU	7 DE JUNIO	
D I C 1 9 8 5	HOM.	25	26	28	17
	MUJ.	18	28	19	13
J U L 1 9 8 6	HOM.	25	20	28	23
	MUJ.	20	23	21	18
T O T A L		43 / 45	54 / 43	47 / 49	30 / 41

CUADRO N. 4 : Población Matses de ribera, Julio 1,986

A S E N T A M I E N T O S	SEXO		N.	UBICACION
	HOM.	MUJ.	FAM.+	
Paujil	19	15	4	Alto Yavarí
San José de Anushi	25	20	5	Bajo Gálvez
Nuevo San Juan	6	8	3	Medio Gálvez
Remoyacu	20	23	6	Medio Gálvez
Buen Perú	28	21	7	Medio Gálvez
7 de Junio	23	18	3	Medio Gálvez
Nuevo Cashishpi	22	17	4	Bajo Yaquerana
T O T A L E S		143	122	32

+ Más adelante se establece criterios de registro familiar.

"Nuevo Cashishpi" también es un poblado de reciente formación en la ribera; anteriormente sus pobladores se ubicaban en una quebrada afluyente del Medio Yaquerana llamada Ituxi, lado brasileño. Este grupo de familias decidió pasar al lado peruano del río Yaquerana por controversias con los comerciantes brasileños en el año de 1,983, solicitando posteriormente una escuela y el profesor respectivo. Todos los caseríos anteriormente mencionados y uno creado en el mes de Junio de 1,984 y de población mestiza, denominado "Nuevo --- Ideal", se encuentran en la ribera de los ríos Gálvez y Yaquerana, fronteras de la reserva nativa Matses. Un poblado Matses se ubica en la margen izquierda del Alto Yavarí, cercana a Colonia Angamos, capital del Distrito de Yaquerana. La población procede también del pueblo formado en el Alto Yaquerana al que denominamos Santa Sofía. En el año de 1,980 por causa de la muerte accidental de un anciano decidió bajar hasta el Yavarí y formar el asentamiento de "Paujil"; por estar cercana a una quebrada del mismo nombre.

El cuadro n. 4 no menciona al poblado de "Buenas Lomas", ubicado en el Alto Chqbayacu, que es una población de centro, en donde se hallan aproximadamente más de 550 Matses. Así tampoco se hace referencia al poblado de "Nuevo Ideal" del Medio Yaquerana cuya población es netamente mestiza, entre 16 hombres y 17 mujeres.

En cuanto al número de familias el cuadro n. 4 sólo refiere a aquellos que reunidos tienen hijos o cuyas madres se encuentran embarazadas. Puesto que existen jóvenes a quienes ya les han sido entregados sus mujeres, en algunos casos, por ser aún demasiados jóvenes las mujeres, están bajo la tutela de sus padres, o estando reunidos aún no tienen hijos; no han sido considerados en el cuadro respectivo.

1.3 Áreas de ocupación

Exceptuando un caso en el asentamiento de San José-

todas las familias tienen chacras cercanas a su poblado. Las áreas agrícolas de bosque primario en su mayor parte se hallan situadas atrás de los poblados a lo largo de las orillas, río arriba y río abajo; preferentemente en un lugar aislado que sea momentáneamente inasequible a la vista del Matses para que el 'maíz' se desarrolle perfectamente.

Las áreas de ocupación Matses de ribera en referencia al aspecto agrícola pueden ser de dos clases:

- a) áreas agrícolas de explotación primaria .- Que son aquellas áreas en donde están situadas las parcelas o chacras en producción o nuevas. Generalmente, en esas áreas se encuentran varias parcelas levantadas en bosque primario, y algunas están ubicadas por los senderos de cacería, separadas de éstos por un pequeño sotobosque. Sin distinción de tipos de parcelas.
- b) áreas agrícolas de explotación secundaria .- Referentes a aquellas áreas (y primeras chacras levantadas al situarse en la ribera) abandonadas que están cubiertas de maleza y cuyas parcelas contienen plantas cultivadas alimenticias secundarias y semicultivadas, como: pihuyo, piña, caña de azúcar, limón y naranja. Prácticamente estas áreas tienen 6 años de antigüedad, y en muchas parcelas de vegetación secundaria (principalmente) de San José la palmácea 'pihuayo' ya se encuentra en producción.

Empero, puede suceder que cercanas a los poblados Matses se encuentren parcelas de vegetación secundaria, pertenecientes a una etapa anterior de ocupación, como es el caso de Nuevo Cashishpi, cuya área agrícola anterior se sitúa entre la Boca de la Qbda. Chobayacu y la ubicación del poblado actual. Dichas purmas también corresponden a los habitantes de San José.

Referente a las áreas agrícolas de explotación secundaria podemos afirmar que las parcelas no son abandonadas del todo, sino gradualmente; incluso cuando se

la deja empurmar se vuelve para sacar el resto de yuca para convertirla en fariña. Para el momento las áreas de explotación agrícola de vegetación secundaria anteriores a la ubicación de los actuales asentamientos -- (1,979 / 1,983) se encuentran distribuidas de la siguiente manera:

- 1) San José .- Entre la Qbda. Chobayacu y el poblado actual de Nuevo Cashishpi (Medio y Bajo Yaquerana)- en donde se hallan 11 purmas correspondientes al período 1,972 / 1977.
- 2) Nuevo San Juan .- Aunque los actuales pobladores de San Juan no son los mismos que residían antes del año 1,980 en el río Yaquerana, sus purmas se ubican en el Medio Yaquerana, margen izquierda, arriba de Nuevo Ideal; y, principalmente en los alrededores del antiguo poblado de Santa Sofía.
- 3) Remoyacu .- Entre el Alto Chobayacu (Chëshëmpi) y el antiguo poblado de Buen Perú (Alto Gálvez); en donde se hallan unas 15 purmas correspondientes al período 1,971 / 1,978.
- 4) Buen Perú y 7 de Junio .- Igual que el anterior, -- pues el grupo era anteriormente uno sólo, cuando se agruparon en poblados se dividieron hasta llegar a formar 3 asentamientos. Durante los años 1,980 / 1,981 otras familias se agregaron a cualquiera de los poblados.
- 5) Nuevo Cashishpi .- Aunque sus parcelas anteriores a 1,983 se pueden encontrar en el lado brasileño, margen derecha, en la Qbda. Ituxi, afluente derecho -- del Medio Yaquerana; anteriormente vivieron con los de San José (aunque en ese entonces los poblados no existían) entre el Medio y Bajo Yaquerana, sólo en algunos momentos.
- 6) Paujil .- Sus parcelas anteriores se encuentran en el Alto Yaquerana, margen izquierda, en el antiguo pueblo de Santa Sofía, ubicado más abajo de Lontananza .

Sin embargo, las áreas agrícolas no eran meras referencias de zonas óptimas para la agricultura, sino que además de dicha condición se ubicaban en territorios de cacería. En todos los pueblos de ribera dichas áreas estuvieron separadas del núcleo habitacional; y tuvieron baja densidad poblacional.

Sólo una familia del poblado de San José ha levantado parcelas de explotación primaria anexas a una quebrada alejada del asentamiento, adonde se llega surcando en canoa. Empero dicha área agrícola no está asociada a un territorio de cacería; más bien se eligió dicha zona por ser apta para el sembrío del maíz.

A las áreas agrícolas de explotación secundaria generalmente acuden los nativos para proveerse de los frutos de la palmácea 'pihuayo' y limones. En otros casos, si dichas palmáceas tienen más de 20 años de antigüedad, sus troncos son utilizados en la fabricación de arcos y lanzas. Aún las purmas de San José ubicadas entre el Medio y Bajo Yaquerana no poseen palmáceas suficientemente adaptables a dicha explotación.

La distribución de las parcelas agrícolas de vegetación secundaria no favorece la utilización anual de plantas alimenticias semi-cultivadas; pues las purmas anteriores de muchos Matses se encuentran en el lado brasileño; por ello se proveen de arcos o lanzas de aquellos parientes residentes en el Chobayacu, en donde sí existen parcelas antiguas.

La información utilizada en el marco de este informe ha sido recopilada también con el método de la observación participante en el medio nativo; en los momentos en que ellos se encontraban explotando cultivos de las purmas.

La ausencia a alguna parcela antigua también está determinada por la muerte anterior de un pariente importante, en ese caso, y si ésta se encuentra cerca a la ribera y los frutos del pihuayo son usufructuados por algún pariente lejano o mestizos, las palmeras son

cortadas para que así no sea molestado el 'espíritu - del difunto', convertido en un "Matses bëdi", hombre - tigre.

Ciertamente, tampoco se acude a las parcelas anti - guas porque ellas no tienen la palmácea mencionada, pe - ro puede ser lugar de recogo cuando se está explotando una parcela contigua.

2. Zonas de uso de tierras (San José) .-

Los actuales pobladores de San José, refiriéndonos a -- aquellos mayores de 12 años, no siempre han vivido en la - ribera, aún los jóvenes recuerdan cuando sus parcelas se u - bicaban en quebradas afluentes del río Yaquerana (en el Pe - rú) o en quebradas afluentes del río Curuça (en el Brasil), en donde incluso vivieron durante años sin tener contactos con mestizos, sean peruanos o brasileños, y cazaban sólo - con la ayuda de la balista y la lanza, sin conocer en ese - entonces la escopeta y cartuchos. Eran tiempos en que se - producían los enfrentamientos con los indios 'Marubos' (o - tra etnia perteneciente a la misma familia de los Matses), y mestizos del lado peruano, pues los nativos iban en 'pos - del rapto de mujeres y niños.

Por ese entonces, año 1,959 nuestro informante 'Dunu' - (1) conoció que su propia madre y aquellas 'otras' (2) ha - bían sido raptadas desde muy pequeñas del río Tapiche, pe - ro cuya procedencia exacta no puede aseverarse. Si para e - se momento Dunu contaba sólo con 9 años y su madre había - sido raptada cuando tenía 7 años juntamente con sus herma - nas, habían pasado casi 14 años de constante movilidad de - ese grupo Matses buscando mujeres y niños para adscribir a su cultura.

(1) Es costumbre entre los Matses que cada uno tenga un -- nombre personal que no es usado en conversación direc - ta, así tampoco se usa los apodos heredados con el nom - bre personal; en su lugar se usan otros términos. La - mayoría de los infantes masculinos reciben el nombre - del abuelo paterno; mientras que la mayoría de los in - fantes femeninos reciben el nombre de la abuela mater - na. De ahí que casi todos reciben el mismo nombre por la forma de un sistema de doble descendencia.

(2) 'otro' se refiere a un pariente lineal que no es la ma - dre verdadera pero es la hermana del mismo sexo de la - madre.

Y mientras, y antes del rapto de su madre, los Matses se movilizaban entre una zona y otra (entendiéndose movilidad con levantamiento de parcelas), y de una a otra zona (entendiéndose sólo desplazamiento para el rapto, cacería, etc.); no podemos comprobar si antes del año 1,943 (fecha-aproximada del rapto de la madre) los Matses se encontraban (residiendo) en el Perú, para así poder haberse trasladado al río Tapiche, o desde el río Curuça en donde dicen-algunos- que ahí residían.

Por una breve cronología de purmas podemos pensar que en ese entonces (1,943) ese grupo de Matses se encontraban en el Perú, y luego (muy posteriormente) del rapto se volvieron al Brasil; pues parece existir una correlación estrecha entre rapto y desplazamiento, cuya causa principal reside en el miedo a las represalias por parte de los mestizos.

Para nuestro estudio partimos del año 1,959 fecha en la cual falleció el padre de Dunu, Tumi, asesinado por miembros de la tribu écchëshécchëshquit, "labios negros", que anteriormente habían matado a un residente Matses y raptado a una mujer de una maloca. La venganza de este suceso le costó la vida a Tumi y fue enterrado en el Curuça donde en ese momento vivían.

Dunu también recuerda que su madre Dida (ya fallecida en 1,981) en el momento del rapto tenía un hermano llamado Pedro que se encontraba con su padre Domingo mitayando; -- y mientras que Dida y sus hermanas conjuntamente con la madre de éstas cultivaban una chacra que poseían al centro (?), aparecieron los Matses y se llevaron a las niñas, para luego soltar las canoas y dirigirse al Alto Chobayacu, pero distante de la zona donde actualmente se asienta el poblado de Buenas Lomas.

Las historias que escuchó de su 'papa utsi' (1), relatadas tan que al momento del rapto de su madre, posiblemente en-

(1) La palabra 'utsi', otro, modifica a cualquier término de parentesco y se usa como un término técnico para -- los padres, a fin de especificar que es un 'pariente lineal', que aunque no es el verdadero padre, es hermano del mismo sexo del padre.

el año 1,943 su padre se encontraba junto con otros Matses (que en ese entonces frisaba los 15 años), y fueron ellos los autores del rapto. Si Dunu nació en el Brasil, de lo cual dan cuenta los 'viejos' del Medio Yaquerana, en el año de 1,950, posiblemente antes de su nacimiento se produjo una migración desde el Alto Chobayacu al Alto Curuça, entre los años 1,949 y 1,950. Y como parecen decir algunos investigadores que el tiempo máximo estimado de los Matses en un área es de cinco años, que en algunos casos puede extremarse 2 a 3 años más, tiempo en el cual los animales de caza se vuelven escasos, es posible que entre los años de 1,943 y 1,944 el difunto padre de Dunu se encontraba en el Perú explotando un área productiva.

El cuadro n. 5 detalla un conjunto de 23 asentamientos evaluados, en los cuales se han hallado un total de 57 parcelas o chacras secundarias (purmas). El asentamiento n. 1 se ubica en el Brasil (asentamiento del cual parte el estudio), del 2 al 4 son asentamientos ubicados en el Perú. A partir del n. 5 al n. 12 se levantaron en el Brasil; y desde los ns. 13 al 23 son asentamientos hallados en el Perú. En el cuadro algunos asentamientos tienen 1 parcela secundaria, en otros existen más de 1. Para referencia, el asentamiento n. 12 corresponde a la ubicación de familias escindidas del asentamiento n. 5, y que emigraron en dos lados, unos hacia un afluente derecho de la Qbda. Lobo (asentamiento n. 12), otros hacia la cabecera del Ituxi (asentamiento n. 6); por ello de la coincidencia de años en el cual se empezó a rozar la chacra (consideramos purma a partir del momento de rozar una chacra).

La movilización de la población de los asentamientos a ambos lados del río Yaquerana, corresponde a diversas causas:

1. Muerte de parientes importantes (del asentamiento n. 1 al asentamiento n. 2), traslado del Brasil al Perú.
2. 'Lapso' prudente de olvido de un fallecimiento (del asentamiento n. 4 al asentamiento n. 5), traslado del Perú al Brasil.

CUADRO Nº 5

Asentamiento evaluados del antiguo poblado San José, Período 1959/1977

N.As.	LUGAR	AÑO	N.FAM.	ESP.	ESS.	VIUD.	VIUD.	N. CH.	J. CH.	N. C.	J.C.	Mort.	
												H	M
1	BRASIL	1959	23	24	43	11	-	10	5	4	2	5	
2	PERU	1959	20	20	42	-	-	4	4	3	3		
3	PERU	1961	19	19	41	-	1	3	3	3	3		1
4	PERU	1963	19	19	42	-	-	2	3	3	3		
5	BRASIL	1964	20	20	43	-	-	5	3	4	4		
6	BRASIL	1964	14	14	33	4	-	4	4	4	3	1	
7	BRASIL	1966	10	10	24	3	-	3	3	3	3		
8	BRASIL	1968	14	15	33	-	-	2	3	3	3	1	
9	BRASIL	1969	15	15	34	-	-	6	4	4	4		
10	BRASIL	1970	9	10	23	-	-	4	3	2	2		
11	BRASIL	1971	10	10	23	-	-	3	3	2	2		
12	BRASIL	1964	6	6	10	4	-	-	-	-	-	2	
13	PERU	1972	11	13	25	4	-	1	3	6	6		2
14	PERU	1973	1	2	3	-	-	1	2	1	1		2
15	PERU	1974	10	14	23	3	-	1	13	5	5		
16	PERU	1974	1	2	3	-	-	1	3	1	1		
17	PERU	1974	-	-	-	-	-	1	3	-	-		
18	PERU	1974	2	3	3	1	-	1	3	1	1		
19	PERU	1974	-	-	-	-	-	1	4	-	-		
20	PERU	1974	2	2	9	-	-	4	4	1	2		
21	PERU	1974	-	-	-	-	-	1	4	-	-		
22	PERU	1976	3	4	7	2	-	1	3	1	1		1
23	PERU	1977	2	2	9	-	-	1	5	2	2	1	

N.As.: Número de Asentamiento; Lug.: Lugar; N. Fam.: Número de Familias; Esp.: Esposos; Ess.: Esposas; Diud.: viudas; Viud.: Viudos; N.Ch.: Número de Chacras; J. Ch.: Jefe de Chacras; N.C.: Número de casas; J.C: Jefe de Casa; Mort.: - Mortalidad; H. Hombre; M.: Mujer.

3. Por insinuación de mestizos, apoyados por Matses (del a asentamiento n. 12 al asentamiento n. 13), traslado del- Brasil al Perú.

Podemos reiterar la 1ra. causa como motivo de traslado- de los Matses del asentamiento n. 23 desde el río Yaquera- na al río Gálvez (según estudio definido anteriormente al- hacer la investigación: "Las Prácticas de Subsistencia, Ré- gimen Alimenticio y Técnicas de Transformación Culinaria", IIAP, Jul. 1, 1985, Iquitos) y señalar la consecución del -- tránsito en el lado peruano, pero esta vez en la ribera co mo una nueva forma de adaptación al medio.

El cuadro también hace referencia al n. de familias que permanecieron en cada asentamiento, teniendo en cuenta só- lo a aquellas que contaban con hijos que mantener, de allí la diferencia entre el n. de familias y el n. de esposos, - en este último caso en el cual 3 mujeres se reunieron en - matrimonio con 2 hombres que entre ambos eran hermanos, no ha aumentado el n. de esposas. En otros casos no se nota- la disminución del n. de esposas (por ser tomadas por otro hombre o haber fugado hacia el Brasil) debido a que el hom- bre inmediatamente recuperó su posición matrimonial al ob- tener una nueva esposa en el mismo asentamiento (asenta -- mientos ns. 14 y 15).

Para el cuadro n. 5 la referencia que se hace de las -- viudas en algunos asentamientos sólo son referenciales u - opcionales, pues ellas son tomadas en matrimonio inmediata mente en los asentamientos siguientes; sin embargo, hubie- ron sí casos de viudas que no volvieron a contraer matrimo- nio.

En cuanto al n. de chacras no se consigna a aquellas u- bicadas en el asentamiento n. 12, pues para nuestro infor- mante dicho asentamiento sólo constituyó un punto de trán- sito entre el Brasil y el Perú; pero hemos podido observar un número de más de 10 purmas en dicho lugar. En cuanto a los jefes de chacra que no coincide con el n. de familias, hay que tener en cuenta que a pesar de algún hombre joven- tenía su esposa, aún trabajaba en el sector de la parcela- que le correspondía a su padre, que para este caso era el- jefe de chacra, que en una segunda fase volvía a sectori -

zarla entre sus hijos y sobrinos (yernos).

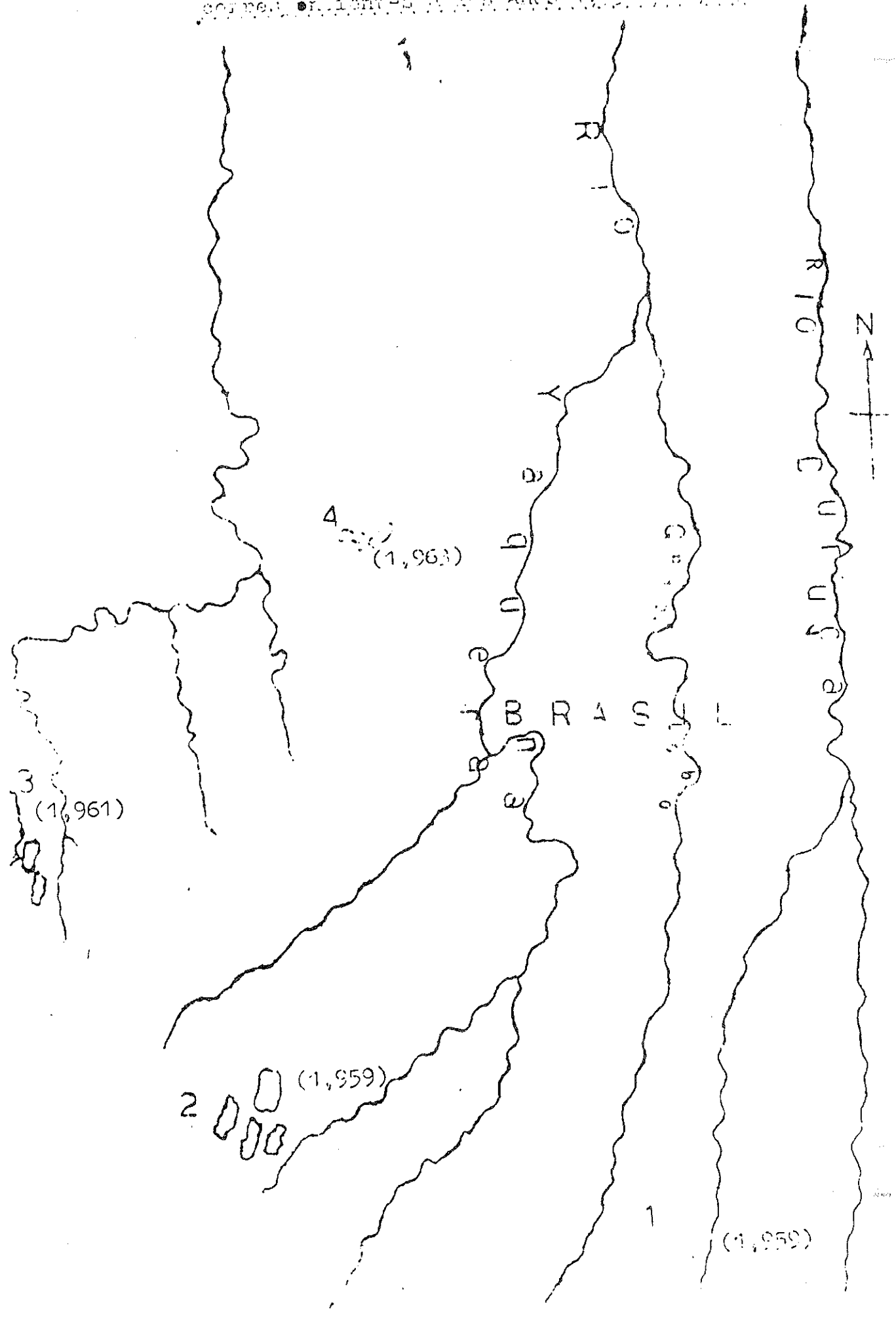
El levantamiento de casas no siempre se efectuó en todas las chacras principales, sucedía que algunas (en el ámbito de un -- asentamiento) veces que las parcelas entre sí se encontraban -- cercanas y se consideraba suficientes las estructuras construídas. En el cuadro n. 5 se debe tener en cuenta que el n. de ca sas especificadas en el asentamiento n. 13 corresponde más bien a (6) tambos o casas provisionales levantadas fuera de la cha - cra, producto de la migración desde el Brasil al Perú; asimis - mo en los asentamientos ns. 15 y 22 hay que notar lo siguiente, en el primero de ellos consideramos 1 casa tipo tradicional y 4 tambos, en el segundo existía, además de la casa tradicional, 1 tambo (no especificado en el cuadro) ubicado fuera de la parce - la.

2.1 Período 1,959 / 1,963

El período empieza con el fallecimiento de Tumi, padre - de Dunu, a manos de los 'labios negros' con escopeta; y el traslado del grupo a orillas de un afluente del Alto Chobayacu, adonde llegan cruzando el río Yaquerana con la ayuda de una balsa de pona, ya que no conocían la fabricación de canoas. La lista de asentamientos y chacras varía de año - en año, ubicándose a considerables distancias. En princi - pio se nota (Ver Croquis N. 2) que durante este período el grupo se adentra en los afluentes del Alto Chobayacu, para luego, después de un recorrido semicircular, salir frente a la Qbda. Lobo (Brasil), cruzando antes varios afluentes del Chobayacu. Un total de (9) chacras se levantaron entre los asentamientos ns. 2, 3 y 4, para un promedio de 19 familias establecidas en cada asentamiento. En ninguno de los asen - tamientos tuvieron contactos con mestizos, sean peruanos o brasileros. En el asentamiento n. 3 conocieron la escopeta y aunque algunos la poseían no la usaban; el contacto con - los mestizos estaba restringido sólo cuando los Matses sa - lían a la ribera del río Yaquerana a coleccionar huevos de ta - ricaya y charapa.

2.2 Período 1,964 / 1,971

Durante este período se levantaron 8 asentamientos. El-

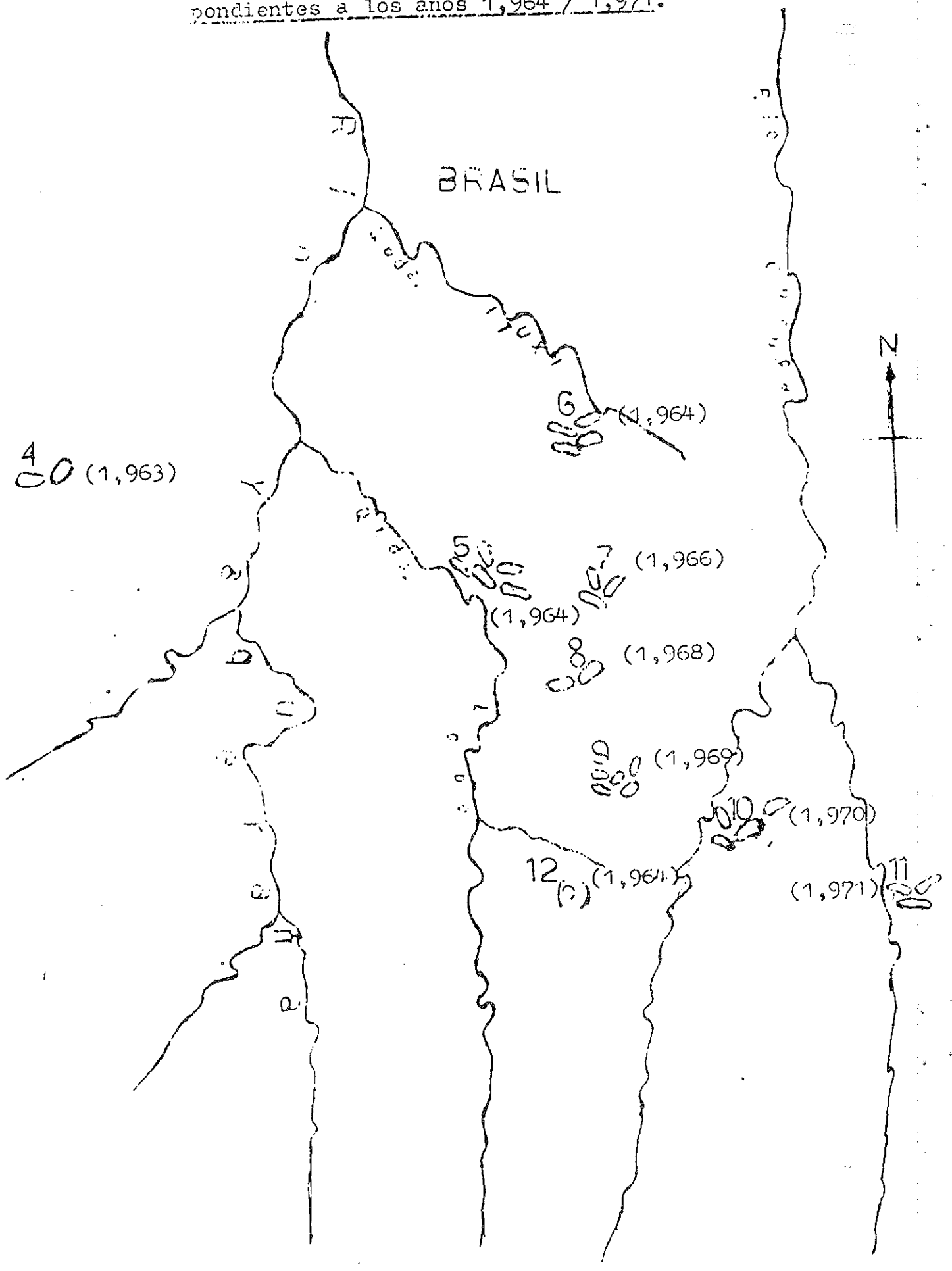


desplazamiento del grupo va desde la Boca de la Qbda. Lobo hacia un afluente del río Curuça (Brasil), siguiendo el bog que y no la ribera de la Qbda. mencionada; para luego, después de 2 años de estancia en esa zona, salir a la ribera de Lobo en tránsito al Perú. La característica principal de cada uno de estos asentamientos es, además de la chacra principal, la presencia de varias parcelas anexas unifamiliares, explotadas como complementación a la dieta, y por el tamaño de la población existente.

Fue en la residencia n. 5 cuando los Matses escucharon el bombardeo que hacían los aviones del Ejército Peruano en el lado peruano (1,964); según Dunu, los mestizos visitaron el asentamiento n. 3 cuando éste se encontraba despoblado y varias parcelas eran purmas, en donde los yucales fueron transformados en fariña. El bombardeo a los Matses de la zona peruana permitió que el grupo de Dunu huyera del asentamiento n. 5 por dos frentes: unos hacia un afluente de la Qbda. Lobo (asentamiento n. 12), y el grupo al que pertenece Dunu (antiguamente) hacia la cabeceras de la Qbda. Ituxi (asentamiento n. 6), cuya correlación de chacras inventariamos en el croquis n. 3 hasta el asentamiento n. 11, pues el asentamiento siguiente (n. 12) sólo constituyó para el grupo de Dunu un poblado de tránsito hacia una nueva movilización hacia el Perú.

En el asentamiento n. 6, que fue levantado en el año de 1,964, hubo problemas entre familias, pero no sucedió casos de migración adelantada, e, incluso, las chacras fueron abandonadas luego de producir. Dado que el recorrido entre el asentamiento n. 6 y el Curuça era distante, el grupo levantó 3 asentamientos intermedios (ns. 7, 8 y 9); cuando estuvieron en el asentamiento n. 9 fueron avisados de trasladarse a la Qbda. Chobayacu, en donde estaban residiendo miembros del Instituto Lingüístico de Verano. Sin embargo, al encontrarse con problemas en esa volvieron a regresar al asentamiento n. 9, el cual había sido abandonado cuando los maizales ya tenían choclo. No todos regresaron a dicho poblado, algunos quedaron definitivamente en el Chobayacu, otros momentáneamente; éstos últimos al volver al asentamien-

CROQUIS N. 3 : Purmas de "San José" ubicadas en el Brasil corres
pondientes a los años 1,964 / 1,971. 32.



to n. 9 encontraron a sus parientes haciendo fariña para -- trasladarse al asentamiento siguiente (n. 10).

Al asentamiento n. 10 llegaron todos aquellos que hicieron fariña en el asentamiento anterior, y que habían regresado del Chobayacu; en este lugar levantaron 4 parcelas que se situaban en la margen derecha de un afluente del Curuça. Sin embargo el asentamiento fue abandonado apenas la última de las chacras tenía yucales en crecimiento; pues el asentamiento siguiente se localizaba muy cerca de éste, en la margen derecha de otro afluente del Curuça.

Sólo 3 parcelas fueron levantadas en el asentamiento n. - 11 para un total, en ese entonces (1,971), de 10 familias, - pues la población había disminuído entre los años 1,964 y - 1,969; y mientras los Matses habían usufructuado ya una chacra y se encontraban sembrado otras dos, fueron visitados - por sus parientes del asentamiento n. 12 y avisados de trasladarse a este último poblado, a fin de contactar con un -- mestizo peruano (hombre de enlace de los franciscanos y de la Guarnición de Angamos, en ese entonces), quien les había enseñado la técnica de secar pieles de sajino y huangana, y comercializado su madera con brasileños para comprar vestimenta y utensilios (de caza y pesca).

Dunu y sus parientes abandonaron así el asentamiento n. - 11, dejando el maíz sembrado y a los perros de caza, trasladándose al asentamiento n. 12 sin víveres, y sin haber he - cho fariña; cuando regresó el mestizo de Angamos trajo el - encargo de un Tnte. (Sub-Oficial del Ejército) para trasladar a los Matses al Perú. Aquellos residentes en el asentamiento n. 12 empezaron a rozar una chacra frente a la Boca de la Qbda. Lobo, en el lado peruano, pero la muerte de un jefe de familia y su esposa hicieron que nuevamente regresasen al Brasil. El grupo de Dunu en cambio prefirió bajar - el río Yaquerana hasta la Boca de la Qbda. Chobayacu, por - la cual entraron un tramo y cortando el bosque (caminando - conjuntamente con el mestizo) hicieron tambos para cobijarse, recibiendo del mestizo machetes para el rozo de chacras. Este mestizo vivió con ellos sólo cuando levantaron la chacra n. 13, pues luego volvió a Angamos y retornó a visitar-

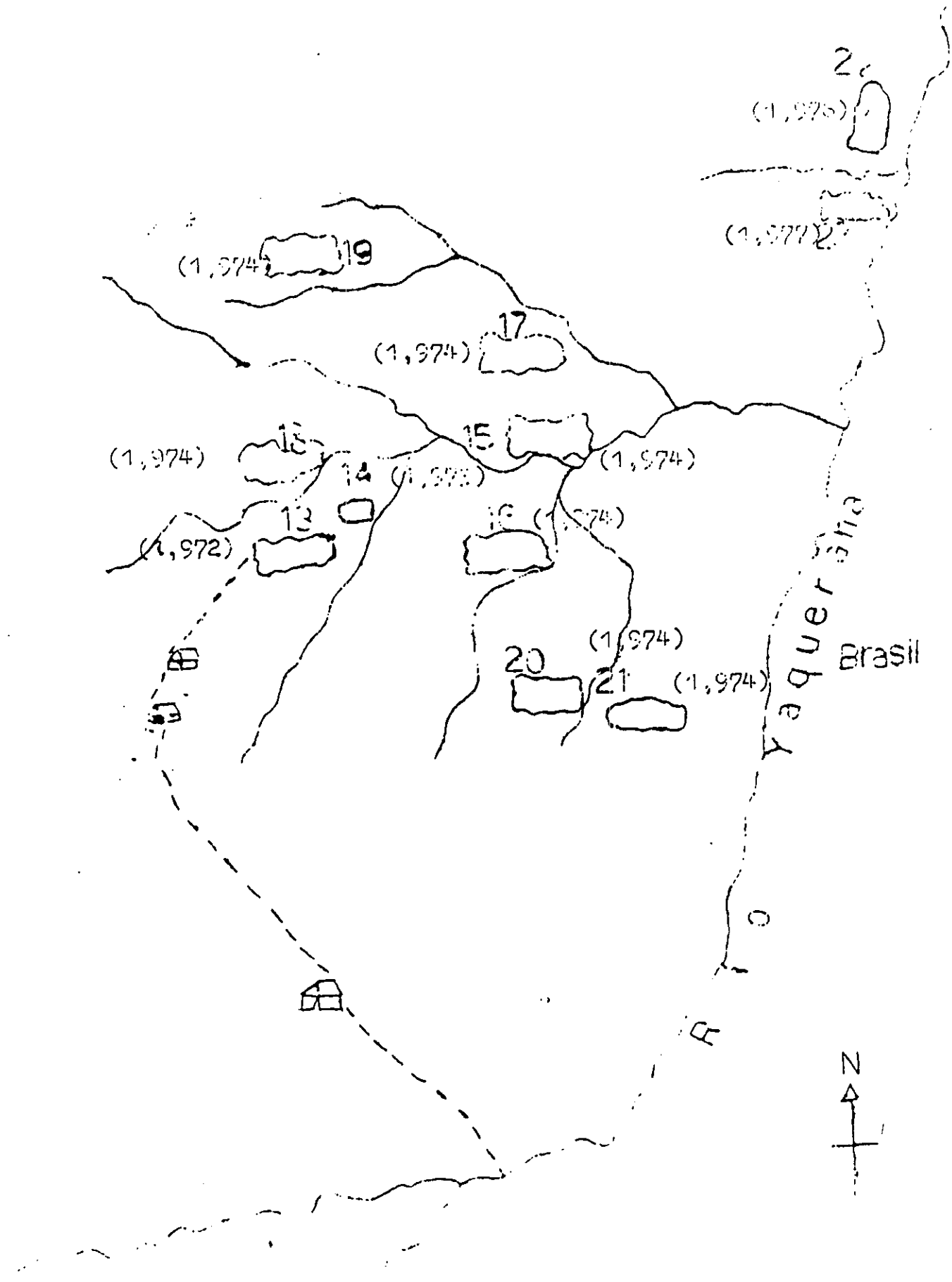
los con un franciscano cuando los Matses ya se encontraban-residiendo en el asentamiento n.° 15.

2.3 Período 1,972 / 1,977

Durante este período se levantaron en el Perú 11 asentamientos (algunos de ellos muy pequeños), pero no en todos existieron casas grandes en las chacras, pues este período está caracterizado por la disminución de familias y la presencia de sólo 1 chacra por asentamiento, pero cuya movilización de las familias no se efectúa anualmente, sino de acuerdo a la sucesión de parcelas (tiempo de rozo de parcelas complementarias).

El tránsito de los Matses va de centro a ribera pero sin un abandono total de las purmas, pues ciertos cultivos alimenticios secundarios y semicultivados (como el limón, guaba, caña de azúcar y piña) le permiten a los Matses regresar a cosechar sus anteriores chacras. La mudanza a una nueva chacra no se debe a que la tierra se haya agotado en el sitio inicial, ya que podrían rozar una gran cantidad de chacras situadas a muy corta distancia y cosechar chacras individuales por más de uno o dos años. Tal vez el factor más importante y que fue mencionado varias veces por ellos, es el agotamiento de la caza. Sin embargo, se nota que durante un año (1,974) ha habido mucho movimiento de chacras y construcción de casas, aún incluso antes de haberse agotado el último cultivo total de yuca de chacras anteriores.

En este período hubo un continuo contacto con mestizos peruanos, particularmente con aquellos residentes en Colonia Angamos, quienes acudían a los asentamientos Matses para proveer de alimentos a la población de UMAR-2. El comercio con los Matses se efectuó a partir del asentamiento n.° 15, pero en un principio sólo a nivel de intercambio (productos/viveres); a partir del asentamiento n.° 21 los Matses empezaron a vender sus productos agrícolas. El contacto con los Matses promovido por mestizos que trataron de usar esquemas económicos basándose en el trabajo de los nativos del grupo de Dunu, fue esporádico, aunque hubo varios contactos con Sub-Oficiales de la UMAR-2, y padres franciscanos, y vivieron con ellos, fueron ocasionales.



El contacto con un mestizo, establecido en el año 1,971, pareció acentuarse en el año 1,972, con el matrimonio de una nativa Matses (hermana menor de Dunu) con un Sub-Oficial de la UMAR-2, apenas los Matses empezaban a rozar en el asentamiento n. 13 (Perú); sin embargo, el traslado del matrimonio a Iquitos, y su posterior regreso, cuando los Matses ya habían sembrado maíz en el asentamiento n. 16 (1,974) sólo terminó con el fallecimiento de la esposa en ausencia del esposo que se encontraba en Angamos; el deceso no produjo una movilización compulsiva de las familias, por el contrario se aprovechó de los cultivos anuales, mientras que otra parcela ya estaba siendo rozada.

A partir del asentamiento n. 15 las familias empezaron a levantar chacras unifamiliares (algunas sin sentido comercial), por ello que en el año 1,974 existen 7 asentamientos que casi tienen la misma edad de rozo y tumba. Aunque en el presente trabajo denominamos asentamiento (muy literalmente) a aquella área (mínima) en la cual la familia vive y explota recursos, (por lo tanto casa y chacra), no parece existir una ausencia de asentamiento en chacras unifamiliares, pues en algunas de ellas se levantaron casas y en las otras (Véase cuadro n. 5), como en los asentamientos ns. 17, 19 y 21, pequeños tambos de residencia temporaria (y que no se tabulan en el cuadro n. 5).

3. Índice de población, movilidad y mortalidad

La información demográfica obtenida y verificada de las purmas de San José ubicadas en el Perú, correspondientes a los años 1,972 / 1,977, como referencia, permite conocer la dimensión de la población, mortalidad y flujo migratorio, de los antiguos residentes de los asentamientos ns. 13 a 23. Este análisis demográfico que toma en cuenta estas variables, reproduce la composición de la población en razón a su presencia en los asentamientos (obviando los asentamientos ns. 17, 19 y 21). Analizando los cuadros apreciamos que una de las características principales de la población estudiada es la tendencia marcada a la movilidad (al Brasil) por el fallecimiento de algún pariente importante.

Asimismo, en cuanto a la repartición de las parcelas, se puede notar que por circunstancias culturales no es necesario residir en ellas para ser 'dueño de parcela', pues la alianza matrimonial permite la posesión de un nuevo sector en ellas -- mientras se está residiendo en otras anteriores. Por lo tanto, sin presencia poblacional, al aumentar el número de dueños de parcela se incrementará el número de individuos que la usufructúan.

Asentamiento N. 13

	N. Fam.	ESP.	ESS.	HOM.	MUJ.	MORT H. / M.		JCh.
Tambo 1	1	1	3	8	6	-	2	-
Tambo 2	1	2	3	6	6	-	-	2
Tambo 3	1	1	4	8	9	-	1	1
Tambo 4	2	3	7	11	11	1	-	-
Tambo 5	2	2	2	5	9	-	-	-
Tambo 6	4	4	6	23	14	-	1	-
T O T A L	11	13	25	61	55	1	4	3

Esta fue la población primigenia anexa al asentamiento n. - 13: 116 nativos, cuando se movilizaron desde el Brasil al Perú en el año 1,972. La muerte de una mujer desposada, residente en el Tambo 1, cuando recién éste empezaba a construirse, y -- posteriormente de otra, habitante del Tambo 6: determinó la movilización de la población de los Tambos 1, 4, 5 y 6 al Brasil. Más tarde, luego de ser rozada y repartida la parcela del asentamiento n. 13, el dueño del Tambo 3 decidió regresar al Bra - sil, a su antigua chacra para hacer farina, procediendo a ha--cerlo luego de sembrada la chacra.

En el presente cuadro, así como en los siguientes, no sólo se toma en cuenta la mortalidad de los jefes de familia, esposos o esposas, sino también a cualquier individuo sin distin - ción alguna de parentesco; tal como se diferencia del cuadro n. 5.

Asentamiento N. 14

	N. Fam.	ESP.	ESS.	HOM.	MUJ.	MORT		JCh.
						H. / M.		
Casa 1	1	2	3	6	6	-	-	2

En este asentamiento la casa fue construida sólo por aquellos residentes en el Tambo 2 del asentamiento n. 13, y fueron ellos quienes aperturaron la chacra una vez que cosechaban la anterior. Aquí se registra la casa ubicada dentro de la parcela.

Asentamiento N. 15

	N. Fam.	ESP.	ESS.	HOM.	MUJ.	MORT		JCh.
						H. / M.		
Casa 1	4	5	7	24	16	-	-	4
Tambo 1	2	3	3	5	8	-	-	3
Tambo 2	2	4	7	14	11	1	-	2
Tambo 3	1	1	2	8	6	-	-	1
Tambo 4	1	1	4	8	9	-	-	1
T O T A L	10	14	23	59	50	1	-	11

La cosecha en la parcela del asentamiento n. 14 coincidió con el retorno al Perú de los antiguos habitantes de los Tambos 1, 3, 4, 5 y 6 del asentamiento n. 13; quienes, conjuntamente con los habitantes de la Casa 1 del asentamiento n. 14, aperturaron una nueva chacra. Sin embargo, a pesar de ser éstos (últimos) dueños o jefe de chacra (+ 2) en el asentamiento n. 15 pero residentes en la Casa 1 del asentamiento anterior, decidieron continuar habitando en su parcela y no construir una nueva vivienda.

Asentamiento N. 16

	N. Fam.	ESP.	ESS.	HOM.	MUJ.	MORT		JCh.
						H. / M.		
Casa 1	1	2	3	6	7	-	1	2

La finalización de la siembra en el asentamiento n. 15 de terminó el rozo de otras chacras, por ejemplo, esta nueva parcela fue levantada por aquellos residentes en el asentamiento n. 14, y los del Tambo 4 del asentamiento n. 15; pero mientras los habitantes de este Tambo se quedaron a residir en el asentamiento mencionado, los residentes de la Casa 1 del asentamiento n. 14 construyeron una nueva habitación; por ello el número de dueños de chacra aumentó (+ 1).

Asentamiento N. 17

Coincidentemente con la apertura de la parcela en el asentamiento n. 16, 3 familias residentes en la Casa 1 del asentamiento n. 15 decidieron ampliar su frontera agrícola, rozando una nueva parcela, sin levantar casa alguna.

Asentamiento N. 18

	N. Fam.	ESP.	ESS.	HOM.	MUJ.	MORT		JCh.
						H. / M.		
Casa 1	2	3	3	6	7	-	-	3

Asimismo, 2 familias residentes en el Tambo 1 del asentamiento n. 15 procuraron levantar una nueva parcela y construir una vivienda que los albergara.

Asentamiento N. 19

Este asentamiento fue levantado por aquellos residentes en la Casa 1 del asentamiento n. 16, los del Tambo 4 y parte de los habitantes en el Tambo 2 del asentamiento n. 15; sin embargo, en este nuevo asentamiento no se construyó casa alguna. Pero, mientras las 3 familias se encontraban rozando el sotobosque, se produjo una segunda movilización hacia el Brasil, por parte de los residentes de la Casa 1, dueños de parcelas en los asentamientos ns. 15 y 17, 1 familia del Tambo 2, y la única familia habitante del Tambo 3 del asentamiento n. 15.

Asentamiento N. 20

	N. Fam.	ESP.	ESS.	HOM.	MUJ.	MORT		JCh.
						H. / M.		
Casa 1	2	2	9	17	18	-	-	2

La parcela de este nuevo asentamiento fue levantada por aquellos dueños del asentamiento n. 19, pero sólo 2 familias construyeron su casa y residieron en ella. La alianza matrimonial, como mencionamos anteriormente, aumentó el número de dueños de parcela (+ 2).

Asentamiento N. 21

Los dueños de la parcela anterior una vez sembrada aquella agregaron una nueva posesión, y aunque no se levantó una nueva residencia su apertura coincidió con la migración de las 3 familias poseedoras de parcela del asentamiento n. 18 hacia el poblado 31 en el Brasil (Medio Yaquerana).

Asentamiento N. 22

	N. Fam.	ESP.	ESS.	HOM.	MUJ.	MORT		JCh.
						H. / M.		
Casa 1	1	2	3	7	8	-	1	2
Tambo 1	2	2	4	13	8	1	1	1
T O T A L	3	4	7	20	16	1	2	3

Parte de las familias dueños de parcelas en los asentamientos ns. 19, 20 y 21 decidieron aperturar una nueva chacra, y mientras se encontraban sembrándola aquellas familias que residían anteriormente en la Casa 1 en el asentamiento n. 15, y que fueron dueños del asentamiento n. 17, regresaron del Brasil; pero sólo construyeron un Tambo fuera de la parcela y se les permitió usufructuar un sector de ella que había sido previamente sembrada antes de su arribo. Sin embargo, una vez producido el comienzo de la cosecha de yuca de la parcela de este asentamiento un nuevo caso de fallecimiento (de una nativa anciana), trae como consecuencia el retorno de los residentes en este Tambo al Brasil, a una Qbda. llamada Ituxi (Medio Yaquerana), no volviendo posteriormente a integrarse las familias; sino formar sólo en el año 1,983 un nuevo poblado en el lado peruano, denominado actualmente 'Nuevo Cashishpi'.

Asentamiento N. 23

	N. Fam.	ESP.	ESS.	HOM.	MUJ.	MORT		JCh.
						H. / M.		

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
DE LA AMAZONIA PERUANA
IIAP

PROYECTO :

"ASPECTOS SOCIO-CULTURALES DEL USO DE LA TIERRA EN EL
GRUPO ETNICO MATSES"

ESTUDIO :

"LA ORGANIZACION SOCIAL MATSES Y SU SISTEMA DE VALORES
Y CREENCIAS
(Informe Preliminar)"

AUTOR :

Antrop. Luis G. Calixto Méndez

- Febrero 1, 1987 -

IQUITOS

I N D I C E

0.	Introducción	1 - 5
1.	Parentesco y lazos de matrimonio	6
	Descendencia	6 - 9
	Terminología	10 - 17
	Matrimonio	17 - 22
2.	La comunidad	22 - 25
	La unidad doméstica	25 - 29
	La unidad doméstica y las relaciones económicas.	29 - 33
	La composición social de las comunidades de ribe <u>ra</u>	33 - 38
3.	Conclusiones	38 - 45

=====

O. Introducción

La investigación antropológica que se planificó y ejecutó en la ribera de la reserva nativa MATSES de los ríos Gálvez, Yaquerana y Yavarí, a través de la financiación y supervisión del Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana -IIAP-, entre los años 1,984 a 1,986, sufre hoy una innecesaria pausa, y todo balance que tengamos que hacer de estos pocos años de trabajo puede ser hasta cierto punto un producto subjetivo; personalmente siento que se debería hacer un mayor esfuerzo por tratar de comprender la lógica social y global del continuum étnico, a fin de asegurar el conocimiento de la adaptación de las culturas amazónicas al medio ambiente natural. Este 'entender' significa que las poblaciones nativas y sus conocimientos y prácticas deberían ser revalorizadas en términos de investigación y aplicación; y desafiar a aquellas tesis desarrollistas que han fracasado con tanta estrategia.

Queda en pie el trabajo y con él una serie de investigaciones que deberían ser inmediatamente realizadas; como por ejemplo, a aquellos aspectos relacionados con los patrones de utilización de tierras, patrones de residencia, la organización social dentro del espacio eco-socio cultural, la reproducción de la unidad étnica (a nivel social), diferenciación entre grupo y la tan mal llamada 'comunidad', relaciones intra e inter-étnicas, proceso simbólico, etc.; en fin una gama de estudios que deberá indicar para aquellos que retomen la investigación el cómo aportar a la comprensión de aquellas condiciones de reproducción social que permitan plantear las políticas de desarrollo de la Amazonía sobre la base de un desafío equilibrado y con la gestión de la población indígena -- que, a la vez que ha demostrado ser la única capaz de subsistir y respetar los ecosistemas, explica de por sí la naturaleza de esa reproducción.

Entender el universo cultural de una etnia no es una tarea demasiado fácil, pero tampoco engorrosa, no casi -

siempre tratamos de comprender ese mundo que se muestra de alguna forma incomprensible a los investigadores implicados en obtener respuestas tácitas o aportes a su tesis desarrollistas; como lo que se trata de negar es la vinculación del universo indígena al medio amazónico, -- simplemente se explica la naturaleza de la producción social de los nativos, sin tratar (por lo menos) de entender --y con gran preocupación-- cuáles son los conocimientos, técnicas, prácticas y procedimientos que crean no sólo el proceso de adaptación del hombre al medio, sino -- también las alternativas para las condiciones futuras de una confrontación socio-adaptativa.

Evidentemente la antropología cuenta con algunas herramientas de trabajo, necesarias tanto para el rescate de esta etno-ciencia como para sustentar un trabajo promocional, pero como toda ciencia no es autosuficiente, y por 'alianza' deberá acudir a aquellas otras que le permitan evaluar el todo étnico, aunque este todo no sólo sea más que una parte del reflejo cultural. En ese sentido acudir a la etno-historia, ecología humana, biología, lingüística y arqueología, no es más que realizar y establecer una secuencia más completa para aportar resultados más que interesantes.

Las sociedades comúnmente llamadas 'cerradas' en alguna manera dificultan el trabajo del antropólogo/especialista (entendido como un 'científico comprobado'), pues dichas sociedades se muestran aún reticentes a ser investigados en toda su magnitud; pero ¿Dónde entonces empieza y dónde debería terminar el trabajo del científico social, comprometido con la pervivencia de los grupos étnicos?. Por lo menos, todos empezamos por revisar los informes bibliográficos, aspectos geográficos, hechos orales o guías de recolección de cómo obtener datos; pero -- casi nadie presiente que su tarea ya ha recibido la necesaria atención que le permita una sistematización de alternativas y mostrar un modelo específico de desarrollo o siquiera promocional para las etnias amazónicas.

No negaremos que conocemos a algunos investigadores, -sobre todo extranjeros que en cierta medida proponen una antropología que contribuya -interdisciplinariamente- al desarrollo de una ciencia integral del hombre; pero aunque el 'modelo' existe la práctica todavía; y este letargo procura que tal concepción aún no esboze un camino a seguir para su alcance. Como estamos en el Perú, las investigaciones no 'deberían' ser futuristas, pues no hay instituciones nacionales que podrían garantizar a largo-plazo el transcurso de una investigación -y sobre todo - en lo relacionado a las ciencias sociales-, asimismo, --ninguna institución garantiza por sí misma a aquellos estudiosos iniciados en aspectos relevantes en grupos étnicos; en ese sentido de las alternativas o propuestas de un estudio a la promoción social o respuestas al desarrollo existe un imborrable abismo de años de espera, mientras que los antecedentes van perdiendo veracidad. Siendo así, muchos antropólogos se lanzan en programas de desarrollo o de promoción saltando las barreras de la necesaria investigación interdisciplinaria.

Ante la percepción de una aparente 'promoción' se va acentuando la problemática socio-cultural de los grupos-étnicos, y mientras no se rescate y se revitalize por lo menos a aquellas investigaciones ya realizadas caemos en el mero menosprecio científico, y más que ello en revelar y cuestionar la sobrevivencia de aquellos grupos lingüísticos que aún constituyen el elemento principal de la amazonía.

Sugerimos, y racalamos, un tratamiento más sistemático de investigación hacia la comprensión de las culturas étnicas; pues, en relación a su presencia, sólo así se podrá explicar los aspectos fundamentales del denominado 'equilibrio ecológico' tan ampliamente digerido por científicos y transmitidos en innumerables fuentes bibliográficas. ¿Qué estudio podría estar completo sino reflejara las actividades del hombre?.

Al inicio del Proyecto una permanente preocupación -- marcaba nuestro quehacer antropológico: el hecho incuestionable de que la población Matses sufrirá, en algún momento, una presión creciente sobre sus tierras y su modo de vida, pero que de algún modo el antropólogo actuando desde el Estado o desde instituciones privadas, ensayando diversos programas de desarrollo, dedicaba una buena parte de su esfuerzo a la atención de los problemas de la etnia y en la formulación de estrategias necesarias de defensa de sus derechos legítimamente adquiridos. En sí, la presencia del antropólogo en la frontera de la reserva nativa garantizaba la trayectoria histórica del -- grupo Matses; pues los varios asentamientos pueden testimoniar que desde el año 1,980 hasta el momento actual, -- la sociedad Matses ha adolecido --para bien-- de una coerción laboral esclavista (habilitación, enganche, compadrazgo, etc.); presiones ideológicas; invasión de sus -- tierras con secuela de una explotación irracional de los recursos naturales o efectos de colonizaciones; principalmente a partir de la ribera de los ríos que conforman el triángulo del territorio Matses; ¿Podrán entonces los grupos o asentamientos mantener su propio proceso cultural alejándose de todo tipo de presiones (pero no de su territorio) y seducciones económicas?.

Como antropólogos somos testigos directos de las condiciones reales por las cuales atraviesan otras etnias, -- pues el llamado progreso ha introducido variados cambios que las sociedades tradicionales se han visto permeables y en consecuencia su modo y calidad de vida peligran. De frente de este peligro los antropólogos tienen que ponerse acuerdo, en primera instancia, para alzar su voz de -- protesta por esta consecuencia nefasta del proceso de modernización; y, segundo, para interesar a las instituciones que en buena cuenta tienen a su cargo las políticas de desarrollo de la Amazonía, en la necesidad de rescatar y revitalizar para el conocimiento humano: la etno -- ciencia. Este afán es seguido por aquellos científicos -- que han alzado su voz de protesta por la perdurable constancia del manejo irracional de los recursos naturales.

Como la población nativa es un productor primario y vive fundamentalmente de la transformación de la naturaleza, las técnicas que ha desarrollado en torno a ese tipo de explotación, crean las bases necesarias de una tecnología étnica por rescatar, que puede aportar una contribución significativa para la elaboración de técnicas nuevas adaptadas al desarrollo amazónico. En consecuencia con lo mencionado será necesario, pues, tener su suficientes conocimientos del funcionamiento de los sistemas naturales para lograr una óptima explotación, y sobre todo apropiada, sin tentar reemplazarlos por sistemas o sistemas domésticos y artificiales, y traduciendo la gestión y el manejo adecuado de la biósfera que han establecido las etnia así las acciones ecocidas y etnocidas no tendrían cabida en los planes y proyectos de desarrollo.

A fin de formular una metodología operativa futura -- que permita llevar a la práctica la participación directa de la población nativa en programas de promoción social autogestionarios, se diseñó y ejecutó el presente proyecto, que en el transcurso investigativo tuvo que reflexionar en su orientación dada la gran contribución de conocimientos recolectados; pues la metodología asumi da desde el principio suponía, aparte de la confrontación entre el investigador y nativo, participar de actividades vivenciales de los nativos y así entenderles, en su propio contexto, su racionalidad y aspiraciones.

De esas actitudes vivenciales es que damos hoy cuenta de la especificidad de la configuración local étnica, alejándonos de ese patrón de cientificismo establecido o del investigador puro que sólo busca los datos para su registro, y una vez acabada la investigación va en busca de otra etnia que le proporcione las comparaciones necesarias, y así poder comprobar su teoría cientificista; aquí, recalcamos, sólo damos cuenta, explicando la realidad y comunicándola, pero seguimos en la lucha por la legítima participación de los nativos en los organismos de investigación/promoción e instancias administrativas y políticas del país.

1. Parentesco y lazos de matrimonio

En el análisis del sistema familiar de la sociedad Matses veremos tres aspectos básicos de su estructura: descendencia, terminología y matrimonio o alianza; de la manera más sencilla y con fines prácticos, tratando de interpretar los conceptos fundamentales de la familia y matrimonio; y además, mencionar la flexibilidad del parentesco; el --- cual se ajusta al terreno socio-ecológico de acuerdo con las relaciones sociales y exigencias de subsistencia.

Descendencia.-

Generalmente las relaciones reconocidas entre personas de un grupo con el cual se mantiene una correspondencia genealógica enmarca a la descendencia; pues la regla de descendencia afilia a una persona desde su nacimiento con un grupo de familiares con quienes además de mantener una relación estrecha, se puede compartir ciertos servicios que no pueden ser solicitados a personas que pertenecen a o -- otros grupos.

El tipo de descendencia entre los Matses se clasifica como patrilineal y tiene como sinónimo el término agnaticio. En el sistema patrilineal se reconoce la regla de filiación por línea masculina; en base a este sistema los -- Matses construyen sus formas de reproducción humana. Es un sistema cerrado y exogámico (prohibición de casarse dentro del grupo) en el cual 'ego' se casa con su prima crucada. Así los hijos del padre de ego con distintas madres -- serán miembros del grupo en el cual se reconocen las relaciones sociales, primigeniamente.

El grado de proximidad familiar depende del número de familiares siendo el ejemplo más frecuente el de los hijos de padre y madre, pues ellos comparten la misma vivienda. Puesto que existen matrimonios polígenos, el concepto de -- hermanos entre los Matses abarca un grupo mayor de tipos -- de parientes, pues en la definición de hermanos carnales -- se incluye a los medios hermanos y los primos paralelos; --

en ese sentido las relaciones sociales se comparten más íntimamente.

Lógicamente que en el sistema tiene mucho que ver el matrimonio (o convivencia); pues 'ego' comparte en común al padre, y las mujeres de su ancestro son consideradas las 'otras madres'. Al igual, los hermanos del padre son considerados por 'ego' como sus 'otros padres', y las hermanas de su madre sus 'otras madres'. De ahí la manifiesta-solidaridad familiar a nivel de unidad extensa dentro de una sola vivienda.

Para 'ego' los primos hermanos tienen tanta proximidad-familiar como los hermanos; puesto que los primeros constituyen sus parientes de alianza en donde 'ego' se procura o provee de mujer potencial en matrimonio. Aunque ello lo mencionaremos en la terminología 'ego' reconoce a las hermanas de su padre como sus suegras, y a los hermanos de su madre como sus suegros; de ahí los matrimonios entre primos cruzados patrilaterales o matrilaterales. No obstante existir proximidades o distancias genealógicas entre familiares los Matses reconocen que a este nivel tienen algunos deberes y derechos que compartir como parientes cercanos o simplemente familiares.

En el dialecto Matses no existe una palabra que defina a la familia como tal o algún término técnico que delinee al grupo. El Matses siempre reconoce a su 'gente' con el cual comparte su vida cotidiana como su grupo con matses, "mi gente"; aunque con ello me estoy refiriendo a un caso idealizado, pues muchos factores intervienen en la vida real que modifican al término pero no a la relación. Es importante sí notar que las relaciones son más estrechas con los parientes consanguíneos porque representa la combinación de las redes familiares del padre y la madre. Solamente en una exagerada apreciación, los hijos de padre y madre comparten la misma red patrilineal.

Cuando un hombre se casa con una mujer no emparentada, sin relación genealógica previa, su vínculo con la familia del esposo es de afinidad; sin embargo la sociedad Matses-

a tales personas los adopta a su sistema de parentesco y - en algunos casos no se les puede distinguir de los verdaderos parientes; por lo cual existen términos que distinguen a éstos de los parientes verdaderos. Pero, posteriormente, sus descendientes son considerados miembros de la sociedad. Esto es importante para dar nombre a un niño o niña en referencia con el nombre del abuelo paralelo del mismo sexo o la abuela paralela del mismo sexo, respectivamente; todo dentro de un sistema de doble descendencia con la asociación de generaciones alternas en el cuadro de parentesco. Digámoslo de otra manera; la inclusión de las personas dentro de un grupo no está solamente basado en el matrimonio - en sí, sino también en relaciones genealógicas previas.

El grupo Matses empieza con la unidad doméstica (elemental o poligámica) y se extiende hasta donde es posible recordar todos los vínculos. Esta extensión exige una manera de distinguir a los parientes lejanos de los familiares -- más próximos; pero ésta no es una interpretación universal; pues en sí no es la generatriz de los orígenes de los diversos asentamientos de las riberas. Generalmente en estos asentamientos es notoria la presencia de 'hermanos' -- que fundamenta la distinción de vínculos de fraternidad --- (sibling); asimismo, esta presencia individualizada en ambientes familiares separados, configura en su conjunto a la familia extensa. De otro lado, en Matses no se hace la distinción entre nativos que ocupan una continuidad geográfica, sino lo que existe son nominaciones para designar una determinada distribución espacial de la población como umanuc matses, "gente de afuera" y mananuc matses, "gente de centro"; lo cual no supone categorías de identificación étnica.

Contemplando la gran variedad de asentamientos y las -- circunstancias de su formación, es importante precisar que en los sitios más alejados de la ribera existen las malocas o casas plurifamiliares, en donde habitan varias familias domésticas, todas las cuales giran alrededor de la vida tradicional de un hombre mayor; lo cual tampoco quiere-

indicar que no exista independencia en las actividades de cada familia; ya que en tiempos pasados la familia extensa abría chacras grandes, asignando una sección de ella a cada uno de los matrimonios y jóvenes considerados como adultos en la sociedad, aparte que cada unidad doméstica podía levantar su parcela individual.

Aunque las unidades familiares nucleares o elementales son teóricamente infinitas hay factores que limitan su extensión dentro de una estructura social, terminando con la separación de familias para agruparse en otra casa muy cercana a la principal, hasta llegar a formar un nuevo grupo de casas unidas por vínculos de consanguinidad y afinidad. Sin embargo, factores demográficos, geográficos o culturales, a veces terminan en la dispersión de las familias, --procurándose cada una de ellas una vivienda similar a la que ocupaban conjuntamente con sus parientes primigenios. Este grupo de casas se movilizará independientemente en --sus zonas de cacería.

Los Matses pueden identificar parientes en los ríos Gálvez, Yaquerana y Yavarí, y en la Qbda. Chobayacu; pero casi muy poco recuerdan a los parientes ubicados en el río Tapiche (en el Ucayali); en donde se ha determinado que --existen sus antepasados que hace muchas décadas migraron hacia allá. Con el matrimonio se refuerzan los lazos genéticos, siendo éstos más numerosos entre los parientes de poblados cercanos y escasos con aquellos que se hallan a gran distancia, pues los vínculos que mantenían con parientes de zonas alejadas han sido casi olvidados, cuando ya han pasado dos a tres generaciones.

Se nota este proceso en el Alto Gálvez, donde los lazos de matrimonio son muchos más numerosos dentro de la propia zona; pues el aislamiento (relativo) con respecto a sus parientes del centro atenúa los vínculos anteriores de matrimonio.

Terminología.-

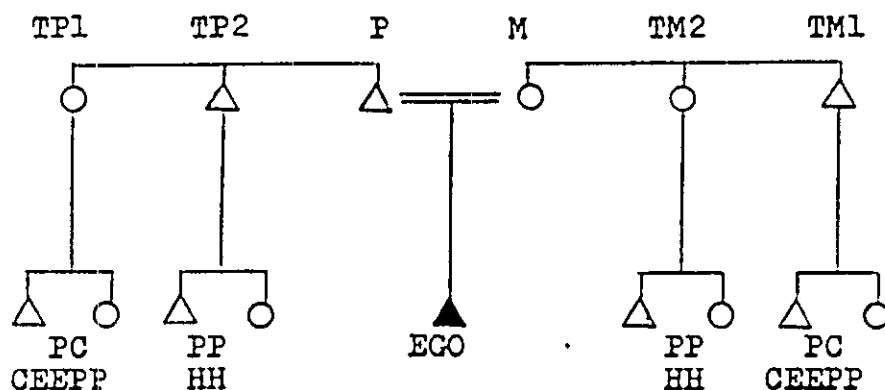
La terminología de parentesco es el sistema de denominaciones que tiene la sociedad para clasificar a sus parientes. A diferencia de las sociedades occidentales los Matses usan el mismo término para referirse al padre biológico y al tío paterno, que es tan padre como el primero, en el sistema de clasificación; así también refieren de la madre biológica y la tía materna, cuyos términos tienen la misma equivalencia.

Antes de avanzar en la descripción distingamos entre -- dos tipos de términos: términos de referencia y términos de denominación; los primeros se usan cuando se emplean refiriéndose a un pariente como 'mi padre'; los segundos contrastan con los primeros en el ejemplo ¿Papá (o padre) dónde vas?. Aunque muchas veces los términos de referencia parecen idénticos a los términos de denominación, el contexto en el cual están enmarcados los cataloga definitivamente.

Otra distinción que debemos tener en cuenta es la diferencia entre primos paralelos y primos cruzados. En principio, una persona puede tener (4) tipos de tíos: la hermana del padre, el hermano de la madre, el hermano del padre, y la hermana de la madre. Antropológicamente, los hijos del tío paterno y la tía materna son clasificados como los 'primos paralelos'; y los hijos de la tía paterna y del tío materno como 'primos cruzados'.

Esta distinción es de suma importancia puesto que en la sociedad Matses los primos paralelos son clasificados con el mismo término que se usa para clasificar a los hermanos biológicos; pues tanto los primos paralelos como los hermanos de padre y madre son 'hermanos'. Los primos cruzados son clasificados como cuñados, pues según el sexo la terminología también engloba, además de los cuñados, los esposos y esposas potenciales; esta clasificación es natural dado que en la sociedad Matses es permitido casarse con la prima cruzada. La figura siguiente muestra la secuencia :

Fig. 1 : Distinción entre primos paralelos y primos cruzados

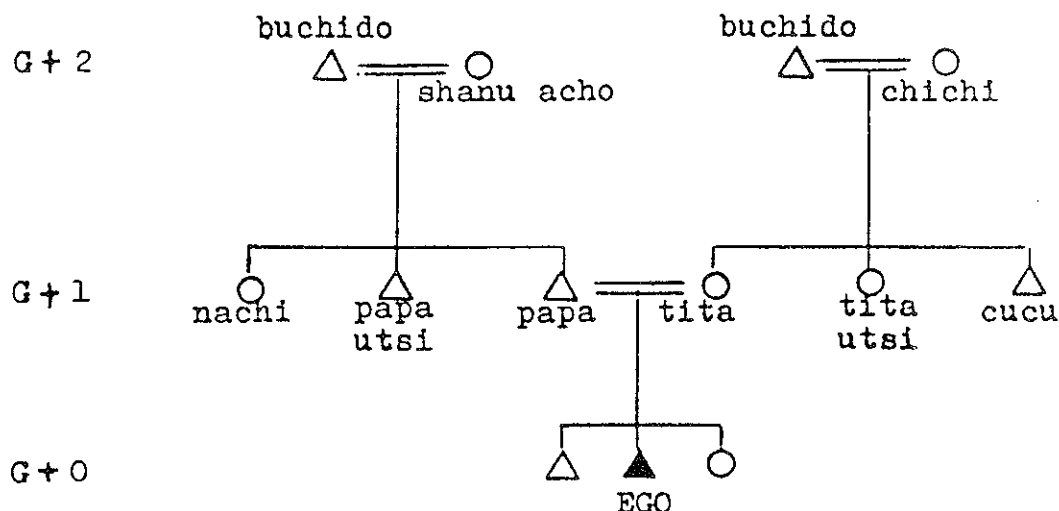


P : Padre
M : Madre
TP1 : Tía paterna
TP2 : Tío paterno
TM2 : Tía materna
TM1 : Tío materno
PP : Primos paralelos
HH : Hermanos
PC : Primos cruzados
CEEPP : Cuñados y esposos potenciales

a) Las generaciones sobre EGO (G+1, G+2)

Al igual de una distinción de los primos también existe una distinción entre los tíos, a fin de distinguir los padres de un primo paralelo de los padres de un primo cruzado. Se aprecia en la figura 2 que los hombres mayores que ego, de la generación G+1, por lado paterno son clasificados como "padres", menos los tíos maternos. Así también, las mujeres mayores que ego, de la generación G+1, por lado materno son clasificadas como "madres", menos las tías paternas. Es interesante pues observar que dicha clasificación refleja el papel ilimitado de los parientes del mismo sexo de los padres. En la figura mencionada vemos que nachi es la tía paterna, pues es el término usado por un egomasculino para un pariente cruzado no lineal femenino que pertenece a una generación impar de ego, y que incluye tanto a la hermana de su padre como a la hija de su medio hermano; también se le reconoce como un agnado en sentido clasificatorio. Un agnado puede estar emparentado por la madre o el hermano, pero debido al matrimonio entre primos cruzados, este término es equivalente al pariente que se halla en relación por el padre o el hermano.

Fig. 2 : Generaciones sobre EGO



En cambio cucu es un término clasificatorio definido como cognado por que con este término se designan a los parientes cruzados masculinos o paralelos femeninos no lineales y pertenecientes a una generación impar; en este caso abarca a parientes relacionados con EGO a través de varones, pero lo que debido al matrimonio entre primos cruzados son también equivalentes a parientes relacionados con EGO a través de la madre o la hermana.

Los términos papa y tita se usan para referirse a parientes de la primera generación ascendente y descendente; sin embargo el término de "padre" se usa para parientes lineales, en cambio el de "madre", por tener formas homófonas, se refieren a parientes no lineales.

Ocurre también modificaciones en la terminología de los parientes que conforman la generación G+1, que tienen uso de aclaración de referencia previa a un pariente, o son empleados comúnmente en la primera referencia a un pariente. Estos modificadores proporcionan la distancia genealógica entre un pariente y EGO. En este caso la palabra utsi, "otro", puede modificar un término de parentesco a fin de especificar a otro pariente que tiene el mismo grado de parentesco que uno anteriormente referido pero con una gran diferencia: si se emplea después de un pronombre posesivo, utsi, se referirá a un hermano no lineal, paralelo, de la generación de -

EGO como utsi, "hermano"; pero si se emplea como un término técnico con las denominaciones para los padres, especificará a un pariente lineal que sin ser el 'padre verdadero' será el hermano del mismo sexo de cualquiera de los padres; así:

papa utsi .- "hermano carnal del padre" *
tita utsi .- "hermana carnal de la madre"

* En este caso hermandad carnal (full sibling) entre los Matses abarca un grupo mayor de parientes e incluye a los medios hermanos y primos paralelos.

Cuando decimos 'otro pariente' queremos especificar - que por otro lado existen los parientes verdaderos y parientes cercanos; en el caso de los parientes cercanos aquí comprende al padre, abuelo, hijo, nieto, hermano carnal, hermana carnal de uno de los padres (cualquiera fuese el sexo), - hijo e hija del hermano o de la hermana carnal de 'ego', -- etc. La mayoría de estos términos son modificados por el a fijo icbo, "pariente cercano", utilizado en el contexto siguiente:

con pa icbo nec .- "es mi padre cercano"

En lo que respecta a los parientes verdaderos los Matses utilizan una terminación -mbo, "verdadero", para cualificar al pariente limitando su referencia a antepasados y descendientes verdaderos:

con titambo nec .- "es mi madre verdadera"

con ta icbombo nec .- "es mi madre verdadera cercana"

Los modificadores en la cultura Matses reflejan la -- versatilidad que se da a la terminología de los parientes, - aparte de enriquecer la lingüística, determinando la elasticidad de la frecuencia de los términos.

En la generación G+2 existen (3) términos principales para parientes lineales: buchido, chichi y shanu acho; con el primer término, buchido, se reconoce tanto al abuelo paterno como al materno, y puede aquí ser considerado como un lexema por la conformación morfológica que presenta el término buchi, "hermano mayor", y do "arriba". Sin embargo, -

sólo en casos extremos, a fin de aclarar el contexto y reducir la referencia a un pariente cruzado, 'ego' usa el término chaido, "abuelo", para su "abuelo materno". Asimismo, shanu acho, es un lexema compuesto por shanu, "prima de un varón", y acho, "mujer adulta distante"; por ser una unidad que refiere a un pariente lineal; pero, también puede referirse a una prima cruzada distante adulta de un varón. Este término lo usa tanto el 'ego masculino' como el 'ego femenino' para dirigirse a su "abuela paterna".

En el caso de chichi, "abuela materna", refiriéndose 'ego' a un pariente lineal, es un término monomorfémico, pues no está compuesto ni es asociación de otros.

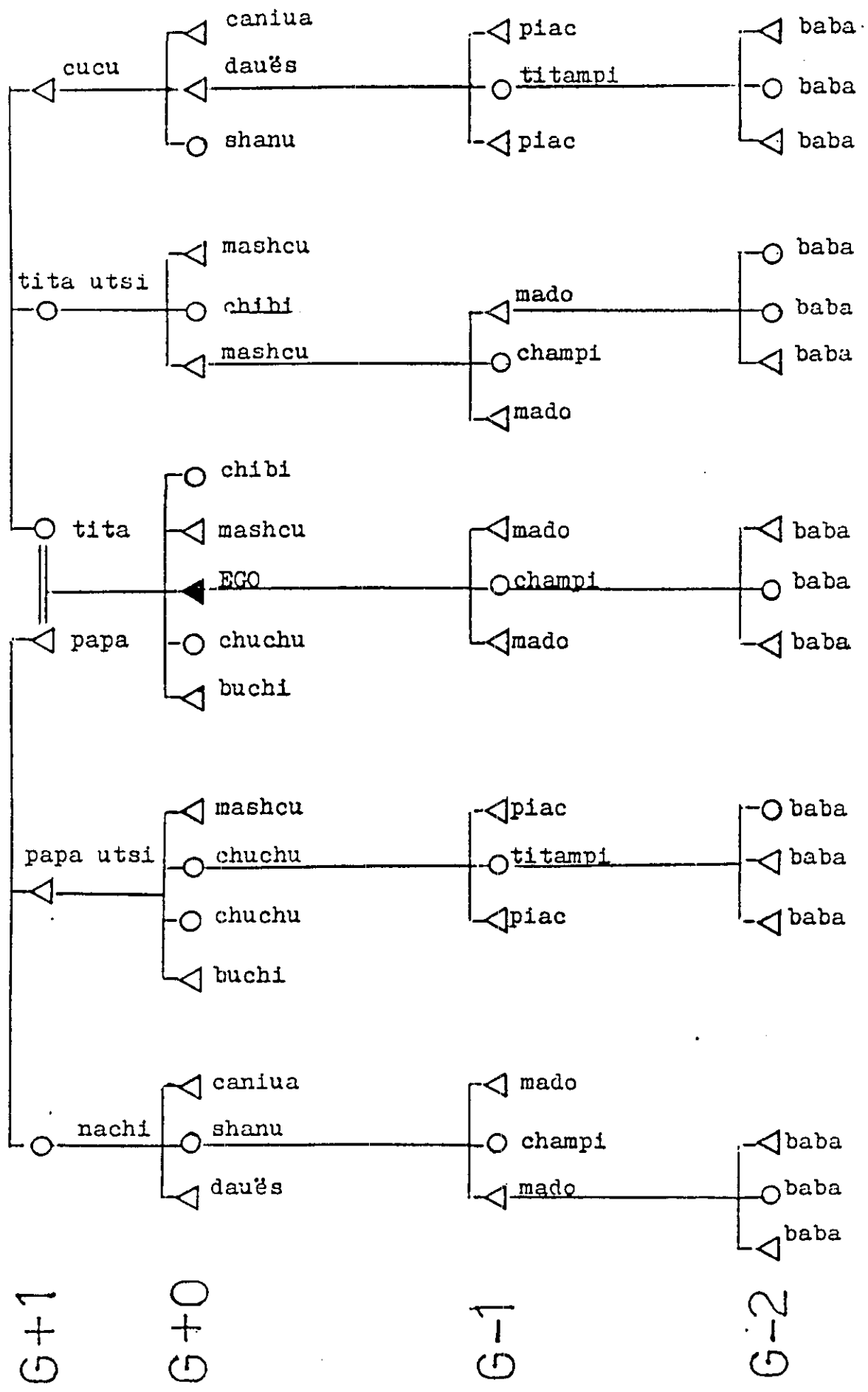
b) La generación de EGO y descendientes (G+0, G-1, G-2)

La generación 'ego' G+0 según los términos de referencia demuestran los principios mencionados antes. Los primos paralelos (sea cual fuese el sexo) son "hermanos", mientras que los primos cruzados son "cuñados y esposos potenciales".

En la figura 3 vemos que existen varios términos con los cuales 'ego' se dirige a sus hermanos tanto paternos como maternos; los hermanos en sí son parientes paralelos no lineales y pares de ego; pues los hermanos pueden relacionarse a través de solamente uno de los padres, luego los términos pueden ser aplicados sin límites a todos los parientes paralelos de la generación de ego; y por último los términos de hermanos se aplican a generaciones alternas pares, sean ascendentes o descendentes en donde, aparte de los hermanos y primos paralelos del ego, se incluye también a los medios hermanos y primos paralelos del abuelo, tatarabuelo, etc, y al nieto, tataranieto, de hermanos y primos paralelos de la generación de ego.

Aparte de ellos los matres consideran términos alternos para hermanos que pueden ser considerados secundarios, debido a la observación de la distancia genealógica relativa, y que nos permite la distinción de denominaciones para los hermanos (indiferente del sexo). Empezamos diciendo --

Fig. 3 : Generación EGO y descendientes



que la edad (relativa) es importante para diferenciar a un individuo mayor o menor del ego y no un rango generacional. En ese sentido 'ego' emplea el término bucni, para referirse a su "hermano mayor", y tsidionquit, para denominar a su "hermano menor"; ambos del mismo sexo de 'ego', hijos del mismo padre y de la misma madre; asimismo, emplea el término chuchu, para referirse a su "hermana mayor", y cnibi, para denominar a su "hermana menor" de sexo diferente del ego, hijas del mismo padre y de la misma madre.

Hay otros términos que 'ego' emplea para referirse a sus parientes o primos paralelos a fin de especificar a 'otro' individuo que tiene un mismo grado de parentesco, como utsi en igual de buchi utsi, "mi otro hermano mayor", hijo de su tío paterno o tía materna, o para referirse a otro -- hermano mayor hijo de la misma madre y padre que 'ego'. Más que todo es un empleo enfático. Sin embargo, si utsi se usa solo se refiere a un hermano paralelo de la generación de 'ego'. Esta distancia genealógica es bien relativa ya que no disminuye el rango generacional de los parientes cercanos a 'ego'. En igual forma la edad es importante para la distinción de los primos cruzados de 'ego'. En primera instancia 'ego' masculino puede referirse a una mujer como shanu, "prima de un varón", clasificada como su prima cruzada y esposa potencial; en segunda instancia si su primo cruzado es mayor que él, 'ego' se referirá a él con el término dauës, "cuñado mayor"; y si el primo cruzado es menor le denominará caniua, "cuñado menor". Pero dado que los términos para primos cruzados incluyen a parientes de generaciones pares ascendentes y descendentes, shanu puede pertenecer, a parte de la generación de ego, a la generación de los nietos.

Aunque aquí solamente distinguimos al 'ego' masculino existen (3) grupos recíprocos de términos para la clasificación de primos (cruzados): dauës / caniua; mëntado (primo de una mujer) / shanu; tsabë / tsabë (prima de una mujer, recíproco). Dos son términos masculinos distinguiendo la edad; un término masculino y uno femenino para primos de se-

no opuesto; y un sólo término recíproco para la prima de un 'ego' femenino.

La generación G-1 se refiere a los descendientes, exclusivamente; pues como hemos afirmado por la referencia de asociación biológico/social de parientes del mismo sexo, 'ego' denominará mado, "hijo", y champi, "hija", no sólo a -- sus hijos sino también a los hijos e hijas de sus hermanos -- del mismo sexo de 'ego'. Asimismo, como su prima cruzada, -- shanu, es su mujer potencial, denominará piac, "sobrino", y titampi, "sobrina", tanto a los hijos de sus primos cruzados del mismo sexo de 'ego', como a los hijos de sus hermanas -- paralelas, no-lineales y pares de 'ego'; puesto que las hermanas de 'ego' son las mujeres potenciales de los primos -- cruzados masculinos de 'ego'.

Todas las personas incluídas en la generación G-2 son clasificados como nietos o como hermanos de 'ego', por la pertenencia a una generación par. Así 'ego' llamará baba, "nieto" (independientemente del sexo) a los hijos de sus hijos e hijas, y serán también baba los hijos (sea cual -- fuese el sexo) de las hijas de su hermana carnal; como se -- vé en la figura anterior.

Matrimonio.-

Los términos de referencia usados con respecto al esposo esposa y sus respectivos familiares son variables, según se especifica en la figura siguiente:

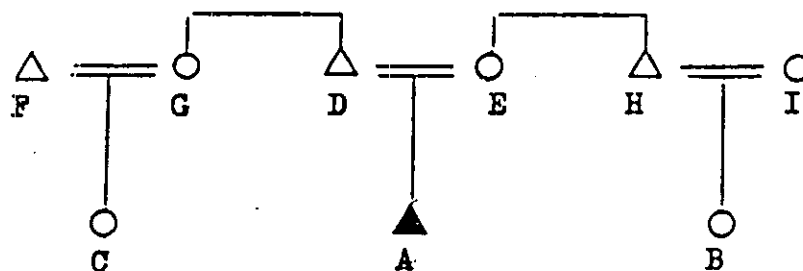


Fig. 4 : Terminología de matrimonio

A	refiere de	B	como	shanu
A	refiere de	C	como	shanu
A	refiere de	F	como	cucu

A	refiere de	G	como	nachi
A	refiere de	H	como	cucu
A	refiere de	I	como	nachi
B	refiere de	A	como	mëntado
B	refiere de	C	como	chuchu/chibi
B	refiere de	D	como	cucu
B	refiere de	E	como	chaya
B	refiere de	F	como	papa/papa utsi
B	refiere de	G	como	tita/tita utsi
C	refiere de	A	como	mëntado
C	refiere de	B	como	chuchu/chibi
C	refiere de	D	como	cucu
C	refiere de	E	como	chaya
C	refiere de	H	como	papa/papa utsi
C	refiere de	I	como	tita/tita utsi
D	refiere de	B	como	titampi
D	refiere de	C	como	titampi
D	refiere de	E	como	chido
D	refiere de	F	como	dauës/caniua
D	refiere de	H	como	dauës/caniua
E	refiere de	B	como	babanën
E	refiere de	C	como	babanën
E	refiere de	D	como	bënë
E	refiere de	G	como	tsabë
E	refiere de	I	como	tsabë
F	refiere de	A	como	piac
F	refiere de	D	como	dauës/caniua
G	refiere de	A	como	mamia
G	refiere de	E	como	tsabë
H	refiere de	A	como	piac
H	refiere de	D	como	dauës/caniua
I	refiere de	A	como	namia
I	refiere de	E	como	tsabë

Simbología

Mëntado	.-	Primo de una mujer
Shanu	.-	Prima de un varón
Tsabë	.-	Prima de una mujer
Nachi	.-	Tía, suegra de un varón
Namia	.-	Sobrino, yerno de una mujer
Cucu	.-	Tío, suegro de un varón
Piac	.-	Sobrino, yerno de un varón
Titampi	.-	Sobrino, yerno de un varón
Chaya	.-	Tía, suegra de una mujer
Babanën	.-	Sobrino, yerno de una mujer
Champi	.-	Hija
Chuchu/Chibi	.-	Hermana mayor, hermana menor

Es importante recordar que al contraerse el matrimonio - entre personas que tienen relación genealógica de tipo primo cruzado, cambian su terminología, pero sólo con referencia a los de esposos potenciales; así: bëne, "esposo"; y -- chido, "esposa"; usándose estos términos en vez de los de -

primos cruzados: mēntado/shanu.

El matrimonio en los Matses es una institución, pues, -- perpetúa la sociedad y mantiene los vínculos de parentesco; a la vez es la base de adecuación de prácticas y conocimientos socio/culturales. Un hombre, como hemos dicho, puede cesarse con cualquiera de las mujeres a las cuales él refiere como shanu; cuyo matrimonio puede ser convenido entre -- los mismos esposos potenciales, entre el sobrino y los tíos ó entre los padres de los futuros contrayentes; no hay en sí una sola regla establecida; incluso una de las madres -- puede solicitar la conveniencia. Los Matses dicen que si dos personas desean casarse las familias no se opondrán por las razones de parentesco. Entre los solteros los contactos románticos se pueden establecer dentro de las actividades rutinarias de la propia comunidad y/o durante las visitas a otras comunidades. Son generalmente los hombres quienes tienen más oportunidades para hacer visitas. Las relaciones sexuales empiezan mucho antes del matrimonio cuando la pareja se reúne en el bosque, en alguna chacra o en la casa de la pretendida.

Hay que mencionar que la antigua captura de mujeres proporcionó a los Matses la posibilidad de conseguir esposas, -- con ello se resolvió las exigencias de perpetuación; la incorporación de mujeres raptadas jugó un papel extraordinario, pues hoy en día muchos individuos nacidos de aquellas madres han posibilitado la formación de un nuevo hogar, aunque mezclado, ya que los Matses reconocen (3) tipos de humanos: Matses, "gente", término con el cual se autodenominan; Mayu, "gente de otro grupo etno-lingüístico"; y Chotac, --- "personas de habla castellana y portuguesa". Los Matses identifican a las mujeres raptadas por medio del uso de modificadores agregado a la terminología de parentesco de referencia; pero, aunque los padres hayan sido adoptados, los Matses consideran a los descendientes de estas madres como miembros natos de su sociedad, sin agregarles modificadores alguno a los términos de referencia. Generalmente, cuando se pregunta por un capturado los Matses agregan el modifica

dor amano, "adoptado", como: Aton papa amano nec .- "Es su padre adoptivo (de él)".

Conviene también mencionar que un hombre manifiesta su deseo de casarse desde el momento en que obsequia a la joven o provee a los padres de su futura mujer, de un pedazo de carne, o colabora con su cucu en la caza de animales, como también puede ser posible le ayude en los trabajos de la chacra. Incluso, la repartición de carne y ayuda continúa aún después del matrimonio. Generalmente, las cualidades del futuro yerno se basan:

- a. Destreza de cazador y pescador.
- b. Trabajador en la chacra.
- c. Respeto a sus mayores.
- d. Que se atraiga con la futura esposa.

La posesión de la primera esposa no es necesaria solamente a través del matrimonio, debido a que el hombre puede ir a residir a la casa del suegro hasta que su futura esposa alcance la pubertad, de esa manera se acostumbrará a él; en otro caso cuando el tío lo cree conveniente puede pedir a su hija que vaya a dormir a la casa de su futuro yerno sin tener que indicar esto que desde ese momento tengan relaciones sexuales. Dado que generalmente los novios viven en la misma comunidad, y más estrechamente en la misma casa, no será problema para los padres el de concretar el matrimonio de sus hijos.

a) Matrimonios polígenos

Vemos también que por el parentesco de primos cruzados, un varón puede tener varias esposas que entre ellas -- sean hermanas (esto puede ser considerado un segundo y tercer matrimonio), e incluso varias hermanas contraen matrimonio con varios hermanos; de esta manera el panorama de G-1 se amplía, pues todos los hijos de un varón con varias esposas que entre sí sean hermanas, tendrán un número de hijos que también entre sí serán hermanos (y quizás lleven el mismo nombre); por ser hijos de un padre biológico y tener varias madres; y viceversa, los hijos de varias hermanas con un varón serán hermanos entre sí. Como se vé éstos son ma-

trimonios polígenos de tipo sororal.

No conocemos como en otras culturas que la unión polígama conduzca al suicidio o separación de las partes. Más bien un nuevo matrimonio es aceptado por la antigua esposa, ya que la nueva desposada es posiblemente su hermana. A menudo el varón vive con ambas mujeres, pero cuando los hijos crecen construye casas auyacentes, una para cada una de ellas (si tuviese más de dos) y sus hijos respectivos; pero convive cotidianamente con la más joven de ellas, o con la última que tomó en posesión; sin embargo, puede recurrir a sus otras mujeres para tomar alimentos o proveerles de carne y pescado.

b) Uniones especiales

Cuando un hombre casado muere es posible que su hermano mayor u otro soltero (hermano carnal) tenga el poder de casarse con la viuda (o viudas); y asumir las responsabilidades de "padre", e incluso, la mujer viuda puede eludir el nuevo matrimonio en caso no estuviese de acuerdo para aceptar. Si el deudo ha dejado hijos mayores la viuda puede eludir con mayor probabilidad el nuevo matrimonio, yendo a residir en casa de un hermano casado, o estará al cuidado de su hijo mayor. Generalmente las viudas se cortan el pelo y 'lloran todo un día' cantando sus lamentaciones, pero no tienen por que guardar un severo luto por tiempo determinado.

c) Disputas conyugales

La manera de resolver conflictos constituye otra forma del uso de la tierra, pues ello termina en la separación física de los antagonistas a grandes distancias, lo cual -- puede decirse que el conflicto actúa como "mecanismo de espaciamento". La causa más común de los conflictos está relacionada a la posesión de las mujeres fuera del matrimonio, el fracaso de un compromiso, y el robo de esposas.

Debido a que los hombres reclaman sus derechos exclusivos sobre sus esposas, la violación de tales derechos usualmente acaba descargando la colera del esposo sobre la -

mujer; pero muy raras veces toma acción contra el otro pretendiente, que generalmente es su propio hermano. El fracaso de un compromiso que terminaría en matrimonio ocurre muchas veces espontáneamente: o el pretendiente no ha cumplido sus obligaciones ante sus suegros, o la novia prefiere a otro pretendiente; en este último caso el hombre puede concertar una lucha cuerpo a cuerpo con su rival. Desde este punto de vista, de disputas, la separación de casas es importante para el sistema pues siendo la población cazadora-ésta debe ser móvil y dispersa, lo cual no funciona en un espacio restringido.

Hay veces que un hombre cede una de sus mujeres a otro hermano, sin embargo conserva sus obligaciones sobre sus hijos; lo cual no indicaría un pleno divorcio, pues la separación no se debe por una disputa previa, sino que el varón tiene la facultad de posesión sobre sus mujeres, si considera que tiene ya suficientes (tanto mujeres como hijos), y para no tener tanto trabajo en la chacra y la cacería, prefiere separarse. Dicha separación no posibilita un distanciamiento de casas, pues el hermano (nuevo esposo potencial) seguirá viviendo en el mismo poblado.

2. La comunidad

En el anterior punto se ha examinado varios aspectos de la organización social Matses, tanto el grupo patrilineal como los lazos de matrimonio. Veremos ahora la descripción de la estructura de la comunidad nativa, un nivel de artificialidad superpuesta y ajena, de origen externo, pero que se constituye en la unidad social más importante en las relaciones entre los Matses y la sociedad mestiza. Antes mencionaremos el patrón de asentamiento de las comunidades nativas, es decir, la distribución de unidades domésticas en el espacio.

El patrón de asentamiento tradicional semidisperso estaba basado en factores sociales y ecológicos, especialmente en la distribución dispersa de recursos naturales en el bosque amazónico: familias extensas ubicadas en zonas ecológicas de cacería. La centralización o concentración y seden-

tarismo produce la extinción apresurada de importantes recursos de flora y fauna: rompimiento del equilibrio ecológico.

Pero, nuevos factores que a la vez favorecieron la formación de las comunidades se constituyen en elementos variables que afectan el patrón de asentamiento de los poblados. Se ha visto que en décadas anteriores a 1,929 los Matses no vivían en comunidades centralizadas con un territorio fijo, sino en grupos locales que consistían en casas ubicadas en el centro de chacras, en el extremo del cual había una quebrada. El territorio del grupo local era explotado a manera de una participación de alianza matrimonial, ayuda productiva, solidaridad mútua y defensa de la zona de ataques de enemigos.

Con la entrada de una institución foránea, los nativos del Chobayacu se vieron expuestos a otra actitud en relación a la tierra: concentración, chacras pertenecientes a las áreas centrales, zonas periféricas de cacería y malocas (casas plurifamiliares), y zonas de reserva de animales. Por otro lado, grupos que vivían en zonas dispersas ante los contactos con peruanos y portugueses se concentraban en las riberas de los ríos, sumándose a éstos aquellas familias que huyendo de la concentración se colocaban en los límites del bosque: la ribera.

Aunque pueda ser crítico el nuevo patrón de asentamiento de las comunidades actuales, éste muestra que en realidad han centralizado sus casas más que antes, pero sus ventajas y desventajas deben ser vistas desde la misma percepción de los Matses.

1. Elementos que favorecen a las poblaciones centralizadas

1.1 Educación .- Puesto que los padres de familia hoy en día aceptan que la educación primaria es necesaria para sus hijos, y para ellos mismos. Esta necesidad impuesta desde afuera ha permitido el crecimiento tanto de las escuelas como de la población escolar, aunque no ha producido la promoción de alumnos (especialmen-

te en la ribera). Esta situación se hace difícil en la ribera, pues de los (7) asentamientos Matses en -- (5) de ellos enseñan mestizos, y en los (2) restantes los docentes son jóvenes procedentes de otra etnia. De esta manera las escuelas fomentan la formación de una población nuclear en la proximidad general de esas estructuras.

1.2 Presión externa .- Que promueve la conveniencia de asentamientos centralizados a fin de facilitar las comunicaciones entre nativos y los representantes de -- los Sectores Públicos; y la adopción de un conjunto de sistemas de valores extraños.

1.3 Participación comunal .- Se ha propiciado en la perspectiva nativa la importancia de la presencia del asentamiento nucleado, pues ella es base de frecuentes reuniones sociales, diálogos y oportunidades. Una tarea comunal exige la presencia de un conjunto de personas, esta movilización se hará más fácil si la comunidad se encuentra nucleada; y en mayor medida si todos contribuyen a la adquisición de medios de transporte, participan de acciones de desarrollo, comercializan productos agrícolas, etc.

2. Elementos que favorecen a las poblaciones dispersas

2.1 Control y explotación eficiente de los recursos ecológicos .- Pues las casas aisladas ofrecen la posibilidad de tener éxito en la cacería, acortar las distancias entre la chacra y la residencia, permitir el proceso de regeneración natural de las 'purmas', contar con suficientes recursos naturales para la construcción de las casas, etc.

2.2 Conservación de las tradiciones culturales .- Algo -- muy importante en la cultura Matses ha sido la mudanza de un grupo de casas grandes ante muertes, abandono y agotamiento de los cultivos de las chacras, y -- conflictos. Pero la más esencial y común era el agotamiento de los animales para la caza. Poder despla-

zarse asegura el equilibrio de la dieta.

- 2.3 Dispersión agrícola. - Pues se da la ausencia de utilización de chacras viejas regeneradas con vegetación adoptada y adaptada.

La unidad doméstica. -

Es la unidad básica de producción y consumo en la sociedad Matses, y actúa como elemento coherente; digámoslo de otra manera, ésta está constituida por todo un grupo de parientes que cohabitan en una vivienda y participan en una economía doméstica de autoconsumo, y puede como unidad abarcar a más de una familia como se conoce comúnmente, pues su ciclo de desarrollo está correlacionado estrechamente con el ciclo de vida de los individuos.

La composición de las unidades domésticas en las riberas de los ríos Gálvez, Yaquerana y Yavarí es variable, y el número promedio de personas por unidad doméstica es de 5.5 teniendo algunas hasta 24 personas y otras tan pocos como 3. Para el presente trabajo hemos clasificado o dividido a las unidades domésticas en dos tipos principales:

1. Familias nucleares independientes, llámeseles también elementales o conyugales, que consisten de una pareja casada, sus hijos solteros, y otros individuos no casados.
2. Familias poligínicas independientes, que consisten de un hombre, sus esposas e hijos, casados y/o solteros, y posiblemente otros individuos.

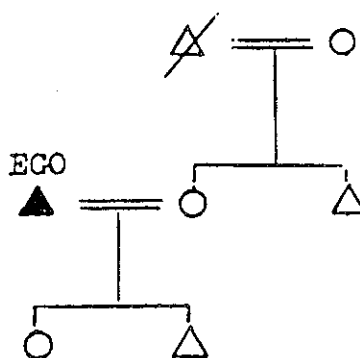
Las proporciones relativas de los (2) tipos en las comunidades Matses de los ríos estudiados son:

- Familias nucleares independientes 69% (27)
- Familias poligínicas independientes 31% (12)

Es interesante también mencionar que por el momento no conocemos en la zona la representación de familia extensa o gran familia extensa con la configuración ancestral, sino que ella a pesar de que se halla representada en cada comunidad no se encuentra cobijada dentro de una 'maloca' o 'casa grande' que la definía.

La familia nuclear independiente está ilustrada preferentemente por los padres y sus hijos pequeños, y algún adolescente que participa de la economía doméstica; a ella también puede agregársele algún hermano del padre o de la madre, solteros o viudos. Véase la figura siguiente:

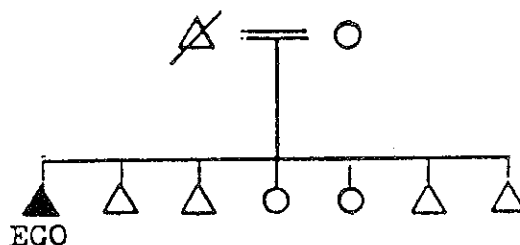
Fig. 5 : Familia nuclear independiente.- San José



EGO en este caso, no sólo vive con sus hijos, sino con su na
chi y su caniua, en una misma vivienda.

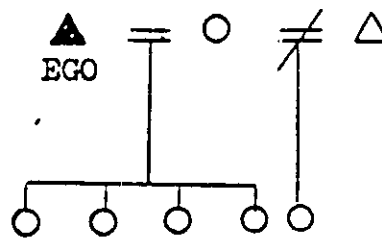
puede también darse el caso que en la familia nuclear in
dependiente falte el padre, no por eso deja de constituirse
en unidad doméstica, pues 'ego' no sólo ayuda a su madre --
viuda y hermanos, sino que también vive con ellos en casa se
parada.

Fig. 6 : Familia nuclear independiente.- San José



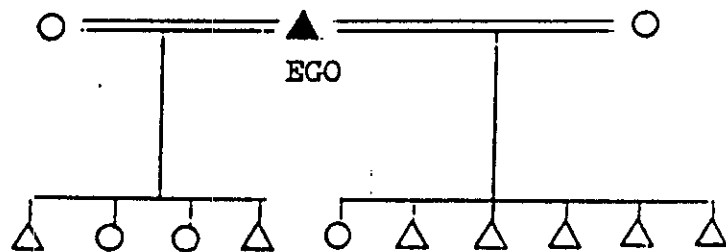
Otro caso puede ser el que muestra la figura 7, 'ego' no
sólo convive con su mujer y sus hijas sino también con una
hija adolescente de un anterior matrimonio de su mujer que
terminó en separación.

Fig. 7 : Familia nuclear independiente.- Remoyacu



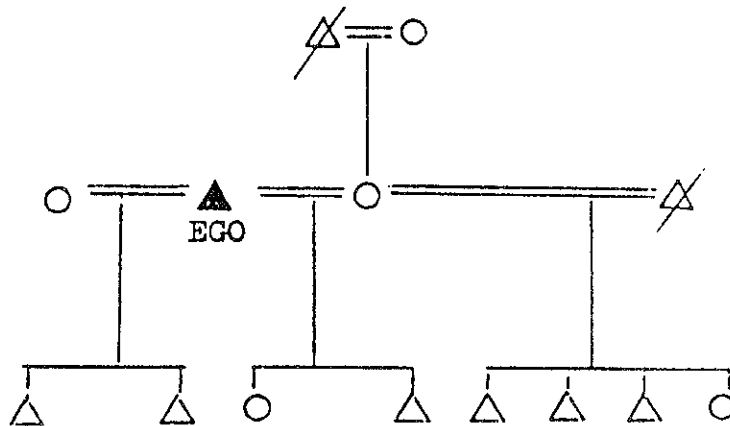
La unidad doméstica que mostramos a continuación presenta a una familia poligínica de un hombre (EGO) casado con 2 hermanas, y sus hijos. Ellos son un total de 12 personas, de los cuales 10 son hijos. El matrimonio es poligínico de tipo sororal. La edad del jefe de familia (EGO) es de 35 años y sus mujeres tienen 42 y 25 años. El mayor de los hijos tiene 14 años y el menor sólo 1 año. Todos habitan en la misma casa.

Fig. 8 : Familia poligínica independiente.- San José



Otro caso de familia poligínica independiente es aquella que muestra a un hombre casado con dos mujeres, una de ellas viuda y con hijos, pero todos viven en la misma casa, junto con los hijos de sus (2) matrimonios. Asimismo, cohabita allí su suegra. El jefe de familia tiene 41 años, y sus mujeres 45 y 32 años. De sus hijos, el mayor tiene 16 años y el menor 6 años. La viuda (nuevamente casada) tiene (4) hijos del anterior matrimonio, el mayor tiene 28 años y la menor 11 años. La suegra tiene 52 años.

Fig. 9 : Familia poligínica independiente.- Buen Perú



Hay que tener en cuenta, que frecuentemente los hijos de las viudas colaboran en la economía doméstica de la unidad, aunque muchas veces construyen su casa aparte para vivir. Generalmente, cuando son mayores de edad, (aunque solteros) comercializan sus productos del sector de la chacra que han cultivado, colaboran con la tala y siembra del sector de su padrasto (papa utsi ó bo - hijo no lineal de un varón-), ayudan en la construcción de la casa.

Una ausencia de la unidad doméstica extensa o gran familia compuesta por (2) o más parejas de la misma generación, más (2) generaciones contiguas; y de familia fraternal conjunta son notorios en la ribera; pues sabemos de su existencia sólo en la concentración del Chobayacu. Un gráfico de esas dos puede ser representado de esta manera:

Fig. 10 : Familia doméstica extensa.- Posibilidad Chobayacu

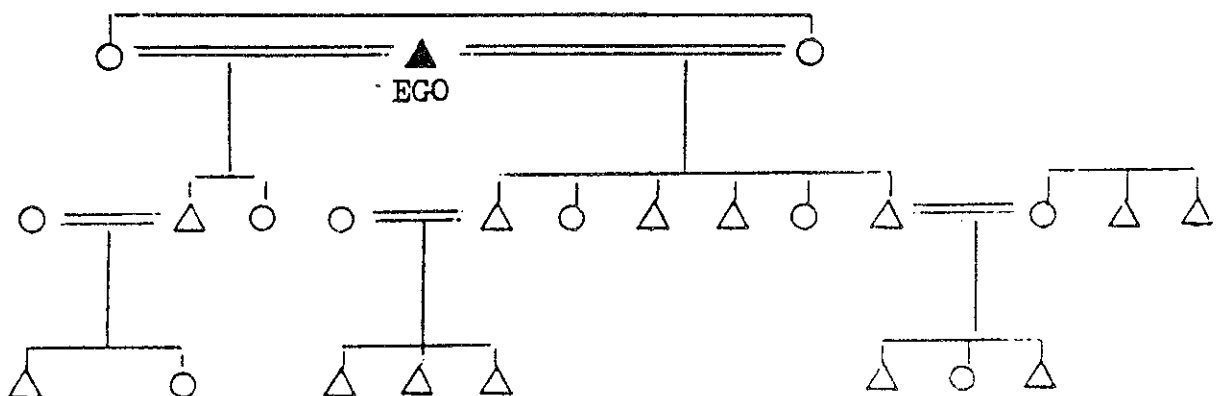
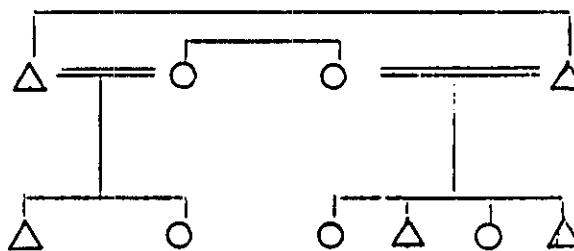


Fig. 11 : Familia fraternal conjunta.- Posibilidad Chobayacu

En el caso de la figura 10 se observa al jefe de familia (EGO) residiendo en una misma vivienda con sus esposas, sus hijos, y éstos con sus respectivas esposas e hijos, además de algunos cuñados de sus hijos casados, siendo éstos 'solteros'. Aquí 'ego' se ha casado con una prima cruzada que a la vez es hermana de su segunda esposa; por lo cual todos sus hijos serán hermanos entre sí, por ser tanto por línea paterna y línea materna descendientes de hermanos. El matrimonio de 'ego' es de tipo sororal. Nótese que las mujeres se quedan a residir en la casa del esposo, por la posibilidad de que 'ego' viva con su o sus hermanas casadas en la misma vivienda.

La figura 11 representa a una unidad fraternal, en donde (2) hermanos se han casado con (2) mujeres que entre sí son hermanas, por lo tanto sus hijos serán hermanos entre sí. - Esto ha sido posible por el matrimonio entre primos cruzados. Antiguamente, esta unidad estaba representada en una vivienda de San José (río Yaquerana); con el tiempo los hermanos se procuraron otras mujeres, también hermanas entre sí, estableciendo un matrimonio poligínico de tipo sororal.

La unidad doméstica y las relaciones económicas.-

Evidentemente la unidad doméstica sin la participación conjunta del hombre y la mujer, adultos, no podría funcionar, puesto que las tareas agrícolas, faenas de caza y pesca, recolecta de especies animales y vegetales, etc., exigen tanto del hombre y la mujer para que la familia pueda subsistir; sin embargo, dichas actividades van de acuerdo al sexo. Tal actividad es definida de acuerdo a la persona que tiene que realizala, así existirá la solidaridad de la unidad doméstica y la compartición de las relaciones socia-

les que emergen y caracterizan dichas actividades.

Un modo más intensamente generalizado en la cultura Matses está íntimamente relacionado a la distribución de alimentos; puesto que va desde quién aporta los alimentos hasta quiénes participan de su consumo; y en la sociedad Matses no sólo son consumidores la propia unidad doméstica sino también aquellas otras unidades que mantienen vínculos de parentesco estrecho; así, un varón con familia, al cazar un animal mandará un buen pedazo de carne a la familia de su hermano, a su suegra o a su yerno, a fin de cumplir fielmente las características de intercambio y reciprocidad. A su vez, el hermano se sentirá obligado a compartir la carne que obtendrá en una futura caza en algún momento.

Esta misma actitud se aplica a los demás miembros de la unidad doméstica de la comunidad, en donde compartir ayuda o servicios sólo se considera deberes de los parientes. Ahora, el hecho de compartir es un principio más que todo de un ambiente familiar restringido y no se la confunda con la organización exclusivamente comunal; puesto que cada familia reconoce sus posesiones como privado y mantiene control sobre ellos. La carne es un símbolo por el cual se expresa las relaciones sociales del grupo.

Veamos como se generaliza la división sexual del trabajo en una unidad doméstica Matses:

ACTIVIDAD	HOM.(X)	MUJ.(Y)	ALTERN.	MIXT.
<u>1. Agricultura</u>				
- Rozo y tumba	X			
- Quema	X			
- Limpieza				XY
- Siembra				XY
- Cultivo				XY
- Cosecha				XY
<u>2. Caza</u>				
- Caza de animales grand.				XY
- Caza de animales med.				XY
- Caza de animales peq.			XY	

ACTIVIDAD	HOM.(X)	MUJ.(Y)	ALTERN.	MIXT.
3. Pesca				
- Pesca con anzuelo				XY
- Pesca con trampa				XY
- Pesca con pesicidas				XY
4. Colecta de frutos y animales silvestres			XY	
5. Crianza de aves domésticas		Y		
6. Cestería				XY
7. Alfarería		Y		
8. Construcción de vivienda				XY
9. Crianza de niños				XY
10. Explotación de madera	X			
11. Trabajo con fibras vegetales (chambira, huambé)		Y		
12. Preparación de comidas		Y		

HOM.(X) = Hombre; MUJ.(Y) = Mujer; ALTERN. = Alternado; MIXT. = Mixto.

Es importante distinguir en el cuadro anterior que la participación del hombre y la mujer no hace referencia a quien participa más frecuentemente o de vez en cuando; sino de quienes intervienen en tal o cual actividad. Sucede algunas veces que una actividad puede ser considerada netamente masculina -como la construcción de una casa- pero incluso hasta las jóvenes intervienen en ella. En el levantamiento de una vivienda, si bien es cierto que el hombre conjuntamente con otros varones de su grupo acarrear los palos gruesos, el acarreo de palos medianos, hojas de palmeras y tejido de crisnejas, son trabajos en los cuales interviene la mujer, pues ella es considerada una 'cargadora'. Asimismo, distinguimos entre crianza y cuidado de los niños; pues el segundo sólo es un trabajo momentáneo, 'pasar un rato con ellos'. Lo primero significa, además de amamantarlos y alimentarlos, observar por su educación infantil en la cual evidentemente también colabora el padre. Generalmente cuando los niños empiezan a caminar las madres los dejan al cui

dado de las abuelas, a fin de poder trabajar en la chacra o asistir a faenas de cacería y pesca.

Veamos las actividades agrícolas en relación a la unidad doméstica nuclear independiente o poligínica independiente. En lo que respecta al rozo y tumba, generalmente, desde el principio la mujer colabora con el esposo en el rozo de la nueva parcela (lo cual no hemos considerado en el cuadro anterior), ya que éste se inicia con la limpieza de la maleza, palos pequeños y medianos, y lianas que se hallan en el vos que elegido. A ellos se suman los cuñados y hermanos carnales del varón quienes ayudan en la tarea; a veces algún cuñado casado acude con sus mujeres a ayudarlos. De ahí que se coliga el refuerzo a los lazos de parentesco. Más allá de ésta los hombres sólo participan en la tala del bosque - haciéndose presente las mujeres con la alimentación necesaria. Esta presencia femenina puede darse desde muy temprano de iniciada la faena hasta pasado el mediodía. Cuando el varón tiene (2) mujeres por matrimonio acudirá a la chacra con la más joven de ellas, mientras que la otra quedará en casa al cuidado de los niños de ambos matrimonios.

La primera quema de la parcela es una actividad netamente masculina, pues es el hombre quien la realiza. La iniciativa es tomada por el jefe de familia o el jefe del grupo, aquel que tomó la actitud de llevar a cabo el rozo de la parcela. Esta quema no es participativa, pues el jefe puede hacerlo sólo o acompañado de sus hijos en el día que considera oportuno. La posterior limpieza y quema de los shuntos será realizada luego de la repartición de la parcela a cada familia nuclear independiente o poligínica independiente, si es que ésta pertenece a la familia extensa.

La siembra y cosecha de la chacra ya es una tarea de cada unidad doméstica, y la participación del hombre y la mujer depende del proceso de cultivo de determinado cultígeno. No existe una división de trabajo marcada en donde el hombre (o mujer) realice por sí sólo la siembra o cosecha de un cultígeno. Siempre en el proceso intervienen ambas partes, por separado o conjuntamente; sin embargo, la mayor --

parte de las plantas cultivadas alimenticias básicas y plantas cultivadas alimenticias complementarias son sembradas por los hombres y mujeres; sólo los pesicidas y plantas medicinales, además del pihuyo (palmacea), asumen una técnica propiamente masculina. La cosecha es sí una actividad compartida.

La composición social de las comunidades de ribera.-

La composición de las comunidades es variable, pues un individuo puede explicar su pertenencia a una comunidad en términos de parentesco o seleccionar el lugar que le parece más agradable. Sin embargo es preferible conciliar con parientes cercanos en términos genealógicos en lugar de parientes lejanos. El hombre puede decidir la comunidad de residencia por que sus actividades exigen más cooperación con sus parientes de alianza. En una pareja conyugal el hombre exige más cooperación a otras unidades domésticas cercanas, y aunque debería ir a residir con los padres de la familia de la esposa (residencia matrilocal) por regla de alianza matrimonial; ésta hoy en día no se manifiesta como una norma específica sino que permite la selección. Un hombre al casarse no va a residir a la casa de su suegra, más bien, construye un nuevo ambiente cercano a la casa de cualquiera de sus parientes cercanos, padres, tíos o hermanos. Son muy pocos los casos por el cual el hombre abandonó su comunidad para ir a residir donde la familia de la esposa, puesto que en la misma comunidad viven ambos parientes.

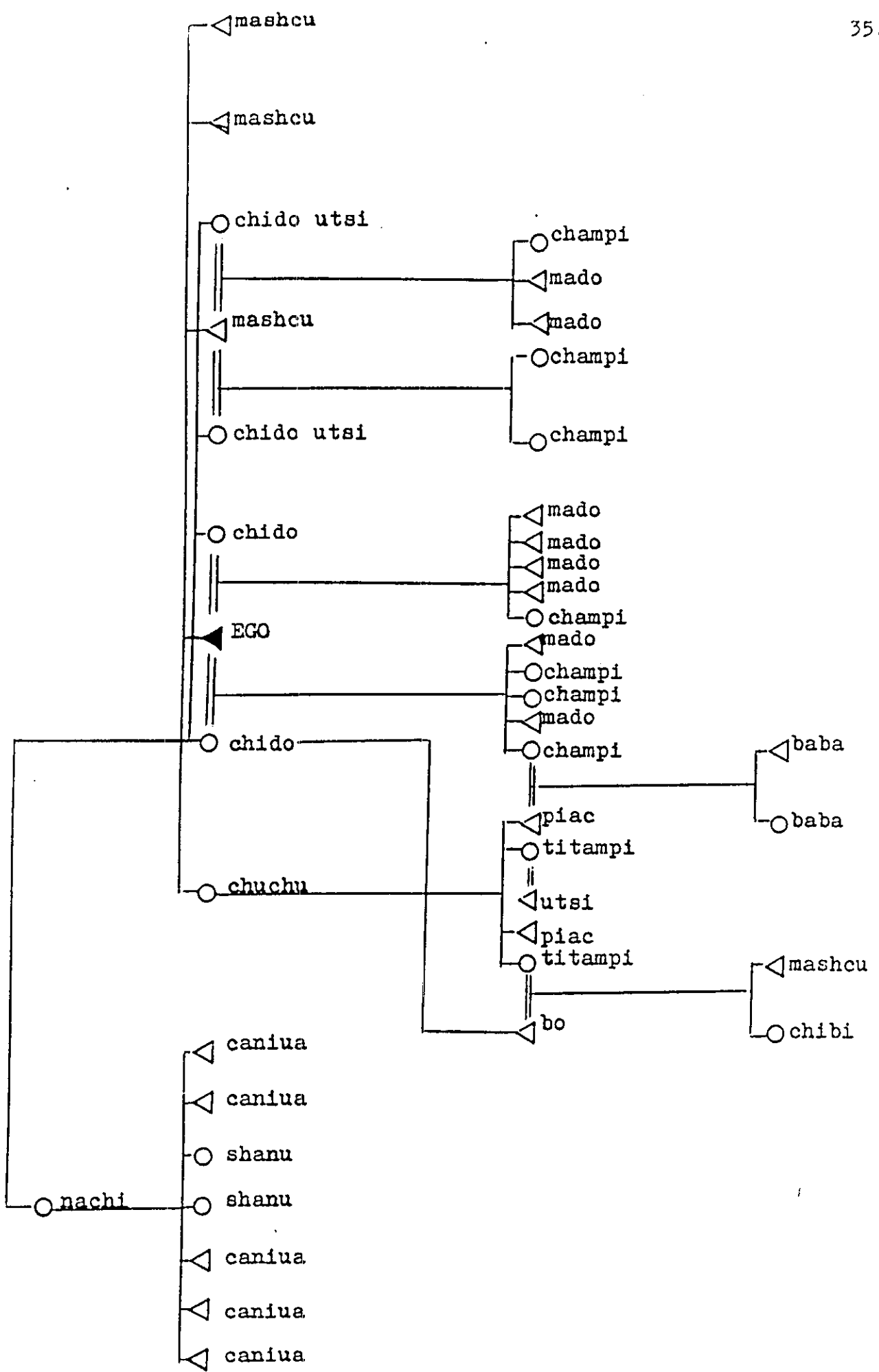
Los núcleos de las comunidades consisten en grupos de hermanos, la mayoría huérfanos de padre, constituyéndose en líder aquel hombre o hermano mayor, alrededor del cual gira la vida de los demás. Debemos tener en cuenta que las comunidades nativas de ribera se formaron de la escisión de grupos mayoritarios, cuyas causas ya enunciadas (agotamiento de animales de caza, muertes de parientes, conflictos, presiones de mestizos, etc.) permitieron emigrar a poblaciones formadas en su mayor parte por indivi -

duos jóvenes, a las cuales más tarde se agregaron otros familiares; y aunque el tránsito fue en algunos casos lento, ésto permitió a los jóvenes, hijos mayores de algunos jefes de familia fallecidos, erigirse en el liderazgo de sus poblados. A ésto se suma el reforzamiento de su cargo por parte de la influencia del maestro, instituciones, autoridades mestizas, y pobladores cercanos. Más tarde este título se consolidó al convertirse los jóvenes en jefes de familia.

Esta situación se refleja en (3) de los (7) asentamientos de ribera, en los cuales los actuales jefes son hermanos de padre, el mayor de los cuales tiene 42 años, y los otros dos 29 y 23 años. Además otro de ellos reside en un poblado cercano a un pueblo mestizo pero en donde el jefe es su tío, pues éste se encuentra casado con su hija. Vemos que esta estructura se apróxima a una filiación agnática porque el núcleo de la comunidad es un grupo de hermanos y sus hijos, bajo el liderazgo (nominal) de un hombre mayor. Este liderazgo ha sido tomado en cuenta para el otorgamiento de cargos de Teniente-Gobernador y Agente Municipal, posteriormente, por las autoridades del pueblo mestizo.

La figura siguiente representa las relaciones genealógicas, sólo entre los miembros adultos de la comunidad nativa San José de Añushi (río Bajo Gálvez). El núcleo consiste en (2) hermanos ligados por matrimonio con hermanas y sus hijos. Entre hermanos se mantiene la relación de solidaridad y cooperación, la cual se intensifica, en el caso de 'ego', por los matrimonios de su hija e hijastro; así los vínculos agnáticos y la alianza matrimonial son factores centrales en la composición de la comunidad.

Las relaciones genealógicas de la figura 12 no grafica a miembros que habitan en una sola vivienda, más bien el matrimonio (y en otro caso la viudez) establece la habitabilidad en viviendas separadas, pero cercanas entre ellas. Hay también solteros que tienen su propia casa.



Hay (2) términos alternos que hemos usado en el cuadro anterior; así mashcu, "hermano menor de un varón", refiere a un pariente perteneciente a la generación de 'ego; y bo, "tío/sobrino", es un término de relación recíproca o de parentesco que utiliza el hermano de un hombre que no es un hermano carnal para dirigirse al hijo del hombre y viceversa. Generalmente, bo se utiliza con un adjetivo posesivo.

Antes de la formación de comunidades formalmente reconocidas, conflictos entre miembros de un grupo local acababa en la separación de una o más malocas, las cuales, luego, o se alejaban a distancias considerables o se aliaban con otros grupos locales, con los cuales establecían relaciones más cordiales. No se necesitaba otra solución porque la independencia de las unidades domésticas en relación a la subsistencia les permitía trasladarse sin mayor dificultad. Esta situación continúa en la actualidad, pues factores socio-políticos (disputas), cambios demográficos, variabilidad en la disponibilidad de los recursos naturales, impulsan el movimiento de una unidad doméstica; esto a manera de ver representa la parte normal de un proceso migratorio Matses; lo que sí no es típico es que varias familias se movilicen a otra comunidad y lleguen a establecerse allí. Conocemos de sólo (2) unidades domésticas poligénicas independientes, y (2) unidades domésticas nucleares independientes que se trasladaron entre la ribera; de las (2) primeras nació un nuevo poblado en 1,985; de las (2) últimas (1) se movilizó al Brasil y la otra entre comunidades de ribera.

Este sistema de parentesco reconocido es de naturaleza expansiva, pues la red de parentesco incluye a gente de todas las comunidades, así cuando una persona visita otra comunidad es atendida y protegida por sus parientes de aquella comunidad, a través de lo cual se refuerza el parentesco. Aunque muchos matrimonios no se realizan inter-comunidades, es de suponer que la intensidad de los contactos entre los poblados varíe de acuerdo a:

a. Próximidad geográfica.

- b. Cercanía de relaciones de parentesco.
- c. Estrechez de los contactos sociales.

La estrechez de contactos sociales se refuerzan más con los intercambios de alimentos que forma parte muy importante en la economía interna de la cultura Matses. Este se puede dividir en (2) clases:

- a. Distribución de carne cruda y bebida.
- b. Redistribución de carne preparada y bebida, a manera de invitaciones.

La presencia y cantidad de la redistribución de carne preparada depende de las faenas de cacería de las unidades domésticas. Usualmente una vez que la carne entra a la casa puede salir pedaceada en forma de regalo a otras unidades domésticas, siendo más probable la relación de intercambio tío/sobrino, hermano/hermano, cuñado/cuñado, etc. Complementario a ello, el cazador ofrece (teniendo en cuenta la misma relación) carne preparada como norma de hospitalidad. Otra parte de carne puede ser derivada a la venta. En contraste al intercambio ocasional de carne preparada y no preparada cobra importancia el maíz porque de ella se elabora la principal bebida Matses. No es común el intercambio de los productos básicos de la chacra como la yuca y el plátano; la razón de esta ausencia se debe a que cada unidad doméstica posee una o dos chacras propias en producción, donde los cultivos se reproducen de manera continua, por lo que no hay escasez. Un caso excepcional es la llegada de una nueva familia a la comunidad que no posee una parcela para su uso, sus parientes más cercanos le proveerán de yuca según sus necesidades o le otorgarán un sector de la parcela.

De aquí se deduce que el consumo de alimentos se extiende más allá de los participantes de una unidad doméstica. Pues aunque ella representa una capacidad productiva masculina y femenina que se muestra autosuficiente, en realidad participa en un sistema de consumo a nivel de asentamiento. El reparto es sólo el resultado significativo de recursos de caza y bebida (más que todo proteínas, entre unidades -

domésticas, recursos tan importantes y escasos en la ecología amazónica.

3. Conclusiones

Con el registro de chacras secundarias de los años de 1,959 a 1,971 de la anterior ubicación del asentamiento de San José, comprobamos que la población, en su mayor parte, residía en malocas o casas plurifamiliares, mientras cultivaba la parcela que la circundaba; así lo mencionamos en el estudio "Implicancias de los Desplazamientos en la Explotación del Medio", IIAP, Iquitos, Jul. 1,986; 51 h. Dentro del sistema cultural Matsés una constante movilización poblacional estaba asociada a la práctica de la agricultura migratoria, en combinación de su tecnología de cacería, permaneciendo un tiempo más corto en un mismo lugar. Era pues una población eminentemente móvil. Hacia el año de 1,972, con una nueva movilización de esta población desde el Brasil al Perú (definitivamente) pudimos observar todavía cierto desplazamiento frecuente dentro de una estrecha zona de cacería, pero vinculada a una o varias casas; sin embargo la dispersión se hacía desde el bosque a la ribera, y ya no hacia el centro del bosque. Vimos que en ese entonces (11) familias vinieron al Perú -hoy sólo se cuenta con (5), y entre ellos matrimonios jóvenes- y el número de casas aumentó a (6), y ello en relación al número de dueños de vivienda (incluido los solteros).

Si ampliamos el estudio anterior con datos etnográficos de la década del 30 de este mismo grupo, tenemos que mencionar referencias de casas individuales alrededor de las plurifamiliares; incluso, entre los años 1,959 a 1,972 encontramos indicios de casas individuales perteneciente a unidades domésticas independientes ubicadas en chacras también individuales (las cuales no mencionamos en el estudio anterior, a fin de evitar malentendidos); sin embargo, la casa grande continuaba siendo el centro de vida social (de reuniones de bebida del maíz, soplada del tabaco) y ceremonial del poblado; en donde se reunían casi todos los hombres para conversar de las faenas del día y las tareas y -

trabajos a procurar al día siguiente.

A este estado de evolución corresponde la época mencionada (1,959 / 1,972), y aún se prolongó hasta 1,977. Pero vemos que a medida que transcurrió un período primario de 1,959 a 1,971, el número de casas (malocas) en las chacras principales para un promedio de (15) familias no varió de (3); en 1,972 se produce un incremento de casas, a (6), para un total de 11 familias; posiblemente por el producto de la migración (constituyéndose sólo en ese entonces los-tambos). Hacia el año de 1,974 sólo para 10 familias se - registro (5) casas plurifamiliares y algunas unifamiliares, producto de una nueva migración desde el Brasil de parte - de la población. A partir de ese año hasta 1,977, a pesar de un promedio de (2) familias el número de casas fue en - promedio inferior al período 1,959 / 1,971, es decir sólo - (1) casa. A partir del año 1,979 a 1,984, cuando San Jo - sé se ubica en la margen derecha del río Gálvez, el número de casas aumentó al doble del total de familias, teniéndose como base (1) por familia nuclear independiente; no con - tándose en ese período de la presencia de malocas o casas - plurifamiliares. Sin embargo, esta nueva situación (1,979 / 1,984) de San José corresponde también a un resultado de escisión de la antigua comunidad, cuya otra parte luego de transitar por el Brasil y Perú, fue a ubicarse lejos del - territorio de la reserva Matsés, en el río Ucayali. Esta - situación tiene entonces que ser vista por los hechos si - guientes:

- a. Asentamiento de bosque se convierte en ribereño.- Este caso se refleja para todos los demás asentamientos.
- b. Las casas grandes aunque han perdido su función de vi - vienda general y ceremonial han sido reemplazadas por es - tructuras modernas.

Dichos hechos traen a acolación factores generatrices, - como son: la disminución numérica del total de miembros; - el abandono de rivalidades inter-tribales; atracción de la ribera como vía de comunicación y de intercambio; falleci - miento de parientes importantes; búqueda de nuevas zonas -

de cacería.

Se podría atribuir el hecho de la ausencia de malocas a una fórmula individualista de los miembros del grupo; quizás por la propiedad privada de bienes modernos; sin embargo, si tomamos en cuenta las referencias anteriores, aún con la presencia de 'malocas' vemos que las casas y chacras individuales no han aparecido recientemente, en el período 1,979 / 1,984. Entonces podemos deducir que el cambio de viviendas multifamiliares (plurifamiliares o malocas) a casas nucleares marca una evolución tecnológica y no sociológica, pues el individualismo a nivel tecnológico parece ser que siempre ha existido en la sociedad Matsigenka, y dichas estructuras, en su mayor parte, se ubicaban en zonas periféricas a las chacras principales. Sin embargo, esta presencia también puede ser explicado de otra manera:

- a. Los continuos conflictos entre familias (malocas) que permitían la reexpansión del grupo.
- b. Las muertes de parientes importantes, jefes de casa (y familias), que desligó a las malocas de su conjunto.
- c. La restricción de áreas de explotación agrícola y zonas de cacería.
- d. La atracción del río que implica la estrechez espacial (y por cierto social e ideológica) del grupo; en donde la maloca pierde su función y presencia.

No sólo existían, como hemos afirmado, casas individuales en el período 1,959 / 1,971, sino que paralelamente a la presencia de malocas se levantaron parcelas individuales; pues una tamaño población, 23 familias en el año 1,959 no podría haber subsistido sólo con una chacra familiar; fue necesario que las unidades domésticas nucleares decidieran levantar parcelas unifamiliares a fin de compensar la dieta de los componentes de sus familias; y más tarde, a partir de 1,980, tomadas en cuenta para transacciones comerciales.

Un hecho que permite afirmar, reforzar y validar esta hipótesis, aunque será necesario profundizar en el tema, -

de que el traslado del grupo de bosque a ribera no indica un cambio sociológico, podemos verlo en la concentración - Matsés del Chobayacu, en cuya Quebrada viven más de 400 nativos. Allí por factores de centralización y sedentarismo los Matsés han tenido que procurarse animales de caza de áreas alejadas de sus viviendas centrales; por lo cual se permiten reconocer zonas centrales de residencias estables; áreas periféricas de cacería no muy lejanas, en donde pueden encontrar animales y regresar el mismo día a sus casas; zonas de ubicación de casas periféricas y áreas de cacería; y una zona de reserva de animales grandes. Aquí, los Matsés sin salir del centro, en donde habitan en grandes casas, han construido viviendas y parcelas individuales en la tercera zona (de periferie) y éstas coexisten con las anteriores; y ambas cobijan a las familias en diferentes meses del año.

Sin embargo, los nativos no han reproducido su forma residencial central en la periferie ¿El Porqué?.- Pues, aparte de factores externos como aprovechamiento de los servicios que presta una institución extranjera y el Estado, sería inconveniente pensar que los animales de caza no se agotarían si se establecieran casi permanentemente en la periferie, como lo hicieron al centro. Entonces, a la par que subsiste los tipos de viviendas, las familias extensas se han desdoblado en zonas de cacería lejanas, pero luego vuelven a adquirir su forma al regresar a la residencia central. Claro está que ésta pueda ser una visión simplista, pero es un hecho que sucede y que aconteció a los Matsés de los poblados de Buen Perú y Remoyacu. Ellos hasta el año 1,976 permanecían residiendo en las cercanías a la residencia central, pero por la escasez de animales de caza prefirieron alejarse en busca de una dieta balanceada; posteriormente el fallecimiento del jefe de familia y de maloca determinó la salida de los hijos y viudas del lugar en tránsito al río Gálvez (Alto Gálvez), pero cuyo desplazamiento no se hizo violentamente, sino lentamente, levantando unas (14) parcelas hasta que llegaron al río Gálvez, considerada zona de reserva de animales para largos viajes

de cacería; pero el grupo desde antes de su salida ya poseía chacras individuales en áreas alejadas de la zona central. Lo que si podemos agregar es que cuando en una maloca no existía un gran número de unidades domésticas nucleares todas podían movilizarse en su conjunto hacia la periferie, bajo el techo de una sola vivienda plurifamiliar.

Los huérfanos que llegaron a la ribera se convirtieron prontamente en los jefes de comunidades, al separarse en 1,980 el grupo en (2) caseríos, y luego (2) familias integrantes de uno de los poblados formó en 1,985 el tercer caserío. La estrechez espacial marcó la constante presencia de casas individuales, pero la familia extensa tenía y tiene aún configuración en la representación comunal. El tránsito de los años 1,959 a 1,979 con los Matses de San José; y el de Buen Perú, Remoyacu, y luego Siete de Junio, en los años 1,976 a 1,980 no trastocó las reglas sociales-tradicionales (ni la pertenencia a las mitades*), por lo cual la alianza matrimonial no se vió disminuída, asimismo la persistencia de las malocas en las chacras principales y en tránsito se mantuvieron en un rígido ambiente ideológico.

Luego de trasladarse el grupo a la ribera (1,979) empieza un período de instalación, por causas que ya hemos mencionado en el estudio anterior (Jul. 1,986). Aquí vivirán los futuros jefes con sus aliados de matrimonio, o con consentimiento de sus aliados. Así rodeados de esta posición y sin cambiar sus reglas se produjo:

- a. Un aumento paulatino de la población, a nivel de natalidad y por procesos de movilización (bosque/ribera).
- b. Un ausentismo a la construcción de malocas o casas plurifamiliares, representativas de la familia extensa.

* Existe un sistema de mitades en la cultura Matses, en el que cada individuo, independientemente de su sexo, es miembro de la mitad a la cual pertenece su padre; pero este sistema de mitades no reglamenta el matrimonio, y un hombre puede casarse con una mujer que pertenece a cualquiera de las mitades. Se conocen las mitades bédi, "jaguar", y macu, "gusano".

La ausencia de esta estructura es debido, como ya lo especificamos, a una consecuencia histórica de la tasa demográfica, tasa migratoria, y otros factores que afectaron a los Matses mientras transcurrió su tránsito; de ahí que a un constante aumento poblacional se produce un incremento en la proporción de casas y su dispersión nucleada, lineal o mixta, a lo largo de la ribera del río. Ello no refleja más que cierta independencia de las unidades domésticas nucleares o poligínicas independientes. Posterior a esta -- dispersión se produce una aglomeración de las casas en razón a la aparición de un nuevo modelo convencional de desarrollo: la escuela, punto central y neurálgico del poblado.

Los hechos anteriormente mencionados reflejan:

- a. Que la ausencia de estructuras tradicionales (viviendas plurifamiliares) en la ribera implica la aparición de otras modernas, producto de motivaciones históricas nuevas, resultado de la historia y la reflexión nativa sobre ellas. Un mantenimiento de las mismas en la ribera sólo aparenta presencia más no mantenimiento de los valores. Así la omisión de las estructuras no cambia ni modifica la organización social del grupo, a menos que haya otros factores que la trastocuen.
- b. Las reglas sociales tradicionales que se han transmitido a través de la historia de esta sociedad han sido movidas e influenciadas por factores externos en los últimos 20 años, pero se ha podido comprobar que el ideal de sociedad demuestra la puesta en vigencia de prácticas de estas reglas, sea parentesco y alianza matrimonial, en condiciones objetivas al modelo tradicional de su modo de vida.
- c. Una ausencia de la maloca que indica supresión de las actividades ceremoniales y rituales, transmisión de conocimientos, valores, palabra, creencias, a pesar que expresa la disminución de éstas no implica:
 - c.1 La falta de una autoridad reconocida, legítima que expresa el consenso del grupo y la cooperación, solidaridad, intercambio, matrimonio, obligaciones y derechos, entre sus miembros.

- c.2 Ausencia de actividades rituales y/o ceremoniales - en relación a las actividades productivas (caza, agricultura, pesca, colecta) y de consumo.
- c.3 Disminución de fricciones y conflictos entre la gente, que permita una reexpansión territorial tradicional constante.
- d. Pero a la ausencia de una maloca, fuente de albergue de la familia extensa, y disminución de las funciones del líder (ideal motivado), ¿Qué la reemplaza?
 - d.1 El mantenimiento de la lengua como vía esencial de comunicación y expresión de valores, ideas y problemas.
 - d.2 La participación orientadora del 'aparente' dueño de maloca, que garantiza el desarrollo armonioso de las actividades y vida de las comunidades.
 - d.3 Las funciones que se ejerce en la maloca puede ser representada, débilmente, en el 'cosmos nuclear', - si existe aún la 'imagen creadora' del dueño de casa, jefe de familia y del grupo: representación a nivel de organización de la caza o pesca, la tala del bosque, la siembra de cultígenos, 'soplar tabaco', expresión de convicciones, reuniones de bebida da maíz, etc.

- - - - -

Casa 1	1	1	5	8	14	1	-	1
Casa 2	1	1	4	7	8	-	1	1

Esta parcela del asentamiento n. 23 es anexa a la parcela -- del asentamiento anterior, y fue rozada cuando en aquella se -- sembraba maíz, siendo construída casas solamente por aquellos - residentes en el asentamiento n. 20. Sin embargo, había como - dueños de chacra a algunos residentes en la parcela del asenta- miento n. 22, (+ 3).

La muerte de un pariente importante, dueño de la Casa 1, de- terminó, posteriormente, un nuevo traslado de población al Bra- sil; aquellos residentes en la Casa N. 2 íntegramente se movili- zaron a la Qbda. López en el Bajo Yaquerana, a los que se agre- garon algunos residentes de la Casa 1. Conviene mencionar que- los habitantes de la Casa 1 se movilizaron en dos direcciones: unos se trasladaron a la Qbda. López (retornando al Perú, Bajo- Gálvez, en el año 1,980, aguas arriba de San José, a iniciativa de un profesor mestizo peruano, con la denominación de 'Nueva - Chova; población que en el año de 1,984 se movilizó a la Cocha- Supay, cerca al poblado de Jenaro Herrera, margen derecha del - río Ucayali); pero otros acompañaron a los integrantes de la Ca- sa 1 del asentamiento n. 22 al Bajo Gálvez, para formar el po- blado de San José de Añushi.

(N. Fam.: Número de Familias; ESP.: Esposos; ESS.: Esposas; HOM. Hombres; MUJ. Mujeres; MORT.: Mortalidad; H.: Hombres; M.: Muje- res; JCh.: Jefe de Chacra).

4. Muestreo de variedades de cultígeno

Hemos determinado la presencia de la palmácea 'pihuayo' (Bac- tris gasipaes), titado, como una especie agrícola secundaria y- semicultivada, que indica un manejo estacional (dietético y ar- tesanal) de las purmas, tal como se representa en el cuadro n. 6.

CUADRO N. 6 : Inventario del cultígeno 'pihuayo' en las purmas- de San José de Añushi, años 1,959 / 1,977

SUCESION DE PURMAS	AÑO	ESPECIE	VARIETADES
asentamiento n. 1	1,959	Titado	6
asentamiento n. 2	1,959	-----	-
asentamiento n. 3	1,961	Titado	5
asentamiento n. 4	1,963	Titado	6
asentamiento n. 5	1,964	Titado	6
asentamiento n. 6	1,964	Titado (1)	5
asentamiento n. 7	1,966	Titado	6
asentamiento n. 8	1,968	Titado	5
asentamiento n. 9	1,969	Titado	5
asentamiento n. 10	1,970	Titado	5
asentamiento n. 11	1,971	Titado	6
asentamiento n. 12	1,964	Titado	? (2)
asentamiento n. 13	1,972	Titado	5
asentamiento n. 14	1,973	Titado	5
asentamiento n. 15	1,974	Titado	6
asentamiento n. 16	1,974	Titado	6
asentamiento n. 17	1,974	-----	-
asentamiento n. 18	1,974	Titado	? (2)
asentamiento n. 19	1,974	Titado	6
asentamiento n. 20	1,974	Titado	5
asentamiento n. 21	1,974	-----	-
asentamiento n. 22	1,976	Titado	6
asentamiento n. 23	1,977	Titado	6

(1) La especie se encuentra sólo en 1 de las 4 parcelas.

(2) Variedades sin determinar.

4.1 Muestras de composición vegetal en purmas de los años 1,972 1,977 : San José

La evaluación del mosaico de especies cultivadas en cha-

cras de los años 1,972 a 1,977 entre el Medio y Bajo Yaque
na, por los antiguos pobladores de San José, permiten com-
parar la presencia de cultígenos dentro del panorama agrí-
cola itinerante. Las muestras, obtenidas para ejemplo del
trabajo, no son del todo completas, pues no se ha podido -
especificar las variedades de algunas especies, pero sí se
ha logrado reproducir la composición vegetal anterior a --
1,979.

Asentamiento N. 13

ESPECIE	VARIEDADES
Pachid	4 (piu, ushu, chëshë, cuëbu taë)
Mani	3 (piu, chotac, chëshë)
Piacbo	3 (piu, ushu, bëdi)
Bëyun	2 (piu, ushu)
Cadi	2 (piu, ushu)
Mapichocquit	1 (dëndu)
Camis	1 (dëndu)
Siante tapun	1 (dëndu)
Bëbiucud	1 (dëndu)
Chiun	1 (dëndu)
Nënë	1 (dëndu)
Dectad	1 (dëndu)
Piabata	1 (dëndu)
Titado	5 (piu, sedquid, tehue, da- mado, ushu)

Asentamiento N. 14

ESPECIE	VARIELADES
Pachid	6 (piu, ushu, chëshë, cuëbu taë, chotac, podo didie - quit)
Mani	9 (ushu, tëbu, masquë, bënë, misin, piu, chotac, pash- ca, chëshë)
Bëyun	3 (ushu, chëshë, bëchësh)
Cadi	3 (ushu, piu)
Siante tapun	1 (dëndu)
Bëbiucud	1 (dëndu)
Ancueste	1 (dëndu)
Chiun	1 (dëndu)
Nënë	1 (dëndu)
Canchi	1 (dëndu)
Dimon	1 (dëndu)
Piabata	1 (dëndu)
Titado	5 (piu, sedquit, tehue, da- mado, ushu)

Asentamiento N. 15

ESPECIE	VARIEDADES
Pachid	5 (piu, chëshë, cuëbu taë, -chotac, podo misin misin-ëcquid)
Mani	10 (ushu, tëbu, masquë, bënë, misin, piu, chotac, pash-ca, chimu, chëshë)
Piacbo	4 (piu, ushu, chëshë, bëdi)
Bëyun	4 (ushu, chëshë, bëchësh)
Cadi	4 (ushu, piu)
Mapichocquit	4
Camis	4 (mënsis shui ?, dëndu)
Siante tapun	4
Bëbiucud	4
Piute	4 (achu piute, damado, dabu, acte piute)
Pia	2
Ancueste	2
Chiun	2
Nënë	2
Dimon	2
Canchi	2
Manansipuis	2
Piabata	2
Titado	10 (piu, sedquit, tehue, pu-nu, ushu, têmado)
Chështequid	?

Asentamiento N. 16

ESPECIE	VARIEDADES
Pachid	5 (piu, ushu, chëshë, cuëbu taë, chotac)
Mani	10 (ushu, tëbu, masquë, bënë, misin, piu, chotac, pash-ca, chimu, chëshë)
Piacbo	4 (piu, ushu, chëshë, bëdi)
Bëyun	4 (bëchësh)
Cadi	4 (ushu)
Mapichocquit	4
Camis	4
Siante tapun	4
Bëbiucud	4
Piute	4 (achu piute, damado, dabu, acte piute)
Ancueste	?
Chiun	?
Nënë	?
Cuaiaba	?
Dimon	?
Dectad	?
Canchi	?

/.

ESPECIE	VARIEDADES
Camis	2 1 1 1
Siante tapun	
Bëbiucud	
Piute	
Ancueste	2 1 1 1 1 1 1
Chiun	
Nënë	
Dectad	
Canchi	
Piabata	
Titado	
Chështequid	2 1
Cashu	

Asentamiento N. 21

ESPECIE	VARIEDADES	
Pachid	5 (piu, ushu, chëshë, cuëbu taë, chotac)	
Mani	8 (ushu, tëbu, masquë, bënë, misin, piu, chotac, chë - shë)	
Piacbo	3 1	
Bëyun		(piu, ushu, bëdi)
Cadi	1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	
Mapichocquit		(ushu, piu, chëshë)
Camis		
Siante tapun		
Bëbiucud		
Ancueste		
Chiun		
Nënë		
Dectad		
Piabata		
Cashu		

Asentamiento N. 22

ESPECIE	VARIEDADES
Pachid	5 (piu, ushu, chëshë, cuëbu taë, chotac)
Mani	10 (ushu, tëbu, masquë, bënë, misin, piu, chotac, pashca, chimu, chëshë)
Piacbo	4 1
Bëyun	

./

/.

ESPECIE	VARIEDADES
Cadi	1 (ushu)
Mapichocquit	?
Camis	?
Siante tapun	?
Bëbiucud	?
Piute	4 (achu piute, damado, dabu, acte piute)
Senco	?
Pia	?
Ancueste	?
Chiun	?
Nënë	?
Cuaiaba	?
Dimon	?
Dectad	?
Canchi	?
Manansipuis	?
Piabata	?
Titado	10 (piu, sedquit, tehue, damado, ushu, tëmado)
Chështequid	?
Cashu	?
Caiua	?

Asentamiento N. 23

ESPECIE	VARIEDADES
Pachid	5 (piu, ushu, chëshë, cuëbu taë, chotac)
Mani	10 (ushu, tëbu, masquë, bënë, misin, piu, chotac, pashca, chimu, chëshë)
Piacbo	4 (piu, ushu, chëshë, bëdi)
Bëyun	?
Cadi	?
Mapichocquit	?
Camis	?
Siante tapun	?
Bëbiucud	?
Piute	4 (achu piute, damado, dabu, acte piute)
Ancueste	?
Chiun	?
Nënë	?
Cuaiaba	?
Dimon	?
Todonha	?
Dectad	?
Canchi	?

/.

/.

ESPECIE	VARIEDADES
Manansipuis	?
Piabata	?
Titado	6 (piu, sedquit, tehue, da- mado, ushu, témado)
Chështequid	?
Cashu	?

Ancueste : Huaca; Caiua : Caihua; Cashu : Marañón o manzana portuguesa; Cuaiaba : Guayaba; Chështequid : Uvilla; Pia : Isana; Senco : Huingo; Todonha : Toronja.

5. La cacería y su distribución espacial

La mayoría de la proteína animal que sustenta a la cultura Matses proviene de la cacería de animales grandes (sachavaca, sajino, venado, huangana) y medianos (mono maquisapa, perezoso, mono choro, majas); y el resto de la pesca. En dicha cacería y/o pesca participan todos los Matses del grupo local, siendo éstas actividades técnica compleja, que reúne actos de misticismo y magia. La distribución y redistribución de la carne tiene una importancia especial ya que constituye una actividad social regulada. En informe anterior, págs. 70 a 81- (Ver pag. 28 del presente informe) explicamos el grado de importancia de dichas actividades en la vida diaria de los Matses.

Es probable que muchas de las movilizaciones de los Matses, aparte de la muerte de parientes, amenazas de tribus vecinas, agotamiento del suelo y/o ataques de mestizos; se deba a la búsqueda de nuevas fuentes de proteína, como así lo atestiguan aquellos que pertenecieron al grupo de nuestro informante. Sin embargo, muchas veces ha coincidido el fallecimiento de un pariente importante con el agotamiento de los animales grandes cercanos. Y como cercanos señalamos un radio de acción promedio de 5 a 7 Km. de caminata por día, desde el núcleo del asentamiento. Cuando se realizaba grandes faenas de caza o pesca el grupo, en los asentamientos estudiados, efectuaban caminatas de 17 a 21 Km. promedio.

Asimismo, se ha verificado que los asentamientos se ubica-

ban en zonas de cacería recuperada, es decir, aunque el grupo anteriormente no haya residido en dicho lugar por un tiempo - promedio de 1 año, ha efectuado alguna vez faenas de cacería - cuando su residencia se ubicaba en áreas adyacentes a esa, -- con un promedio de caminata de 18 Km. desde su asentamiento.

En base a datos de nuestro informante hemos obtenido las - distancias de asentamiento a asentamiento, y la probabilidad - de las áreas de cacería espaciales, definiendo éstas como una zona de residencia espacial recuperada:

Del asentamiento	N. 1	al	N. 2	=	14	ds.	c.	
	N. 2	al	N. 3	=	15	ds.	c.	
	N. 3	al	N. 4	=	20	ds.	c.	
	N. 4	al	N. 5	=	5	ds.	c.	(1)
	N. 5	al	N. 6	=	6	ds.	c.	
	N. 6	al	N. 7	=	4	ds.	c.	
	N. 7	al	N. 8	=	2	ds.	c.	
	N. 8	al	N. 9	=	3	ds.	c.	
	N. 9	al	N. 10	=	20	ds.	c.	
	N. 10	al	N. 11	=	10	ds.	c.	
	N. 11	al	N. 12	=	17	ds.	c.	
	N. 12	al	N. 13	=	2	ds.	r.	+
					2	ds.	c.	
	N. 13	al	N. 14	=	10	m.	c.	
	N. 14	al	N. 15	=	1	h.	c.	
	N. 15	al	N. 16	=	1	h.	c.	
	N. 15	al	N. 17	=	2	m.	c.	
	N. 17	al	N. 18	=	3	m.	c.	
	N. 18	al	N. 19	=	2	m.	c.	
	N. 16	al	N. 20	=	1	h.	c.	
	N. 20	al	N. 21	=	10	m.	c.	
	N. 21	al	N. 22	=	3	h.	c.	
	N. 22	al	N. 23	=	3	m.	c.	

(1) Además de cruzar el río.

N. = Número

ds. = días

c. = caminata

r. = por río

h. = hora

m. = minuto

+. = días de bajada por río

Se observa que a partir del asentamiento n. 13 la distancia entre asentamientos se estrecha, pues el área en que se ubican éstos se consideró en ese entonces (años 1,972 a 1,977) óptima en recursos proteínicos, aunándose a ello la baja densidad poblacional con respecto a asentamientos anteriores al año 1,971. El cálculo promedio de distancias entre asentamientos desde el n. 1 al n. 12, aparte de implicar grandes --

caminatas (con carga familiar y alimenticia), indica explotación de zonas de reserva de animales, pues los animales regresan a ellas una vez que la población se ha alejado cada vez más a la periferie.

Hemos señalado anteriormente que muchas veces el alejamiento de la población (por fallecimiento de un pariente importante) coincidió con el agotamiento de la caza; específicamente-ésto fue observado por los Matses antes de movilizarse de los asentamientos ns. 1, 3, 5, 9 y 10. La razón del agotamiento no se basa en la extinción de clases y especies de animales comestibles, sino en la escasez de animales grandes y medianos; pues los pequeños (como añuje, paujil, pucacunga, peridiz, etc.) aún existían antes que el grupo se movilizara; considerándose éstos insuficientes para la manutención de la población (16 familias promedio).

En los demás asentamientos, según datos orales, las actividades de caza de los hombres adultos de una maloca, en cuanto a cacería de animales grandes y medianos, tenían éxito frecuentemente. Aquí éxito está medido en términos del tamaño del animal, el cual puede ser compartido con la mayoría de los parientes cercanos del cazador; sin embargo, el alejamiento a otra área sólo puede ser medido en cuanto a la tradicionalidad cultural de la etnia: usar la mayor parte de su área en la cual sus asentamientos y chacras se encuentran dispersos, que como bien decíamos antes, la razón de la utilización de una gran extensión de tierra es resultado de una combinación de su tecnología de cacería y sus relaciones con el medio ecológico.

6. Conclusiones

Esta descripción histórica del uso de la tierra por los Matses del período 1,959-1,977 que implicó continuos desplazamientos, documenta las siguientes conclusiones:

1. Dentro del sistema cultural Matses, una constante movilidad poblacional entre asentamientos estaba asociada a la práctica de la agricultura migratoria, en combinación de su tecnología de cacería, permaneciendo un tiempo más corto en un mismo lugar; a fin de utilizar la mayor parte del

territorio en la cual sus asentamientos y chacras están dispersos. Ello, en contraposición de la práctica actual que combina la estabilidad de la residencia con el desplazamiento de las chacras (1,979 / 1,985), en donde, una constante-permanencia tenderá a la escasez de animales y al menor éxito de los cazadores.

2. Los resultados obtenidos en cuanto al mosaico de cultígenos de parcelas abandonadas (1,959 / 1,977), muestran una mayor dimensión de especies de plantas cultivadas alimenticias básicas, y en especial una planta cultivada alimenticia secundaria y semicultivada (pihuayo), que las registradas en el Bajo Gálvez (1,979 / 1,985), que da como resultado un mayor impacto espacial del antiguo Matses sobre el suelo del bosque.
3. El movimiento de población, según las razones mencionadas no determinó el abandono total de la zona ocupada. Más bien, en combinación a los vínculos de parentesco y/o matrimonio de las familias extensas, existió cierta libertad entre las malocas para moverse individualmente y para reintegrarse, como lo hicieron algunas familias hasta por dos veces consecutivas; esa probable recuperación familiar se manifiesta en la alianza matrimonial. Dentro de esta perspectiva podemos concluir que a cierto desplazamiento corresponde un mayor manejo potencial del espacio o medio natural.
